



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

***1950-2000: CINCO DÉCADAS DE MOVIMIENTOS SOCIALES JUVENILES.
TRASCENDENCIA Y CONEXIONES SOCIO-CULTURALES ENTRE LAS
GENERACIONES DE LOS AÑOS SESENTA Y NOVENTA EN MÉXICO Y
ESTADOS UNIDOS. SEGUIMIENTO LITERARIO Y PERIODÍSTICO.***

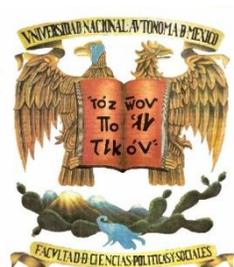
T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

PRESENTA:

JAVIER ALEJANDRO ROJAS LUNA



**DIRECTOR DE TESIS: MTR. ARTURO GUILLEMAUD RODRÍGUEZ
VÁZQUEZ**

2010



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Sea utilizado este espacio para hacer mención del agradecimiento a mi director de tesis, Mtro. Arturo Guillemaud Rodríguez Vázquez, quien en su momento aceptó escuchar mi solicitud de asesoría para el presente trabajo de investigación, se interesó en el tema y me otorgó su tiempo a la par de abrir la posibilidad de verter en la escritura aquellos aspectos que siempre tuve la intención de transmitir en cada página. Gracias.

En el mismo sentido agradezco y aprecio la orientación de mis sinodales, Prof. Esperanza Alejandra Cabrera Martínez, Prof. Lilia Ramos Ordóñez, Prof. Jaqueline Sánchez Arroyo y José Alfredo Andrade García, quienes atendieron el texto y repararon en detalles necesarios para mejorar tanto mi estructura como escritura en aras de presentar un buen material.

Y en su conjunto a los profesores de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales agradezco las aportaciones que durante el tiempo que fui estudiante recibí en diversas clases. Conocimiento que en distintos niveles forma parte de la vida profesional siendo egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Dedicatoria

Abro dedicando el contenido de la presente investigación a mi mamá, Gloria Luna Camacho, a mi papá, Javier Rojas Rodríguez, quienes me han educado en todos los sentidos procurando que sea feliz (aún con adversidades en el trayecto) en la realización de aquellas cosas cuyo interés me motiva a cumplir objetivos. Gracias por quererme. Los amo.

A mis hermanas Haydée y Ruth, las cuales me dan su apoyo de forma permanente y me entienden la mayor parte del tiempo. Gracias por el cariño. Las quiero por igual.

A mis familias Rojas Rodríguez y Luna Camacho, quienes entre tíos, tías, primos y primas, son parte fundamental al contribuir en diferentes escalas a valorar lo que tengo y las decisiones que en determinado momento debo tomar. Gracias por compartir experiencias.

A mis abuelos Ignacio Luna González (q.e.p.d.), Cruz Camacho Chávez, Amelia Rodríguez (q.e.p.d.), Efraín Rojas Tinajero (q.e.p.d.) y tía Concepción Arenaza Noriega (q.e.p.d.) ser parte de la memoria y guía para procurar proceder con bien.

A mis amigos Felipe, Juan Carlos y Víctor por conservar desde hace años la amistad y también por ayudarme en distintas ocasiones. Gracias y buena onda por seguir presente. A mi tío Ernesto por tratarme como amigo.

Sirva este párrafo para enunciar pequeños pero significativos detalles: la música, textos, películas y programas selectos, los deportes de mi agrado, las causas sociales honestas, las amistades virtuales e incluso las mascotas que complementan la cotidianeidad.

Los abrazo y aprecio a todos. Gracias.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	3
1. CAPÍTULO. COYUNTURA, CONTEXTO Y CONFORMACIÓN DE LAS EXPRESIONES SOCIALES Y MANIFESTACIONES CONTRACULTURALES PROTAGONIZADAS POR LOS JÓVENES A PARTIR DE LOS AÑOS CINCUENTA EN MÉXICO Y ESTADOS UNIDO.....	10
1.1. Panorama de los primeros núcleos sociales integrados por jóvenes durante los años cincuenta en Estados Unidos y países europeos (Francia, Inglaterra y Rusia). El rol de la literatura.....	10
1.2. Los Beats y la consolidación de los grupos de índole generacional.....	16
1.3. La ascensión de las expresiones provenientes de la cultura popular.....	20
1.4. Contexto de los jóvenes en México, el movimiento estudiantil universitario y el contacto en materia de cultura popular con Estados Unidos.....	24
1.5. Los sectores que compartían generación con los estudiantes: olvidados, palomillas, existencialistas, pachucos... y rock.....	29
2. CAPÍTULO. ACTIVISMO, MOVIMIENTOS SOCIALES DE LOS AÑOS SESENTA EN ESTADOS UNIDOS Y MÉXICO, LA PRIMERA GENERACIÓN “X” (PAÍSES COMPLEMENTARIOS: COREA DEL NORTE, TURQUÍA, ARGELIA, JAPÓN, INGLATERRA, ITALIA, CHINA, FRANCIA, ALEMANIA Y CHECOSLOVAQUIA), Y LA TRANSICIÓN DE LA PARTICIPACIÓN JUVENIL EN LOS SETENTA Y OCHENTA.....	34
2.1. México, su contexto y el movimiento del año 1968.....	51
2.2. Años setenta: cambios en las causas sociales y disminución de los ideales.....	62

2.3. El halconazo de 1970 y las causas sociales en México.....	66
2.4. Años ochenta: continuidad en el cambio de las causas sociales.....	69
2.5. Los intereses generacionales en el México de los ochenta y el movimiento del '86.....	73
3. CAPÍTULO. CONTEXTO, CARACTERÍSTICAS DE LA DÉCADA DE LOS NOVENTA, LA LONGEVIDAD DE LA GENERACIÓN “X” Y SIMILITUDES CON LOS AÑOS SESENTA.....	76
3.1. Antiglobalización/altermundismo contra Globalización, motivo de la protesta social de la generación de los noventa.....	86
3.2. Esbozo de la situación social en México, su generación “X” y el paro-huelga de la UNAM.....	93
3.3. La longevidad de la generación “X”.....	109
3.4. Los movimientos antiglobalización del siglo XXI, punto de contacto entre los años noventa y sesenta.....	113
3.5. El fenómeno altermundista en México.....	116
4. CONCLUSIONES.....	119
5. BIBLIOGRAFÍA.....	125

INTRODUCCIÓN

Es el género periodístico del reportaje el seleccionado y utilizado para abordar el presente trabajo de investigación que abarca el estudio de los movimientos sociales juveniles ocurridos en México y Estados Unidos, países cuyo contacto histórico es inherente en distintas áreas, siendo aquí el objetivo destacar el intercambio existente en materia de movilizaciones sociales y cultura popular entre los jóvenes de ambas naciones a partir de la década de los años cincuenta, la denominada época de la posguerra donde se estableció una serie de modificaciones geográficas, económicas, políticas y sociales las cuales en conjunto marcaron una coyuntura y repercusiones en distintas regiones del mundo quienes resintieron directa o indirectamente los efectos de esta transición favorable al capitalismo y socialismo, los sistemas de gobierno dominantes.

El estudio se remonta hasta la segunda mitad del siglo XX para situar contextos y antecedentes de estas manifestaciones juveniles, cuya conclusión llega hasta el comienzo del decenio de los años dos mil. Sin embargo, la finalidad de remontarse en el tiempo es colocar énfasis en los años sesenta y noventa por considerar entre las hipótesis que ambos períodos, aunque en un principio parecieran contar con características opuestas, al ser el primero asociado con el activismo y el segundo con la pasividad de sus representantes jóvenes (de ahí también el objetivo de detectar cuanta certeza hay en esa apreciación), en realidad guardan amplias similitudes, siendo la movilización el rasgo principal al girar en torno a temas específicos y reivindicativos del valor de la protesta como herramienta para intentar hacer notar las fallas e imposiciones de cualquier Estado.

Para lograr lo anterior la investigación se divide por décadas, espacio de tiempo razonable en el intento de apreciar cambios significativos al interior de alguna sociedad.

Con propósito de mantener balance en el análisis de la estructura y motivaciones de los movimientos sociales o expresiones protagonizadas por personas jóvenes, uno de los objetivos es identificar los instantes y circunstancias que mayor

notabilidad dieron a algunos sectores de personas al interior de su sociedad. Tal situación deriva en proponer la hipótesis en la cual las expresiones generacionales parecen alcanzar su punto más alto durante un número de años corto. Ahí la intención de los participantes no es ocupar posiciones dentro de gobierno alguno u clase social, sino repentinamente tales núcleos se convierten en elementos donde determinada gente se identifica, interactúa, reacciona y genera códigos de comunicación vueltos objeto de estudio al conseguir reflejar parte de las características de la cultura popular en un momento concreto.

Así, otro objetivo es identificar, explicar y contextualizar factores incidentes en la creación de nombres, términos y definiciones aplicadas a grupos minoritarios de personas, quienes sin proponérselo le dieron a su generación o década un calificativo distintivo, aunque para la mayoría de la gente el fenómeno les resultara irrelevante. Al respecto, tales situaciones han sido mejor documentadas por la literatura y el periodismo, medios abocados a darle seguimiento, e incluso clasificación a los rasgos, actividades y cualidades de las expresiones juveniles.

Desde los textos la investigación y aproximación a estos asuntos ha sido más detallada en comparación con los canales de comunicación audiovisual enfocados a difundir y masificar sólo lo esencial de situaciones provenientes de jóvenes quienes conforman una serie de códigos y estilos de vida semejantes.

Al respecto, la consulta de distintas fuentes bibliográficas, hemerográficas y virtuales tiene la intención de contraponer versiones, opiniones e interpretaciones de los analistas de los hechos. Aspecto fundamental para reducir la posibilidad de transmitirle al lector criterio parcial o con grado de error alto, pues la intención es reflexionar con base en la información desglosada y destacada.

Socavando en el rubro de la identidad manifiesta en cada década, este aspecto es complementado con el objetivo e hipótesis de enunciar brevemente citas y pasajes musicales para resaltar el rol de ese arte dentro de la personalidad de los jóvenes, dada la carga emotiva del contenido de las canciones y los sonidos causantes de contacto entre la gente quien abre canales de comunicación hondos y perdurables, además de formas distintas de convivir y transmitir mensajes.

Valga este espacio para retomar los motivos de utilizar el reportaje. Esta técnica facilita relatar y destacar aspectos que para la mayoría de la gente son inéditos a pesar de tratarse, en teoría, de cuestiones extraídas de la cotidianeidad. Cabe acotar, el reportaje no depende de la inmediatez de los sucesos en comparación con otros géneros periodísticos: nota informativa, crónica, entrevista, editorial, columna o reseña, por ejemplo. Su fortaleza radica en seleccionar y situarse en una zona determinada del tiempo para recopilar datos, analizarlos y transcribirlos posteriormente; de ahí la flexibilidad para redactar párrafos donde el estilo de escritura del autor convive con citas textuales extraídas del material consultado. En ese sentido cohabitan modismos y detalles personales con objeto de hacerle al lector más vívido el relato. A su vez, la extensión del texto puede ser amplia dado el número extenso de fuentes consultadas (fuentes impresas, visuales, auditivas, virtuales y entrevistas, en este caso), en comparación a las otras categorías periodísticas donde de inmediato deben ser respondidos los tópicos: *¿Qué?*, *¿Quién?* *¿Cómo?* *¿Cuándo?* *¿Dónde?* y *¿Para qué?* Dicha amplitud del reportaje posibilita al lector establecer empatía al participar éste de la experiencia del autor quien en alguna medida tiene cercanía con el objeto de estudio. Toda esta mezcla de elementos tiene el objetivo de allanar el camino en la ruta de concluir la exposición del tema al cual hubo oportunidad de filtrarle, sin exageración, comentarios personales.

En este sentido la organización del trabajo se basa en alternar dentro de cada uno de los tres capítulos lo sucedido con los grupos de jóvenes mexicanos y estadounidenses, pues el objetivo es identificar en paralelo coincidencias y diferencias en el origen de las expresiones y manifestaciones juveniles, tales como el confinamiento al cual suele ser relegada la juventud quien no necesariamente es valorada por las instituciones.

Dichos grupos, se propone en una hipótesis más, parecen surgir de un conjunto primigenio de personas quienes comparten el mismo espacio-tiempo y desarrollan la necesidad de conjuntarse e identificarse parcial o totalmente. Ahí es cuando la gente parece moldear características singulares y modifica en distintos grados su forma de

pensar en torno a temas políticos, económicos, educativos o de la cultura popular, momento desde del cual el fenómeno crece, se vuelve notorio y finalmente, sin anticiparlo, capta la atención de gente en un principio ajena al suceso, desde personas comunes hasta investigadores sociales, periodistas y escritores abocados al análisis y documentación de movimientos sociales cuyas manifestaciones contribuyen a definir alguna década específica.

Ahondando en la capitulación de la investigación el primer episodio tiene el propósito de mostrar cuáles fueron y cómo se constituyeron los primeros grupos, expresiones y movimientos juveniles, sea en México o Estados Unidos, situación expuesta a partir de la citada coyuntura de la posguerra cuando Estados Unidos buscó consolidar su hegemonía procurando expandir su política, presencia y estilo de vida hacia otros países. Tal circunstancia desde entonces ha fomentado en mucha gente creer que los movimientos sociales juveniles o expresiones populares se originan en Estados Unidos, no obstante, la hipótesis aquí propuesta se basa en exponer otras realidades y contextos donde determinados movimientos surgieron al margen de los estadounidenses, e incluso las reacciones tuvieron mayores impactos y repercusiones en otros países (México durante los sesenta es muestra clara).

El asunto aporta resonancia al interés de darle seguimiento, estudiar y contraponer episodios de la realidad estadounidense con la mexicana debido al contacto permanente de ambas naciones en materia de vecindad, política, economía y cultura, razón por la cual de México es interesante resaltar, además de sus expresiones o manifestaciones estrictamente locales, cómo consistentemente se han adecuado y reproducido fenómenos externos casi en automático, con la cualidad de hacerseles adaptaciones acorde con las características del contexto.

En lo referente al vínculo entre países y personas esto obedece a la finalidad de consolidar gradualmente la hipótesis en la cual las décadas de los años sesenta y noventa guardan más similitudes de las anticipadas, siendo el activismo el principal atributo. Cronológicamente estos dos periodos son descendientes, asunto cuyo desglose comienza en el segundo capítulo enfocado a revisar y analizar las movilizaciones de los años sesenta en Estados Unidos y otras regiones, siendo el

movimiento mexicano donde más se resintió la represión del Estado en relación a cualquier región.

Considerar la hipótesis de las similitudes de estos decenios se ubica en la realidad donde las personas que vivieron la mayor parte de su adolescencia y juventud en los sesenta son ahora los padres y madres de quienes transitaron esas mismas etapas en los años noventa. Quien esto escribe lo confirma al haber cursado el bachillerato y la universidad durante la citada década. Tal detalle, en el tercer capítulo alusivo a los años noventa y el comienzo del siglo XXI, me permite acudir a la memoria de los hechos al haberse registrado observación y contacto directo con el tema de la generación “X” y la globalización, situación reforzada con recopilación de información proveniente de distintos medios de comunicación, además de entrevistas a personas familiarizadas con el tema (particularmente en lo relativo a la década de los noventa y la generación “X”). En tanto, el análisis de lo sucedido en Estados Unidos se apega al acopio y consulta de distintas fuentes informativas, las cuales, en total, hacen pensar en la posibilidad del enlace entre ambas décadas motivado por el activismo de varios de sus representantes.

Complementando lo anterior, la idea global de enfocarse en los años sesenta y noventa se debe a la opinión generalizada, o lugar común, donde los primeros se consideran la década más activa en la historia de los movimientos sociales liderados por jóvenes, en tanto, su contraparte la representa los noventa, y ahí sobresale la percepción de haber sido un periodo ausente de interés para conjuntar y abordar la discusión de problemáticas sociales. No obstante, desde el segundo capítulo se propone que justo en los sesenta también hubo individuos opuestos a los ideales y la movilización, situación semejante a los descendientes de los noventa, aspecto, por cierto, esbozado en los apartados destinados a los años setenta y ochenta, decenios no centrales dentro de esta investigación pero sí necesarios para mantener la continuidad y reflejar algunos de los cambios graduales registrados en la dinámica de los movimientos sociales.

Un ejemplo sólido para argumentar el vínculo de estas décadas proviene del libro *Generación X*, escrito en 1964 por Charles Hamblett y Jane Deverson, mismo

nombre retomado en 1991 por el autor Douglas Coupland, quien nombró *Generación X* a su obra. Los dos trabajos desde sus especialidades, el estudio social y la novela, coinciden en aportar descripciones consideradas distintivas en personas pertenecientes a esas décadas. Tal aspecto orienta para avanzar hacia el capítulo tercero cuya hipótesis consiste en evaluar que la denominada generación “X” es quizá la definición y grupo con mayor longevidad en la historia de los términos con carácter generacional, pues pareciera ser el único nombre cuya capacidad de adaptación sí le permitió abarcar toda una década en comparación a los demás.

Asimismo, esto se asocia con el objetivo de presentar elementos para evaluar si el término generación “X” contó con bases sociales reales, o tan solo se trató de un recurso mercadotécnico derivado en la creación de etiquetas y necesidades producto de una idea literaria retomada y promovida en los años noventa desde Estados Unidos, vía el fenómeno de transculturización.

En este renglón la hipótesis de la longevidad de las personas denominadas “X” se lleva más allá al plantear el tema de la globalización como la insignia de la generación “X” de los años noventa, cuya protesta social se manifestó cuando comenzaron a sucederse en distintas partes del mundo los llamados *movimientos altermundistas/antiglobalización* que en el actual siglo XXI siguen ocurriendo en distintos países. De ahí la similitud propuesta con el activismo de los años sesenta.

Más aún, probablemente la generación “X” fue el último nombre exitoso para denominar a cualquier grupo de personas con carácter generacional porque desde esa época es difícil detectar el arraigo y empleo de otro calificativo sobresaliente.

Lo anterior se liga con el objetivo de resaltar la manera en la cual el factor económico afecta el contexto global y por consiguiente cualquier movimiento social al grado de llegar a definir sus características e identidad.

México no ha sido ajeno a nada de lo referido, motivo por el cual también se aborda la adaptación hecha de la denominada generación “X”, la cual podría haber desarrollado cierta conexión con el paro-huelga de la UNAM, movilización no exenta de debate, pero tal vez la acción más cercana a la realización de un movimiento social conducido por jóvenes.

Sirva entonces todo este marco de objetivos e hipótesis para justificar el interés de presentar este reportaje de un tema vigente a lo largo de las décadas. Se trata de un asunto relacionado con acontecimientos comúnmente colocados por los medios masivos de comunicación, o la mayoría de la gente, al margen de aquello considerado trascendente, sin embargo, los movimientos sociales de índole generacional delatan ser parte del desarrollo y síntomas de una sociedad al ser expresiones desarrolladas, seleccionadas y promovidas por ciertos jóvenes quienes en algún momento determinado tienen la necesidad y motivación de manifestarse para aportar algo a su sociedad, además de contribuir en la toma de consciencia de las siguientes generaciones, porque esa es parte de la naturaleza de algunos núcleos de personas en cualquier época: la movilización en aras de oponerse contra aquello cuyo accionar actúa en detrimento de la gente.

Así pues, el texto termina enunciando las conclusiones y problemáticas extraídas a lo largo del rumbo que tomó la investigación de este trabajo de titulación.

1. CAPÍTULO. COYUNTURA, CONTEXTO Y CONFORMACIÓN DE LAS EXPRESIONES SOCIALES Y MANIFESTACIONES CONTRACULTURALES PROTAGONIZADAS POR LOS JÓVENES A PARTIR DE LOS AÑOS CINCUENTA EN MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS

1.1. Panorama de los primeros núcleos sociales integrados por jóvenes durante los años cincuenta en Estados Unidos y países europeos (Francia, Inglaterra y Rusia). El rol de la literatura.

*I got a rocking pneumonia/
I need a shot of rhythm and blues/
I think I got it off the writer/
Sittin' down by the rhythm review/
Roll over Beethoven tonight
"Roll Over Beethoven" - Chuck Berry*

*One, two, three o'clock, four o'clock, rock,/
One, two, three o'clock, four o'clock, rock,/
Five, six, seven o'clock, eight o'clock, rock,/
Nine, ten, eleven o'clock, twelve o'clock, rock,/
We're gonna rock around the clock tonight.
We're rockin' in two by two
"Rock around the clock" - Bill Halley and his Comets*

En teoría las instituciones y servidores públicos de cualquier país, con base en su autoridad, deben organizar, administrar y procurar el bien colectivo e individual de las personas, sin embargo, hay sectores de individuos subestimados y por consiguiente marginados de los beneficios a los cuales toda la gente debería tener la posibilidad de acceder. Dicha desigualdad es determinante para la gestación cada determinado tiempo de expresiones inconformes provenientes de individuos quienes comparten intereses, se identifican, cohesionan, desarrollan características y dan sentido a la necesidad de manifestarse llevando al cabo acciones que en el mejor de los casos repercuten en el contexto al cual pertenecen.

Con ello, en esencia y de forma dispersa al inicio, se constituyen los movimientos sociales cuyos artífices son personas jóvenes, quienes conforme se amalgaman logran incidir en su sociedad. Curiosamente, el impulso, conexión y comunicación al interior de estas expresiones suele ser breve porque dichas personas no tienen el propósito de desmontar ni ocupar posiciones dentro del sistema de gobierno criticado, más bien las causas y motivaciones se centran en los ideales y la demanda de aquello considerado justo.

La presencia escalonada de estos grupos de jóvenes comienza a consolidar su aspecto al concluir la Segunda Guerra Mundial y el subsecuente proceso de

transición conocido como *Guerra Fría*, conflicto diplomático, estratégico y bélico protagonizado por Estados Unidos, representante del sistema político, económico, militar y cultural capitalista; contra la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, quien en sentido opuesto armonizaba con el comunismo.

Es durante este periodo cuando se establecen instituciones determinantes para la dinámica del mundo de aquel entonces y el futuro. Ellas, acorde con el discurso, veían viable elevar el nivel de vida de las personas y por consiguiente beneficiar a las siguientes generaciones. De este modo se fundaron el Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo (fundado en el marco del acuerdo de Breton Woods de 1944 con objeto de facilitar créditos de reconstrucción a los países afectados por la guerra); la Organización de las Naciones Unidas (1945) y el Fondo Monetario Internacional (1946), promotor de incrementar el comercio mundial y la cooperación monetaria.

A su vez, con propósito de acelerar la reconstrucción económica, cobró auge la sucesión de estudios e implementación de distintos modelos: el *tecnocrático*, sistema teórico de gobierno y gestión del Estado basado en estudios de científicos y técnicos profesionales propuestos para ser los administradores de los recursos. El *liberalismo*, doctrinario económico, político, hasta filosófico, sustentado en la iniciativa privada para abogar por el desarrollo de la libertad individual junto al apoyo del progreso social. Y el *neoliberalismo* decía basarse en abrir los mercados nacionales por medio de la iniciativa privada a nivel nacional e internacional. Estos tres modelos serían determinantes en la presencia de los movimientos sociales por venir.

A grandes rasgos éste era parte del contexto tras el conflicto mundial, sucediera en países involucrados directamente en la guerra o quienes no tuvieron participación activa pero sí resintieron los efectos. En ambos casos las poblaciones de jóvenes debían desenvolverse y adaptarse a un mundo en proceso de reorganización. Se trataba en esos momentos de personas cuya presencia contribuye a describir el significado basto del concepto socio-histórico *generación*, el cual consiste, acorde

con la obra de Nerina Jensen, *Teoría de la generaciones y el cambio social*,¹ en un amplio número de gente cuyo rango de edad, circunstancias y estilo de vida es semejante, a la par de coexistir con individuos de edades, intereses y necesidades variantes. Esto sin descontar la necesidad de lidiar con las instituciones y la tensión resultante.

Cabe matizar que dentro de toda generación brotan pequeños grupos conformados por representantes jóvenes, los cuales participan sólo cierto número de años en torno a determinados temas, no obstante sus acciones consiguen darle una identidad singular al espacio de tiempo donde participan. En este sentido, el registro de años dividido por décadas permite detectar manifestaciones y expresiones culturales provenientes de personas quienes en un momento dado comparten el mismo rango de edad y algún contacto vital en la adolescencia y juventud por la cual transitan. Asimismo, se facilita apreciar coincidencias y diferencias significativas en los cohabitantes de una sociedad a la cual se logra repercutir por medio de distintas situaciones.²

Es dentro de este marco de nombres y definiciones donde se percibe a Estados Unidos ser un país afecto a la difusión de calificativos descriptivos de algunos segmentos de su sociedad, tal fue el caso de los *Babby Boomers*, reflejo del aumento del índice de la natalidad en el orbe tras concluir la II Guerra Mundial. Se trataba de bebés nacidos de 1946 a 1964.³ A ellos se les adjudicó este juego de palabras ligado a los soldados repatriados que habían estado en medio de detonaciones (onomatopeya *boom*). Además, la palabra remitía al paulatino repunte económico ocurrido en los países desarrollados e interesados en beneficiar a las

¹ Nerina Jensen, *La teoría de las generaciones y el cambio social*, España, Espasa-Calpe, 1a edición, 1977, págs. 239.

² Ortega y Gasset considera: "Cada generación representa una cierta altitud vital, desde la cual se siente la existencia de una manera determinada. Si tomamos en su conjunto la evolución de un pueblo, cada una de sus generaciones se nos presenta como un momento de su vitalidad, como una pulsación de su potencia histórica. Y cada pulsación tiene una fisonomía peculiar, única; es un latido impermutable en la serie del pulso, como lo es cada nota en el desarrollo de una melodía. Parejamente podemos imaginar a cada generación bajo la especie de un proyectil biológico (1), lanzado al espacio en un instante preciso, con una violencia y una dirección determinadas. De una y otra participan tanto sus elementos más valiosos como los más vulgares."

José Luis, Gómez Martínez, "La idea de generación", [en línea], Estados Unidos, *Antología del ensayo*, Dirección URL: <http://www.ensayistas.org/antologia/XXE/ortega/ortega3.htm>, [consulta: 26 de junio de 2008].

³ Para la ensayista Cristina Rosas los boomers nacieron entre 1943 y 1960, y hasta el año de 1990 eran conformados por 69 millones de personas cuyas edades fluctuaban entre los 32 y los 49 años. María Cristina Rosas. "La generación pérdida", *Vuelta*. México, 1995, pp. 28-35.

personas menores de 18 años por representar el futuro. El término había conseguido cierta relevancia por la simplicidad con la cual podía englobarse y describirse un asunto más complejo. Sin embargo, previo a resaltar las acciones de los jóvenes en Estados Unidos, es justo destacar que los rasgos más notables del progresivo cambio de actitud juvenil no provinieron de ese país, sino partieron de lo sucedido al mismo tiempo en Europa, continente sede de los combates escenificados, situación determinante para gestar las primeras reacciones de inconformidad protagonizadas por jóvenes habitantes de centros urbanos, sitios en los cuales la gente podía articularse al contar con mayores recursos, bienes, servicios y comodidades en relación a las ciudades pequeñas o áreas rurales.

En el París de la posguerra, núcleos de jóvenes se identificaron con el *existencialismo* del siglo XIX. Las ideas del filósofo Søren Kierkegaard, considerado el primer autor existencialista, desarrollaron empatía con algunos lectores al plantear confrontar los dogmas religiosos: “*tengo que encontrar una verdad que sea verdadera para mí... la idea por la que pueda vivir o morir*”, decía el autor en su *Diario Intimo*.⁴

Friederich Nietzsche en *La gaya ciencia* manifestó su rechazo a la moral judeocristiana al postular: “Dios está muerto”. Martin Heidegger en *El ser y el tiempo* afirmaba que la humanidad se encontraba en un mundo incomprensible e indiferente. Jean-Paul Sartre consideraba la existencia humana “condenada a ser libre” y promovía el ateísmo, así lo demostró en *La Peste*. Albert Camus, si bien simpatizaba con el rechazo a las instituciones religiosas, él más bien desarrolló obra reflexiva sobre la condición humana y lo absurdo de tratar de dominarla. Ejemplo: *El Extranjero*.

De tal manera algunos jóvenes apreciaron los conceptos existencialistas. En ellos el individuo estaba solo frente a las instituciones cuyo control, se decía, estaba sustentado en la angustia y culpa transmitida a la gente para evitarle ejercer el

⁴ Rodrigo Figueroa Weizman, "Kierkegaard y el 'absurdo' de la fe", [en línea], Biblioteca Soren Kierkegaard, Argentina, <http://www.sorenkierkegaard.com.ar/index2.php?clave=trabajo&idtrabajo=13&clavebot=jornadask>, [consulta: 24 de mayo de 2002].

derecho a la libertad y la elección.⁵ Se trataba de jóvenes coetáneos, es decir, gente identificada en torno a ciertas ideas y asidua a los mismos círculos sociales.⁶

A la par de estos existencialistas otros grupos reducidos tuvieron presencia en Francia: los *blousons noirs* (playeras negras) y los *zazous* (contracción y adaptación del atuendo de los jazzistas estadounidenses). Hubo brotes equivalentes en Alemania con los *halbstarke* (los mitad fuerte), en Holanda los *provos* (los provocadores) y los *hooligans* (atracadores) en Inglaterra. Empero ninguno tuvo la relevancia social registrada en Rusia cuando algunos poetas y novelistas aprovecharon la muerte de Iósiv Stalin en 1953 para criticar al Estado. Las novelas *Thaw* (El deshielo) de Iliá Grigórievich Ehrenburg, *Not by Bread Alone* (No sólo de pan) de Dudintsev, o el relato autobiográfico *One day in the life of Ivan Denisovich* (Un día en la vida de Iván Denisovich), fueron asimiladas por lectores de Moscú y Leningrado quienes pusieron atención al escritor Euvtushenko, considerado por el Partido: “líder ideológico de los delincuentes juveniles” al afirmar éste que Stalin había sido “un vampiro con uniforme de generalísimo”.⁷

Motivados por los textos, algunas personas intentaron desligarse del adoctrinamiento oficial (consistente en conferencias marxistas-leninistas obligatorias), y optaron por conocer la denominada *otra cultura* acudiendo a teatros o leyendo historias con crítica social. A estos jóvenes se les llamó *nibonicho* (no creyentes) y eran provenientes de las clases populares. Complementándolos estaban los *stilyagi* (cazadores de estilo, dandies, jets selters o juventud dorada), hijos de la nueva élite de gerentes industriales, burócratas y generales.⁸

En Gran Bretaña sucedió algo semejante cuando el Estado emprendió una serie de reformas socialistas que llevaron a la victoria al partido laborista en 1945. Ahí cobró

⁵ Esa gratificación proveniente de los textos motivó a determinados lectores dejarse el cabello largo, vestir predominantemente de negro y reunirse en bares a beber vino barato o acudir a cafeterías donde se popularizó la lectura de poesía haiku, detalles que los hicieron distinguirse entre la sociedad, incluso sus actitudes fueron objeto de estereotipos, pues cualquier joven con esas características se le calificaba de existencialista. Nota del autor.

⁶ Se denominan contemporáneos a las personas que cohabitan durante el mismo espacio de tiempo, aunque cada quien contribuya de modo diferente y no necesariamente interactúen entre sí.
Emir Rodríguez Monegal, “La generación del 900”, [en línea], España, Biblioteca Virtual Miguel De Cervantes, Dirección URL: <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/57961607090163500754491/p0000001.htm>, [consulta: 20 de diciembre de 2008].

⁷ Anthony Esler. *Bombas, barbas y barricadas. 150 años de rebelión juvenil*. México, Extemporáneos, 1a edición, 1973, p. 293.

⁸ *Ibidem.*, pp. 295-296.

notoriedad la presencia de los *teddy boys*, los *mods* y los *rockers*.

El origen de los teddy boys se localizó en los barrios bajos del sur del Támesis porque ahí conseguían empleos sin mucha perspectiva de progreso (obreros demandaba el país). Este creciente número de personas habidas de cosas distintas propició el surgimiento de las pandillas donde los jóvenes podían identificarse y convivir. Es decir, los teddy boys captaron que la unidad los elevaba como individuos, configuraron relaciones sociales, se congregaron en los suburbios y se “adueñaron” de espacios (cafeterías o bares), de ahí la hostilidad proyectada contra los ajenos a sus lugares. En el concepto de territorialidad y propiedad se valoraron mutuamente. Aspecto imperante en cualquier grupo social.⁹

Con carácter más flexible, dado el avance paulatino de la economía, estaban los *rockers*, portadores de la imagen del motociclista amenazante vestido con ropa de piel, estoperoles, botas, insignias, entre otros detalles.¹⁰

El tercer grupo fueron los *mods*, abreviatura de *modern* (moderno), referente a su facilidad de seguir las tendencias de la moda. El mod apareció a finales de los cincuenta en algunos suburbios de Londres y eran adolescentes capaces de cambiar con frecuencia su atuendo (el estilo distintivo yace visible en la película *Quadrophenia* -Franc Roddman, 1979-, la cual, situándose en el Londres de 1964, mostraba a jóvenes trajeados portando gabardinas, transportándose en scooters y valorando en las peleas territoriales los lazos fraternales).

Son entonces éstas las primeras expresiones juveniles de la posguerra esparcidas en algunos países, aunque a partir de estos rasgos logra notarse la ausencia de participación en temas de índole político con el cual dieran a sus actividades un carácter más profundo, a excepción de aquellos manifestantes opuestos a la hegemonía rusa en Europa Oriental. Ése fue el caso de las revueltas anti rusas ocurridas en Hungría en 1956 cuando estudiantes de las universidades y escuelas superiores pidieron la expulsión soviética del territorio húngaro portando banderas

⁹ *Ibidem.*, pp. 287-289.

¹⁰ Los rockers vestían chamarras de piel e incrustaciones de metal además de cascos adornados con calaveras, tibias cruzadas, pantalones de mezclilla y botas de piel, al estilo de la película *El Salvaje* (The Wild, 1954). Nota del autor. Información adicional en Juan María, 'Rockers', [en línea], España, *Scooter Club Lorca*, Dirección URL: <http://www.scooterclublorca.com/2009/04/rockers.html>, [consulta 3 de noviembre de 2010].

nacionales, moños con los colores patrios y cantando la canción de Kossuth, la Marsellesa y la Internacional. Dicha manifestación fue eliminada trece días después¹¹ y aún cuando hubo testimonio de los hechos en Radio Budapest o la ONU criticó la invasión, la URSS no tuvo sanciones.

En tanto eso sucedía en Europa es momento de regresar a Estados Unidos, quien en el discurso gubernamental decía retribuir a su sociedad los años de recesión, razón por la cual las industrias atendieron a los adolescentes para estimular la economía. Objetos y marcas intentaban influir en la idea del *ser joven*. Se habló de la presencia de una “generación Pepsi”¹² consumidora de ropa, accesorios, tecnología (estéreos y televisores), medios de transporte (motocicletas y automóviles) y demás productos asociados con el progreso. Sin embargo, una minoría no se sentía identificada ni representada y optó por reconocerse desde la literatura.

1.2. Los Beats y la consolidación de los grupos de índole generacional

El guardián entre el centeno (1951) de Jerome David Salinger, con su estilo irónico y crítico hizo de Holden Caulfield, personaje de diecisiete años, el modelo del adolescente rebelde y confuso participe de situaciones conflictivas para buscar la verdad e inocencia lejos del mundo falso de los adultos. Caulfield padecía la inadaptación a las reglas sociales, religiosas, familiares y educativas.¹³ *El guardián...* se consideraba un libro pacifista, cuyo protagonista se convertía en protector de gente más joven.

Evelyn Waugh en *Los seres queridos* (1948) y Aldous Huxley trazaron sátiras de las debilidades sociales en la mayoría de sus obras. Huxley en *Un mundo feliz* acusó a la sociedad de buscar la seguridad y la comodidad prescindiendo de la libertad individual. George Orwell en *Rebelión en la granja* (1945) y *1984* (1949) se manifestó

¹¹ Anthony Esler, *op. cit.*, pp. 287-289.

¹² Anthony Esler, *op. cit.*, pp. 272-273.

¹³ J.D. Salinger, *El guardián entre el centeno*, España, Alianza Editorial, 2001, 1a edición, 228 págs.

contra el totalitarismo y el fascismo. Otras novelas abordaron prejuicios raciales. De ellas se distingue la autobiográfica *Chico negro* (1945) de Richard Wright y *El hombre invisible* (1952) de Ralph Ellison. En tanto Joseph Heller con *Trampa 22* (1961) tocaba el tema de la guerra al criticar la ética militar estadounidense. *Ve y dilo en la montaña* (1953) y el *Cuarto de Giovanni* de James Baldwin fueron obras de exaltación a la individualidad en medio de la colectividad.

Si bien parte de los libros citados se integraban en distintos niveles a los intereses de ciertos jóvenes, aún faltaba algo contundente y unificador, cosa sucedida a través de la literatura de los *Beats*. Con ellos hubo un matiz singular al aplicar el término *generación* a sectores de jóvenes que conseguían trascender en su sociedad. Generación ya no era sólo algo atribuible al conjunto de toda una sociedad, podía ser algo más pequeño y representativo.

El origen de este grupo estadounidense sucedió alrededor de 1945 cuando los escritores Jack Kerouac y Allen Ginsberg, de 23 y 16 años, contactaron a un egresado de la Universidad de Harvard, especialista en temas de psicoanálisis y antropología: William Burroughs, de 31 años. Ellos, con los poetas Gregory Corso y Gary Snyder, los novelistas John Clellon Holmes y Neal Cassady, además de las escritoras Joan Vollmer, Elise Cowen, Diane DiPrima y Ettie Jones, usaron la literatura para plasmar su insatisfacción ante el contexto imperante.¹⁴ Estas personas veían en el Estado un simulador del bienestar general mientras el resto de la gente aceptaba el engaño. Con este juicio los textos se distinguieron por la utilización de un estilo coloquial, provocativo y poético, basado en metáforas producto del proceso de creación donde frecuentemente consumían drogas para particularizar la percepción de la realidad que los llevó a querer acuñar un término descriptivo de su sentir y motivaciones.

Jack Kerouac describió a su generación con la frase: *“Es una especie de furtividad, como que somos una generación de furtivos”*. John Clellon Holmes en su novela *GO* (1952) argumentó la existencia de *“una especie de no poder más y una fatiga de todas las formas, todas las convenciones del mundo, creo que puedes decir que*

¹⁴ José Agustín, *La contracultura en México*, México, Grijalbo, 1996, 1a edición, p. 22.

somos una *beat generation*”, refiriéndose a una generación golpeada, exhausta, engañada y derrotada. Jack Kerouac, por medio de Herb Huncke, uso el término para expresar una situación límite: “*I’m beat right down my socks*” (estoy molido hasta mis calcetines, golpeado u derrotado). Otros desprendían de *beat* “engañado”, cuando la droga era mala.¹⁵ Norman Mailer habló en su ensayo *The White Negro* del “existencialismo norteamericano”, respondiendo a lo sucedido en Francia (país al cual los beats se expandieron además de Inglaterra). Jack Kerouac, por su parte, en *On the Road* (1957) explicó:

“beat es la raíz, el alma de *Bea*ffico... *bea*ffico, significa... Zen, pastel de manzana... Estamos a la vanguardia de la religión”, en tanto, Allen Ginsberg en la novela *Aullido* (1955), concretó: “Vi los mejores espíritus de mi generación destruida por la locura, desnudos e histéricos, muriendo de hambre... hipsters¹⁶ con cabeza de ángel ardiendo para la vieja conexión celestial del dinamo estrellado para la máquina de la noche... que fueran expulsados de las academias por publicar odas obscenas en las ventanas del cráneo, quienes se agacharon en cuartos sin rasurar, en ropa interior, desperdiciando su dinero en la basura y echando al terror por la pared, que fueron registrados en sus barbas públicas al pasar por Laredo con un atado de marihuana, rumbo a Nueva York, que... expiaron sus torsos noche tras noche con sueños, con drogas, con pesadillas vívidas, alcohol y cocaína y bailes interminables...una generación inquieta, sensual, espiritualmente hambrienta que encendía cigarrillos en vagones que avanzaban por la nieve hacia granjas solitarias en la noche del abuelo, (y) estudiaban a Plotino, Poe, San Juan de la Cruz, telepatía y cábala “bop” porque el cosmos vibraba instintivamente a sus pies de Kansas...”¹⁷

Es necesario acotar, contrario a los beats, y demás grupos citados, la sociedad de entonces estaba constituida por una mayoría de jóvenes ajenos a cualquier definición. Su educación era de perfil conservador y el objetivo era trabajar, tener una familia y dejar a las instituciones administrar el Estado.¹⁸ A ellos se les denominó *la generación silenciosa*, por aceptar tal cual al sistema. En cambio, el beat desde su minoría se oponía al estilo de William Burroughs, quien en sus textos exaltaba la vida callejera y contradecía al *American way of life*, eso lo manifestó en el *Almuerzo*

¹⁵ *Ibidem*, p. 22.

¹⁶ Hipster, era la definición colocada a las personas quienes en el ambiente bohemio se reunía e identificaba entre sí estableciendo analogías con la gente negra por su condición marginal. Otro nombre derivado de los beats fue el de *beatniks* que el columnista del periódico *San Francisco Chronicle*, Herb Caen, asoció con el lanzamiento en 1957 del satélite artificial ruso “Sputnik”. Nota del autor.

¹⁷ Ginsberg, Allen, *Aullido*, España, Anagrama, 1a edición, 2006, 93 págs.

¹⁸ Los beats, entre otros detalles, también se distinguieron por su tendencia a vestir con prendas baratas. Sin embargo, para el estadounidense común el beatnik era un estereotipo caricaturizado en los periódicos: “*llevaba barba y cabellos largos, estaba extrañamente mal vestido y de negro, sucio, depravado, negligente y nihilista. La especie hembra, la beat “polla” -como se le denominaba-, compartía las características anteriores.*” Anthony Esler, *op. cit.*, p.285.

Desnudo, analogía del Estado con un hospital psiquiátrico que al no explicarse los motivos de la insatisfacción juvenil descalificaba a las personas. Los doctores y burócratas eran las instituciones, en tanto los “pacientes” eran los jóvenes inconformes deseosos de expresarse:

“Ganberros, rockeros adolescentes, toman por asalto las calles de todas las naciones. Irrumpen en el Louvre y arrojan ácido al rostro de la Gioconda. Abren puertas de zoos, manicomios, cárceles, revientan las conducciones de agua con martillos, rompen a hachazos el suelo de los lavabos de los aviones y autobuses de pasajeros... meten pjaras de cerdos gritones en la Bolsa, cagan en el suelo de las Naciones Unidas y se limpian el culo con tratados, pactos, alianzas”.¹⁹

Sin embargo, a pesar de su ímpetu, en pocos años los beats se disgregaron, producto de su personalidad contradictoria explicada en entrevista presencial por Rogelio Garza, colaborador de la revista *La Mosca en la Pared* y conocedor de temas contraculturales:

He escrito en distintas ocasiones respecto a los beats y siento que de alguna forma a ellos, al menos por parte del gran público, se les conoce más por sus andanzas relacionadas con lo extravagante, que por sus propios libros, sin duda se trató de escritores destacables dentro de su generación, pero de alguna manera el mito de su figura terminó siendo más importante que el propio escritor. Tomemos como ejemplo a dos de ellos: Neal Cassady era un tipo común, profesaba la religión protestante, con alguna regularidad iba a la iglesia, estaba casado y tenía tres hijos, además trabajaba para el gobierno perdido en la en la burocracia. Ya sus problemas personales lo hicieron acabar muriéndose aquí, en México, en San Miguel de Allende, paradójicamente junto a las vías del tren después de darse 'atascarse' con pulque y anfetaminas. Poco de envidiable una vida así en caso de no tener en cuenta el mito de su obra. Con Jack Kerouac pasó algo parecido, ya que toda su vida dependió de su madre, nunca abandonó el hogar de ella, de hecho allí murió. Por eso pienso que en su momento los beats tuvieron aportaciones acorde con su contexto, ya que participaban todavía en una sociedad cerrada, de ahí que su rebeldía era algo que llamaba la atención y seguro que influenciaron a gente que en verdad puso atención en sus libros.

No obstante, haciendo un balance de la aportación a la cultura popular por parte de este reducido grupo, independientemente su vida personal, sí puede considerarse que sus actividades sentaron las bases para procurar darle más atención al comportamiento y actividades de la gente joven, de ahí la utilización cotidiana del término *generación* hacia los grupos emergentes de jóvenes al poseer éstos edades similares e intereses compartidos en un mismo tiempo y espacio.²⁰ En ese entonces

¹⁹ William Burroughs, *El almuerzo desnudo*, España, Anagrama, 1995, décima edición, pp. 53-54.

²⁰ Entre otros aspectos también se considera: “*La generación es una estructura social, más aún, es la estructura de la vida social en un tiempo, con un contexto histórico y con un estilo de vida. En la realidad de una situación social vamos a encontrar*

el cuestionamiento de los beats hacia su sociedad, acorde con el contexto de la época, aportó apreciar cómo cualquier sistema durante algún tiempo ejecuta, establece normas, asimila la cultura y adapta de ella lo necesario sin complicaciones. No obstante, periódicamente en su interior se gestan episodios tensos causados por parte de un sector inconforme, quien primero inicia pequeño, disperso, después llama la atención, suma adeptos, influye a otras personas y se integra a la cultura en alguna etapa de la década. Por esto los beats popularizaron el argumento de *luchar contra el sistema*.²¹ (Consiste en el conjunto de reglas o principios sobre una materia. El sistema, asimismo, cuenta con un método ordenado de proceder o hacer cosas para controlar los factores). Lo anterior fue conseguido por los beats gracias a la empatía establecida con algunos de sus lectores.

Asimismo, los beats popularizaron la utilización de un par de conceptos alusivos a las expresiones producidas por los distintos núcleos y manifestaciones generacionales desde entonces y a la fecha: *contracultura* y *underground*.

1.3. La ascensión de las expresiones provenientes de la cultura popular.

Cuando se menciona la relevancia de los beats en lo tocante a aspectos de la contracultura y el underground es pertinente citar algunas definiciones de la cultura para establecer distinciones. Ortega y Gasset, define: *"es el sistema de ideas vivas que cada tiempo posee. Mejor: el sistema de ideas desde las cuales el tiempo vive. Porque no hay remedio ni evasión posible: el hombre vive siempre desde unas ideas determinadas, que constituyen el suelo donde apoya su existencia."*²² Kluckhohn Kroeber, en su obra *Cultura: una revisión crítica de conceptos y definiciones* (1952), compiló más de 160 definiciones cuyos autores coincidían en considerarla poseedora de patrones explícitos o implícitos, adquiridos y transmitidos mediante formas de

varias generaciones coexistentes, varios tipos o perfiles de personas conviviendo de acuerdo a un parámetro biológico".

Pedro José Chamizo Domínguez, "El hombre: Ser inmerso en su historia", [en línea], España, Proyecto ensayo hispánico, <http://www.ensayistas.org/filosofos/spain/ortega/ortega7.htm>, [consulta: 21 de julio de 2008].

²¹ s/a, "Sistema", [en línea], Wikipedia, 29 de junio de 2010, Dirección URL: <http://es.wikipedia.org/wiki/Sistema>, [consulta: 3 de julio de 2009].

²² Bartebly, "Sobre el término cultura y Ortega", [en línea], España, 7 de febrero de 2006, Dirección URL: <http://libresenred.blogspot.com/2006/02/sobre-el-trmino-cultura-y-ortega.html>, [consulta: 16 de marzo de 2008].

comunicación creadas por grupos humanos. Esto abarcaba los objetos materiales. Para el compilador *"la cultura se compone de ideas tradicionales (transmitidas y seleccionadas históricamente) y, especialmente, por los valores ligados a ella. Los sistemas culturales pueden considerarse, por un lado, producto de la acción, y, por otro lado, elementos condicionadores de la acción subsiguiente"*. En tanto, Levi Strauss, propone:

"Llamamos cultura a todo conjunto etnográfico que desde el punto de vista de la prospección presenta, con relación a otros conjuntos, variaciones significativas... Una misma colección de individuos, siempre que cumpla con la condición de hallarse objetivamente localizada en el tiempo y en el espacio, depende simultáneamente de varios sistemas de cultura: universal, continental, nacional, provincial, local, etc; y familiar, profesional, confesional, político, etcétera".²³

Por su parte, Hunt Horton, considera: *"la cultura es un sistema de comportamiento que comparten los miembros de una sociedad. Y una sociedad es un grupo de personas que participa en una cultura común."*²⁴ Y, a título personal, se puede agregar a estas explicaciones, la cultura es el conjunto de rasgos distintivos, espirituales, materiales, intelectuales y afectivos propios de una sociedad o grupo social en un periodo determinado.

Valgan estas definiciones para exponer que las expresiones de los grupos juveniles podían concebirse como manifestaciones culturales, con la singularidad de hacerlo desde ángulos distintos al convencional y desde un sentido popular, motivo por el cual se acuñó la *contracultura* para referirse y darle validez artística a las expresiones y creaciones rechazadas por la cultura tradicional, aunque sin separarse de ella (porque en realidad el significado proviene de la traducción de *counter culture*, cuya acepción 'counter', en este caso, es 'equilibrio' y no 'contra'). Como sea, de la contracultura se ha dicho: *"aspira a ser cultura como tal, a remplazar los viejos modos de producir bienes estéticos por nuevos, a poner en tela de juicio las formas instituidas de comprender y reproducir la cultura con la intrínseca finalidad de*

²³ Bartebly, "Sobre el término cultura y Ortega", [en línea], España, 7 de febrero de 2006, Dirección URL: <http://libresenred.blogspot.com/2006/02/sobre-el-trmino-cultura-y-ortega.html>, [consulta: 16 de marzo de 2008].

²⁴ Bartebly, "Sobre el término cultura y Ortega", [en línea], España, 7 de febrero de 2006, Dirección URL: <http://libresenred.blogspot.com/2006/02/sobre-el-trmino-cultura-y-ortega.html>, [consulta: 16 de marzo de 2008].

renovarlas”.²⁵ Algunos más indican: “*cuestiona tanto los métodos coercitivos de la derecha como los de la izquierda; los métodos de poder verticales y autoritarios... debe ser ofensiva, agresiva, burlona, irónica, debe tratar todo tipo de aspectos ásperos y rudos*”,²⁶ o bien, se dice, debe rechazar “*una serie de valores que los rebaños suponen fundamentales para la vida en común.*”²⁷ Otros señalan: “*es una serie de acciones culturales cuyo propósito no es aniquilar a la cultura, sino el de modificarla para tener cabida en su seno... Tales acciones están caracterizadas por la inclusión de componentes lúdicos, no solemnes, ajenos al orden usual, expansivos que modifican la situación cultural y que son puestos en práctica por los jóvenes.*”²⁸

Alternativo a la contracultura, el *underground* (subterráneo) es confrontador: “*El underground representa el cuerpo de la cultura, no su discurso ni sus síntomas. Allí donde un infinito número de obras circulan estimulando la sensibilidad de pequeños grupos locales, apareciendo y desapareciendo sin que los ojos de los historiadores reparen en ellas, obras que probablemente se mantendrán alejadas de los modelos de calidad tejidos en la historia de la cultura*”.²⁹

Así pues, con objeto de ilustrar la trascendencia de ambas definiciones y la relevancia cobrada desde entonces por parte de las expresiones juveniles, quizá el mejor ejemplo lo resume la música, en particular el *rock and roll*, por ser una corriente cuyas características le permitían ser accesible, arraigarse e identificarse con la gente. El *rock and roll* partió desde el subterráneo y posteriormente adquirió significación contracultural, tal empatía se remonta a su origen porque las bases del género provienen del *jazz* y el *blues*.³⁰

A comienzos del siglo XX el *jazz* y el *blues* eran populares en los sitios de reunión marginales de las comunidades negras y adquirieron mayor notoriedad en los años

²⁵ Garza, Rogelio, “Filosofías del underground”, *La mosca en la pared*, México, año. 4, núm. 22, marzo 1998, p. 30.

²⁶ Efrén Díaz Millán, “Los quebrantos de la contraculturita mexicana” (Entrevista con Rogelio Villareal), *Generación*, México, año. IX, núm. 11, 1997, pp. 21-22.

²⁷ Armando González Torres, “¿Contracultura o simplismo?, La frágil frontera”, *Generación*, México, año. IX, núm. 11, 1997, p. 24.

²⁸ Blas-Galindo, Carlos, “Contra ¿qué?”, *Generación*, México, año. IX, núm. 11, 1997, p. 23.

²⁹ Guillermo Fadanelli, “Cultura subterránea”, *Planeta X*, año.1, núm. 3, México, septiembre 1998, p. 141.

³⁰ Ambos ritmos surgidos en Estados Unidos y ubicados principalmente en el Delta del río Mississippi, Louisiana, Georgia, Omaha y Alabama, áreas donde la comunidad negra estableció formas de comunicación difíciles de censurar por sus “dueños” consistentes en cantos que evocaban dolor y desilusión al tiempo que destacaban las injusticias de las cuales eran objeto, pero sin perder la fe. Al canto se le denominó *gospel*, y conforme se integraron los instrumentos surgieron el *blues* y el *jazz*. Monsalvo, Sergio, “El origen del rock”, *La Mosca en la Pared*, México, año. 6, núm. 53, marzo 2000, pp. 26-30.

treinta cuando los géneros se fusionaron dándole lugar al *rhythm & blues*, el cual interesó a los músicos blancos quienes a nivel popular contaban con el country. Desde 1950 personas negras y blancas intercambiaron ideas, técnicas e hicieron al country acelerar el ritmo de sus baladas mientras cambiaban su connotación a *rockabilly*.³¹

Ya cuando en 1951 el rockabilly se combinó de lleno con los ritmos negros nació el *Rock & Roll*. Ese año el locutor Alan Freed notó los alcances del género y organizó en el *Cleveland Arena* conciertos con músicos representativos. Al correr ese instante los jóvenes acudieron mostrando ser un importante mercado consumidor.

En su primera etapa el rock and roll “se distinguió por expresar la visión de los adolescentes (*teenagers*) de *high school* principalmente, y por tener como objetivo fundamental señalar las constantes vitales de cada generación”. De tal suerte una de las características del rock siempre fue la de disgustar a la sociedad”.³²

1955 significó la masificación del género cuando el músico anglosajón Bill Halley y sus Cometas lanzó en Nueva York la canción “Rock around the clock”, corte de ritmo rápido que incitaba al baile y con eso consolidó la transición de haber sido una expresión subterránea, después un factor contracultural y finalizar siendo un elemento importante dentro de la cultura popular y masiva a pesar de los momentos de incertidumbre por los cuales el género atravesó desde el comienzo.³³

El encargado ese mismo año de perfeccionar la evolución contracultural, y a la vez comercial del género, sería Elvis Aaron Presley, el “Rey del Rock”... resultante del estilo y actitud de Chuck Berry, el cual, si bien en su momento contó con éxito notable, se vio limitado por cuestiones raciales que no impidieron al rock desarrollarse y progresar en los años por venir gracias al apoyo de los jóvenes, quienes a lo largo de la siguiente década habrían de potenciar cada uno de los

³¹ *Ibidem.*, pp. 26-30.

³² *Ibidem.*, pp. 26-30.

³³ Los momentos de incertidumbre del rock respecto a su continuidad ocurrieron a partir de 1956 cuando Little Richard debió retirarse un tiempo para convertirse en ministro religioso. Le seguiría el matrimonio del pianista y cantante Jerry Lee Lewis con su prima de 13 años, cuestión que sin proponérselo contribuyó al estereotipo del artista de rock ‘depravado’. Siguió el reclutamiento de Elvis Prestley al ejército y a ello se sumó la fecha del 3 de febrero de 1959 cuando Buddy Holly, Richie Valens y Big Bopper murieron en un accidente aéreo. Un golpe más lo recibieron los locutores de radio al ser acusados de recibir ‘payola’ (soborno) por parte de las compañías discográficas para manipular las preferencias de los jóvenes.
Nota del autor con apuntes de Phillippe Paraire, *50 años de música rock*, España, Ediciones del prado, 1a edición, 258 págs.

antecedentes y cimientos citados a lo largo del presente capítulo.

Así, de la década de los cincuenta partió una parte importante de los elementos que habrían de delinear a los movimientos sociales con carácter generacional en los años por venir.

1.4. Contexto de los jóvenes en México, el movimiento estudiantil universitario y el contacto juvenil en materia de cultura popular con Estados Unidos.

*Yo no soy un rebelde sin causa/
ni tampoco un desenfrenado/
yo lo único que quiero es bailar rock and roll/
y que me dejen vacilar sin ton ni son./
Vengan los locos y formemos en la Fran una sesión/
Traigan chamacas que sean de ambiente y que nos den un buen jalón/
con los discos del Rebelde/
habrá un gran vacilón.
“Yo no soy rebelde” - Los Locos del Ritmo*

Paralelo al cúmulo de cambios registrados en distintos ámbitos y países tras la Segunda Guerra Mundial, en México la década de los cincuenta representa la época en la cual el país pretendía consolidar el proceso de industrialización y modernización que le permitiera destacar a nivel mundial. Esto sucedía desde una realidad perteneciente al orden de las naciones subdesarrolladas y a la zaga en factores económicos.

Tres presidentes hubo en este periodo e implantaron políticas encaminadas, según el discurso, a contribuir al mejoramiento del país: Miguel Alemán Valdés (1946-1952), Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958) y Adolfo López Mateos (1958-1964), los cuales gobernaron en una época donde se transitaba del modelo del latifundio, los caciques y las técnicas artesanales, a la economía industrial capitalista basada en la máquina, la fábrica y el empresariado; siendo la capital del país captadora de los principales beneficios.

Sirva este marco para destacar la participación del área educativa como cimiento para intentar llevar al cabo el avance del país, y por consiguiente, ser sitio de partida de los futuros movimientos generacionales al ser un elemento donde los jóvenes podían distinguirse del resto de la gente e instituciones, más aún cuando en este

país los jóvenes a finales del siglo XIX y comienzos del XX no estaban reconocidos por completo en cuanto a derechos y participación dentro de la sociedad se refiere por ser éste un tema relativamente nuevo, no solo en México sino a escala global:

“La noción de edad se comienza a extender en el siglo XVI -en Europa-, empezando con los estratos más instruidos de la sociedad y gracias a los reformadores religiosos y civiles que la imponían en su documento; mientras que el término 'juventud' aparece desde la Edad Media, retomando las concepciones grecorromanas que interpretan la biología humana por medio de 'las edades de la vida' o 'edades del hombre' donde ya aparecen los periodos de la adolescencia y la juventud... estas etapas de la vida no sólo correspondían a etapas biológicas, sino a funciones sociales, representadas por formas de actividad, tipos físicos y formas de vestirse. En este contexto y prácticamente hasta el siglo XVIII 'juventud' significaba plenitud de vida o mediana edad, mientras que el término adolescencia no tenía cabida y en el mejor de los casos se confundía con el de infancia, siendo hasta finales del siglo XVIII cuando se le comienza a intuir a partir de dos personajes: uno literario (imberbe, regordete, que hasta se podía vestir como mujer, etc) y otro social, el recluta.”³⁴

Sería sólo hasta finales del siglo XIX y comienzos del XX cuando se le concedería la connotación 'adolescencia' (adolecer, carecer de algo) a la gente joven. La palabra situaba a las personas en un área intermedia, por un lado eran capaces de valerse solos para varias cuestiones, además de aportar mano de obra, sin embargo, todavía dependían de los padres y no podían comprar o administrar bienes. Cualquiera que sea el caso los jóvenes del sector burgués, siguiéndole las clases medias, comenzaron capitalizando los privilegios a los cuales poco a poco tendría acceso la juventud. Aspecto comprensible porque la posición económica facilitaba ser estudiante o tener mejores condiciones de salud.

Considerando lo anterior para mencionar ahora el caso mexicano, el concepto de *juventud* también era singular porque a principios del siglo XX tal idea se encontraba en construcción al no detectarse espacios juveniles exclusivos.

“La idea de juventud como actualmente la concebimos empieza a gestarse en México a principios del siglo XIX... Es decir, la idea de juventud entraña no tanto una definición biológica como una concepción política y social. Esta no existía hacia 1880. Comienza a formarse apenas en las primeras décadas de 1900 y su maduración realmente será obra de este siglo (el XX). Lo anterior no implica que no hubiera jóvenes entre 1880 y 1920. Ser joven para la sociedad del siglo XIX no integraba una etapa distinta y definida en el ciclo de la vida...”

³⁴ José Antonio Pérez Islas; Martiza Urteaga Pérez Pozo; Gerardo Necochea Gracia; Raquel Barcelo; Elsa Muñiz; Martha Eva Rocha Islas; Hugo Sánchez Gudiño; Roberto Brito Lemus; José René Rivas Ontiveros; Julia E. Palacios; Ma. Elena Torres; Julieta Quilodrán y Carlos García de Alba. *Historia de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX*, México, Instituto Mexicano de la Juventud, Colección: Jóvenes No. 16, 2004, pp. 25-26.

explican R. Barceló, G. Necochea, M. Rocha y E. Muñiz.³⁵

Bajo esta lógica a los jóvenes se les comenzó a tomar en cuenta hasta 1921 cuando se planeó dividir en dos ciclos los estudios secundarios y preparatorianos, alargándose la edad escolar hasta los 18 años. En 1925 un decreto presidencial autorizó la creación de escuelas secundarias. Esto daba reconocimiento a la figura del joven por el grado de preparación asumido, rasgo anotado por Maritza Urteaga, coordinadora junto con José Pérez Islas del libro *Historia de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX*.³⁶

La educación en México fue entonces pieza angular. En este sentido Justo Sierra fue impulsor de la educación positivista con la idea de fomentar el orden político y la libertad económica para el desarrollo de México. Eso requirió la reapertura de los internados nombrados Escuela Nacional Preparatoria con estudiantes de 13 a 15 años. Posteriormente se implantarían los estudios secundarios entre 1905 y 1911. Todo esto a cargo del Ministerio de Instrucción y Bellas Artes.³⁷

Asimismo, igual que en el resto del mundo, los principales beneficiarios eran las familias burguesas y clases acomodadas, en su interior las personas alargaban el proceso de aprendizaje a diferencia de los estratos bajos cuya prioridad era trabajar. Cuestión modificada durante el porfiriato cuando poco a poco las clases bajas accedieron a la educación. En resumen, escuela, sistema jurídico y familia moldearon las normas, leyes y realidad de la juventud.

A esta etapa, y perfilándonos hacia los años cincuenta, debe agregársele el fomento a los proyectos educativos y la acción universitaria impulsada en los años veinte por José Vasconcelos, con respaldo de Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles, quienes se convencieron del concepto de los “jóvenes elegidos”, consistente

³⁵ José Antonio Pérez Islas, et al., *Historia de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX*, México, Instituto Mexicano de la Juventud, Colección: Jóvenes, No. 16, 2004, p. 39.

³⁶ Para Barceló la juventud comienza a crearse con la Reforma por ser el esfuerzo para implantar un proyecto liberal donde se proponía educar al pueblo, y sobre todo a la juventud, como parte esencial de ese plan. Dicha situación generó modificaciones en el Código Civil de 1870 y en la reforma al Código en 1883, leyes destinadas a los menores de 21 años. En dichas leyes se seguía sosteniendo “*la patria potestad, su tutela y curaduría a los padres, además de los maestros para integrarlos a la sociedad y hacerlos gente de bien*”, pero poco después se les reconoció su participación en el trabajo, concediéndoles su emancipación entre los 18 y 20 años. Además, conforme la educación cobraba importancia los jóvenes podían separarse de sus familias para continuar su formación en internados.

Ibidem., p. 39.

³⁷ *Ibidem.*, p. 40.

en ser estudiantes preparatorianos y universitarios de clase media a quienes se consideraba el elemento renovador del país deseado progresista,³⁸ situación que vio su mayor expresión cuando en los años cincuenta se enfatizó el desarrollo de zonas urbanas, residenciales, supermercados, vías rápidas (Viaducto y Periférico), además de ampliar las áreas de entretenimiento en salas cinematográficas, los primeros autocinemas, los centros comerciales y las tiendas departamentales. En concreto, de los jóvenes se esperaban ideas modernas y cosmopolitas (además la mujer de clase media vio la oportunidad no sólo de ejercer oficios sino ser profesionista).

No obstante, aún habrían de pasar varios años, a pesar de los antecedentes ya existentes,³⁹ para registrar en México movilizaciones estudiantiles como la sucedida el 22 de agosto de 1958 cuando varios cientos de estudiantes de distintas facultades retuvieron cerca de 600 camiones urbanos y los llevaron a Ciudad Universitaria y otros planteles periféricos en protesta por el anuncio del alza de precios del transporte colectivo a partir del 1º de septiembre de 1958, el cual alcanzaría los \$0.55 y \$0.65, en vez de los \$0.45 usuales en la ruta “Villa Obregón-Bellas Artes” (la línea de Alameda Central a Ciudad Universitaria).⁴⁰

Posteriormente en la asamblea estudiantil efectuada en CU se incorporó a este asunto el tema de la demanda del aumento salarial de la Confederación General de Trabajadores y la Confederación de Trabajadores de México (además, en algún nivel había afinidad con la huelga de Cananea por su oposición ante el gobierno). En dicha asamblea se acordó no devolver ninguna unidad hasta la reimplantación del antiguo cobro, y si acaso eran despedidos chóferes por apoyar a los estudiantes

³⁸ *Ibidem.*, p. 40.

³⁹ Antecedentes tales como la huelga de la Escuela Nacional Preparatoria ocurrida en 1923, cuando por parte de algunos alumnos hubo oposición al establecimiento de los estudios secundarios. En 1925 se registraron protestas contra la administración escolar. A ello le siguió en 1929 el reclamo hacia los exámenes parciales impuestos en la Escuela Nacional de Derecho, situación que a la postre desembocó en el otorgamiento de la Autonomía universitaria a la Universidad Nacional. Asimismo se registró actividad estudiantil cuando el rector Luis Chico Goerne emplazó a los estudiantes para que apoyaran en 1935 la expropiación petrolera promulgada por Lázaro Cárdenas (aunque en ese mismo lapso Chico Goerne también creó un grupo de choque para cuidar sus intereses: *los pistolos*, antecedente de los porros). Otros conflictos estudiantiles ocurrieron a partir de 1944 cuando se buscó deponer al rector Brito Foucher, además se creó la ley orgánica de la UNAM y se incluyó a la junta de gobierno. Finalmente queda el caso de 1948 cuando, el rector Zubirán renunció al intento de elevar las cuotas de 180 a 200 pesos.

Javier Pérez Durán y Héctor Magaña Vargas, “Los movimientos estudiantiles en México”, [en línea], México, FES Zaragoza-UNAM, Cuestiones de América, núm. 2, 2001. Dirección URL: <http://www.cuestiones.ws/revista/n2/feb01-jp-hm1.htm>, [consulta: 12 de agosto de 2007].

⁴⁰ José Antonio Pérez Islas y Martiza Urteaga Pérez Pozo, *op. cit.*, pp. 292-296.

entonces se procedería a la destrucción de camiones.

Dicho conflicto creció cuando el ejército y la policía rodearon CU mientras una marcha estudiantil llegaba al Zócalo asegurando que las manifestaciones no terminarían en tanto no se anunciara la municipalización del transporte capitalino.⁴¹ El día 25 de agosto diversos comités de las sociedades de alumnos y la FEU constituyeron la Gran Comisión Estudiantil (GCE) para orientar las acciones de los universitarios.

Quepa precisar, el movimiento estudiantil nunca enfrentó abiertamente al gobierno (de hecho los estudiantes aguardaban la mediación de Adolfo Ruiz Cortines con los permisionarios), empero sí se trató del primer desafío universitario ligado con demandas populares a las cuales se sumaron organismos sindicales, estudiantes del IPN y la Escuela Nacional de Maestros con quienes se formó la denominada Alianza Tripartita, y el 30 de agosto se realizó la manifestación convocada por la GCE, a ella asistieron aproximadamente 40 mil personas, estudiantes y trabajadores. No obstante, en ese mismo acto la GCE dio por terminado el conflicto y anunció la devolución de los camiones, aspecto rechazado por diversos estudiantes quienes consideraban necesario mantener la protesta, motivo por el cual acusaron a los dirigentes de haber “vendido” y “transado” el movimiento. Aún así los dirigentes lanzaron porras de agradecimiento a Ruiz Cortines por dar respuesta positiva a su pliego de demandas y el 4 de septiembre fue declarada disuelta la CGE.⁴²

Si bien éste fue un movimiento breve, casi inédito, sí aportó mostrar como en las instituciones escolares podía concentrarse el potencial de los jóvenes, pues las universidades han sido centros óptimos para personas con intereses diversos quienes se conjuntan y lo hacen en torno a asuntos que motivaban la participación activa.⁴³

⁴¹ *Ibidem.*, pp. 292-296.

⁴² *Ibidem.*, pp. 292-296.

⁴³ Acorde con Max Weber y Robert Michels: *“Las universidades son importantes por impartir docencia, realizar investigación, difundir la cultura o generar nuevos conocimientos y formar a los futuros intelectuales, dirigentes o activistas de las organizaciones políticas, o partidarias que existen en la sociedad. Simultáneamente se desarrollan pequeños grupos o grupúsculos, que pueden ser de carácter político o cultural.”*
Max Weber, *Economía y Sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica, 1981, quinta reimpresión, pp. 193-197.

1.5. Los sectores que compartían generación con los estudiantes: olvidados, palomillas, existencialistas, pachucos... y rock.

Con objeto de identificar la manera en la cual dentro de una misma generación conviven distintos grupos generacionales, valga distinguir los hondos contrastes del México de los años cincuenta, reflejo de ello son los segmentos de jóvenes con quienes compartían década los estudiantes. Ya desde 1940 habían sido detectadas determinadas personas, pero fue en 1955 cuando jóvenes de sectores populares harían evidente el “adueñarse” de territorios de la ciudad, a la par de desarrollar estilos de vida y códigos particulares. Conjuntos representativos fueron los llamados *olvidados, palomillas y pachucos*.⁴⁴

A decir de los investigadores Carles Feixa, José Manuel Valenzuela y los estudios antropológicos de Oscar Lewis (estudiosos del ambiente de las vecindades y el Centro a mediados de los cincuenta), núcleos de jóvenes eran “*perdidos y olvidados por las instituciones y las agencias oficiales*”, y para contrarrestarlo los jóvenes espontáneamente crearon:

... formas de sociabilidad generacional sustitutorias de la familia, lenguaje particular, vestimenta característica, apropiación de espacio urbano, liderazgo consensual, usos del tiempo libre, integración a través del conflicto y otras claves semejantes a las analizadas por los autores de la escuela de Chicago que se habían ocupado de los Street Gangs de las ciudades norteamericanas unas décadas atrás”.⁴⁵

En la investigación de Lewis se resalta a las pandillas siendo representantes de las características de la “*cultura de la pobreza y eran signo de la auto organización de los pobres, más allá de la familia*”. De tal suerte dichos grupos contradecían al México de la modernización. Curiosamente, y en respuesta a este tipo de expresiones, el Estado, por decreto de Miguel Alemán, creó instituciones como el INJUVE (Instituto de la Juventud), debido a la inquietud causada, en especial, por el estudiantado en caso de apoyar movimientos sindicales y campesinos. Con ese tipo de estrategia el Estado trató de organizar y canalizar a los jóvenes a través del

⁴⁴ José Antonio Pérez Islas, et al, *Historia de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX*, México, Instituto Mexicano de la Juventud, Colección: Jóvenes, No. 16, 2004, pp. 55-59.

⁴⁵ *Ibidem*, p. 56.

deporte, capacitándolos en oficios y reclutándolos en favor PRI, motivo por el cual parecía no haber cabida para expresiones contraculturales, sin embargo, igual que sucedió en Estados Unidos y otros países, en México también hubo jóvenes deseosos de algo distinto a los dispuesto por el gobierno, por eso partir de 1955 en la clase media urbana se adoptaron y adaptaron los primeros modelos de juventud impulsados por la industria cultural dada la cercanía y tejido de relaciones existentes con Estados Unidos y Francia, particularmente.

Identificados con la difusión de la ideología y literatura existencialista proveniente de Europa, algunas personas se incorporaron a esa corriente de pensamiento y también se expresaron por medio de las letras.

“En México, a principios de los años cincuenta, aparecieron los que Oswaldo Díaz Ruanota llamó 'existencialistas mexicanos': Emilio Uranga, José Portilla, Joaquín Sánchez Macgregor, Antonio Gómez Robledo, Leopoldo Zea, Manuel Cabrera (amigo de Heidegger), Luis Villoro y otros alumnos de José Gaos... estos maestros dieron vida al existencialismo en México desde el lado de la alta cultura. Algunos de ellos formaron el grupo Hiperión y escribieron estudios sobre el ser del mexicano.”⁴⁶

En estos existencialistas había tendencia a denunciar desde su área literaria, filosófica y docente, las contradicciones en las personas quienes a pesar de contar con un pasado cultural amplio era insuficiente para motivar cambios de conciencia. Los existencialistas en su mayoría eran adultos, no obstante sus textos y pláticas conectaron con lectores jóvenes quienes apreciaron sus planteamientos. De igual modo este reducido grupo urbano de lectores retomó el atuendo oscuro, usaban suéteres de cuello de tortuga, se dejaban crecer el cabello, el bigote, la barba o la piocha, así, casi de inmediato se enlazaron al movimiento beat estadounidense. De los beats mexicanos descolló el poeta Sergio Mondragón, fundador de la revista literaria bilingüe *El Corno Emplumado* donde se transcribían a los beats William Burroughs, Allen Ginsberg y Jack Kerouac.⁴⁷ El escritor Parménides García Saldaña, conecedor de la literatura beat, contribuyó a difundir los textos al traducirlos al español. José Vicente Anaya hizo lo propio. Además, la difusión se facilitó porque los propios Burroughs, Ginsberg o Kerouac vivieron temporadas en México y tuvieron

⁴⁶ José Agustín, *op. cit.*, p. 21.

⁴⁷ *Ibidem.*, p. 35.

comunicación con sus contemporáneos.

En este sentido, la sociedad urbana joven reflejaba asimilar la influencia de fenómenos procedentes de otras latitudes, haciéndoles modificaciones en vista del contexto distinto, el momento del origen de alguna expresión y el tiempo transcurrido para establecerse en México.

De tal suerte es propicio enunciar la manera en la cual también la música fue elemento de unión y contracultura juvenil cuando la clase media adaptó el rock and roll estadounidense en la época predominante del cha-cha-cha, el mambo, la rumba, la conga, el merengue, los boleros, las grandes orquestas y los tríos, quienes se presentaban en tés danzantes, teatros de revista o centros nocturnos, y del mismo talante debían hacerlo los primeros *rockeros*.⁴⁸

Lo anterior tomó volumen de 1958 a 1959 cuando se integraron los primeros grupos: Los Espontáneos, Los Teen Tops, Los Locos del Ritmo, Los Rebeldes del Rock, Los Teen Tops, Los Black Jeans, Los Crazy Boys, Los Boppers, los Hermanos Carrión. Los Beatniks, Los Sinners, Los Viking Boys, Los Gibson Boys, Los Hooligans y Los Rogers, quienes se presentaron en los teatros de revista y a finales de 1959 empezaron a grabar discos. La difusión en radio del rock ocurrió hasta 1960, proceso que oficializó el intercambio contracultural México-Estados Unidos.

Por su cuenta otros jóvenes participaron adaptando fenómenos sociales, tal fue el caso de los *rebeldes sin causa*, *rebecos* o *delincuentes juveniles*. Ellos recrearon las peleas territoriales escenificadas en Inglaterra por los teddy boys, rockers y mods. *“Las pandillas tuvieron su origen en las colonias de clase media y baja como la Roma, Portales, Del Valle, Mixcoac, Tacubaya, Escandón o la Condesa, los más agresivos fueron los Conchos y los Gatunos, quienes se caracterizaron por el abuso de la cerveza, la marihuana y las anfetaminas.”*⁴⁹

Otro grupo relevante fueron los *Pachucos*, los cuales desde California, Estados Unidos, adaptaron para sí el vestuario y actitud de las personas negras. Los

⁴⁸ Previo a ello y de forma didáctica, películas como *Juventud Desenfrenada* (1956) detectaron lo rentable que podía ser abocarse a los jóvenes. Igual lo hicieron *La locura del Rock 'n' Roll* (1956), *Los chillados del rock 'n' roll* (1957) o *Al compás del Rock 'n' Roll* (1957). Nota del autor.

⁴⁹ José Agustín, *op. cit.*, p. 37.

pachuchos, se describe, vestían a la usanza de jazzistas con holgados y largos trajes, amplias solapas cruzadas, grandes hombreras, pantalones de pliegues en la cintura y valencianas estrechas, corbatas anchas y sombreros de fieltro. También hicieron del *spanGLISH* (la combinación del idioma español e inglés) el código lingüístico identificable y reflejo del intercambio político, económico y cultural, México-Estados Unidos. Pertenecer a dos culturas les permitió extenderse por las ciudades fronterizas de ambos países, pero en el Distrito Federal su figura se arraigó,⁵⁰ caso semejante al de los *chicanos* cuyo término se aplicaba a las personas de origen mexicano nacidas en Estados Unidos.⁵¹ En conjunto palomillas, pandillas y pachucos fueron estereotipados por las instituciones con afirmaciones del tipo:

“delinquentes juveniles y/o menores infractores... Así, las instituciones iniciaron la asociación: jóvenes pandilleros = delinquentes, representación que funciona como mira a través de la cual el sentido común conoce a los jóvenes de los sectores populares agregados hasta hoy en día... Esta imagen fue refrendada por los escasos estudios psicólogos y también por los primeros que se realizaron a los movimientos juveniles desde la sociología urbana”.⁵²

Tal criterio se promovió en la prensa, medio que por ciclos daba atención a las actividades de los jóvenes. *Excelsior*, *El Universal*, *La Prensa* y la revista *Alarma* se distinguían de 1950 a 1958 destacando las reuniones, actividades y manifestaciones de los jóvenes a través de las secciones de espectáculos y nota roja. Ahí se les criticó por reunirse en cafés cantantes, lugares de conciertos, esquinas o parques.⁵³

Basándose en estas situaciones es posible apreciar que a pesar de las divergencias históricas en materia de cultura, religión, modos de vida u sistema político con Estados Unidos, los jóvenes ponderaron el intercambio cultural, la adopción y adaptación de aquellos elementos o expresiones motivo de interés.

Sin embargo, es necesario precisar: en efecto, hay flujo e intercambio constante en cuanto a manifestaciones de la cultura popular o contracultural se refiere, y cuando

⁵⁰ José Antonio Pérez Islas, *et al Historia de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX, México, Instituto Mexicano de la Juventud*, Colección: Jóvenes, No. 16, 2004, *op. cit.*, pp. 57-58.

⁵¹ Dicho fenómeno fronterizo llegó a la capital y tuvo aceptación en los salones de baile donde se escuchaba y bailaban ritmos afroantillanos como el danzón, rumba y mambo.

Ibidem., pp. 57-58.

⁵² *Ibidem.*, pp. 58-59.

⁵³ En esta dinámica los medios de comunicación asumieron una participación determinante referente a la manera en la cual se tipificaba la gente joven, pues incluso se llegaba al extremo de considerarlos un factor desestabilizador del orden social establecido. Cuando convenía al Estado los jóvenes representaban la idea de futuro y esperanza, cuando no era así los relacionaban con el peligro y la violencia. Nota del autor.

algo se considera importante influye en quien recibe el estímulo de la información, tal y como sucedió con fenómenos surgidos en Estados Unidos, después retomados y adaptados en México. Pero tocante a movimientos sociales, éstos suelen manifestarse por medio de identidad propia, pues las situaciones locales y contextos distintos hacen reaccionar distinto a la gente. Estados Unidos, recapitulando, fue sobresaliente en los años cincuenta por sus expresiones contraculturales, en tanto México asimiló y adaptó algunas de ellas poniendo más énfasis en el desarrollo del breve y relevante movimiento de los estudiantes universitarios contra los concesionarios del transporte colectivo.

Situaciones de este tipo cobrarían mejor definición al comienzo del siguiente decenio en ambos países.

2. CAPÍTULO. ACTIVISMO, MOVIMIENTOS SOCIALES DE LOS AÑOS SESENTA EN ESTADOS UNIDOS Y MÉXICO, LA PRIMERA GENERACIÓN 'X' (PAÍSES COMPLEMENTARIOS: COREA DEL NORTE, TURQUÍA, ARGELIA, JAPÓN, INGLATERRA, ITALIA, CHINA, FRANCIA, ALEMANIA Y CHECOSLOVAQUIA) Y LA TRANSICIÓN DE LA PARTICIPACIÓN JUVENIL EN LOS SETENTA Y OCHENTA.

*How many roads must a man walk down/
Before you call him a man?/
Yes, 'n' how many seas must
a white dove sail/
Before she sleeps in the sand?/
Yes, 'n' how many times must
the cannon balls fly./
Before they're forever banned?/
The answer, my friend, is blowin' in the wind,/
The answer is blowin' in the wind.
"Blowin' In The Wind" - Bob Dylan*

*People try to put us d-down (Talkin' 'bout my generation)
Just because we get around (Talkin' 'bout my generation)
Things they do look awful c-c-cold (Talkin' 'bout my generation)
I hope I die before I get old (Talkin' 'bout my generation)
This is my generation
This is my generation, baby
"My Generation" - The Who*

Años sesenta, es la década donde coincidieron diversos factores para incrementar la participación de los jóvenes en torno a temas sociales y esto sucedió con base en una palabra clave: activismo, sea en el área de las movilizaciones sociales o las expresiones desarrolladas desde la cultura popular.

Al respecto, la *generación del movimiento* sería el nombre manejado en un principio para describir las manifestaciones registradas al interior del tema de los Derechos Civiles demandados por la gente negra en Estados Unidos. Tal movimiento por sus características influiría en los movimientos estudiantiles por venir.

Martin Luther King, presidente de la Conferencia de Líderes Cristianos del Sur y James Farmer, integrantes ambos del Congress of Racial Equality, además de James Forman y John Lewis del Comité de Coordinación Estudiantil de la No Violencia, eran algunos de los convocantes a las movilizaciones realizadas de 1960 a 1964, ya fuese desde los primeros paros hasta la Marcha sobre Washington y el Verano del Mississippi.

Dicho movimiento no pretendía una revolución, sino que el sistema fuese justo por medio de la respuesta de la Suprema Corte a las actas de los Derechos Civiles, el empadronamiento electoral, a las órdenes del Poder Ejecutivo y al elemental respeto

a la Constitución y la Declaración Universal de los Derechos del Hombre promulgados desde 1948 por la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Durante las manifestaciones la gente era golpeada con toletes, atacada por perros y encarcelada, con lo cual se obtiene un fragmento general del compromiso de los participantes y espectadores de este movimiento. En este ámbito la multitudinaria Marcha en Pro de los Derechos Civiles del 28 de agosto de 1963, en Washington, fue el clímax del esfuerzo cuando doscientas cincuenta mil personas ovacionaron a Martin Luther King, quien desde la escalinata del monumento a Lincoln pronunció el discurso *Yo tengo un sueño*.⁵⁴

Ésta era entonces una época de contrastes con mayorías integradas por anglosajones de clase media reacios a la integración racial y las actividades de los manifestantes, más aún si respondían con fuerza. Por ejemplo, Malcom X, integrante de la Nación del Islam y los Musulmanes Negros, congregaba el pensamiento de aquellos dispuestos a defenderse con las armas (no obstante, su presencia fue breve pues en 1965 fue asesinado a meses de haber fundado la *Organización de la Unidad Afroamericana -Afro American Unity Organization-*, cuya intención era organizar a la gente en labores constructivas para toda la comunidad y no sólo beneficiar un sector).⁵⁵

Fue de esta combinación de acciones cuando en 1965 el Congreso aprobó la ley de los Derechos Civiles a iniciativa del fiscal general del Estado, Robert Kennedy, quien también promovió el derecho al voto de los negros. Tales situaciones y logros en importante medida transmitieron a los universitarios que a través del activismo y la movilización podían cimbrar algunas estructuras de la sociedad. Desde San Francisco, el Comité Estudiantil Coordinador No Violento se organizó y en abril de 1960, junto con el Comité Pro Juego Limpio en Cuba, reclamaron al gobierno desistir de agredir a la isla, además de intentar ganar partidarios para Castro. Asumirse comunista y de izquierda era un acto rebelde porque el activismo político estaba prohibido en los centros escolares, cuestión propicia para los jóvenes quienes se

⁵⁴ Anthony Esler, *op. cit.*, pp. 334-340.

⁵⁵ Malcom X. *Make it Plain*. Estados Unidos, Canal Cinemax, 22:00 hrs, 2000.

expandían a los espacios públicos a exponer temas de esa índole o distribuir volantes y fanzines.⁵⁶

Continúa la inercia de los acontecimientos: Hacia junio de 1965 el grupo Estudiantes en Pro de una Sociedad Democrática (SDS) en una convención izquierdista en Nueva York promulgó la *Declaración de Port Huron*, referente para el resto de las organizaciones y atribuida en su mayor parte a Tom Hayden, un estudiante y activista de la Universidad de Michigan, quien decía:

Somos integrantes de esta generación que creció en medio de una comodidad moderada, alojados ahora en las universidades, que contemplamos desconsolados el mundo que heredamos. Cuando éramos pequeños, los Estados Unidos era el país más rico y fuerte del mundo, una nación dedicada a la paz mundial y a las Naciones Unidas, a la libertad y a la igualdad para todos. O así parecía ser antes de que iniciara el proceso de erosión.⁵⁷

Si bien parte de las ideas políticas aún debían madurar dada la idealización de lo que a varios jóvenes todavía les representaba su país, ya era evidente el crecimiento del desacuerdo con el gobierno, al menos a nivel estudiantil, por eso la declaración de Port Huron se valoró en la Universidad de California, Berkley, donde el repudio a la segregación racial, al conflicto armado de Vietnam y la defensa del Departamento de Estudios Étnicos (uno de los pocos centros dedicado al estudio de la historia y experiencia de las comunidades afroamericanas, asiáticas, indígenas y chicano-latinas) resonaron con fuerza. Igual pasó con la estación de radio KPFA la cual fue cerrada por apoyar esas expresiones.⁵⁸

1968 fue clave en relación a las manifestaciones, sectores de estudiantes crearon el Free Speech Movement (Movimiento de Libertad de Expresión) cuyo objetivo era rebelarse contra las medidas implantadas por las autoridades escolares para impedir el activismo político en los campus universitarios. Los estudiantes decían sentirse objeto de una “mass miseducation” (deseducación masiva), porque los planes de estudio limitaban conocer problemas sociales, esto dentro de una sociedad basada

⁵⁶ Araceli Castañeda. “Estados Unidos: Peace and Love”, *X equis*. núm. 8, México, octubre 1997, p. 57.

⁵⁷ Daniel García, “Protesta y política: los movimientos anti-guerra en Estados Unidos, 1965-1975”, [en línea], Bogotá, *Historia Crítica*, vol. 1., núm. 1, enero/junio de 1989. Dirección URL: <http://historiacritica.uniandes.edu.co/view.php/12/1.php>, [consulta: 5 de abril de 2002].

⁵⁸ Martínez Saldaña, Jesús, “Cuando el poder mató a la radio”, *La Jornada*, sección Masiosare, México, año 14, núm. 5024, 29 de agosto de 1999, p. 9.

en esquemas computacionales con imposición de calificaciones numéricas y estándares de calidad obligatorios, de lo contrario las aspiraciones profesionales disminuían.⁵⁹

En este período el gobierno detectó la necesidad de desarticular movimientos, para la cual eran infiltrados provocadores cuya función era desacreditar a los estudiantes ante las autoridades y civiles, además de delatar a los líderes y los planes de las organizaciones. Sin embargo, eso no desalentó a grupos como el liderado por Abbie Hoffman y Jerry Rubin, del Partido Internacional de los Jóvenes (Youth International Party, Yippies), organización politizada de los hippies. Participaban estudiantes y grupos pacifistas quienes reconocían la influencia en su pensamiento de Marcuse, Macluhan, Bakunin o Jenny Bruce. Los yippies vieron su mayor impacto en la manifestación de Chicago cuando su marcha entorpeció las actividades de la Convención Nacional del Partido Demócrata, no obstante, los manifestantes padecieron la acción de las autoridades, sufrieron detenciones y algunos hasta juicios.⁶⁰

Detalles de esa clase mostraban que los movimientos sociales evidenciaban las fallas alcanzadas por un sistema. Ejemplos: justo en este lapso John F. Kennedy fue asesinado el 22 de noviembre de 1963 (lo sucedió en 1964 Lyndon Baines Johnson, con lo cual los demócratas consiguieron la mayoría en el Senado y la Cámara de Representantes). En 1968, el 4 de abril, Martin Luther King es muerto mientras dirigía un mitin en Memphis, hecho detonante de las revueltas e incendios provocados en Atlanta. Asimismo, Robert Kennedy murió el 6 de junio de 1968 tras ser tiroteado un día antes cuando ganó las elecciones primarias del Partido Demócrata en California.

Otro tema inscrito en la ideología de los activistas y simpatizantes fue la guerra de Vietnam. Amplios sectores mostraron su negativa quemando en los mítines sus tarjetas de reclutamiento (impuesta en los años cuarenta), incendiaron banderas estadounidenses y algunos optaron por huir a Canadá y México para no ser reclutados. Hacia 1964 ya habían sido enviados a combate alrededor de 500 000

⁵⁹ Yuri Eremin, *El progreso social y la juventud*, Moscú, Progreso, 1977, p. 41.

⁶⁰ Chicago 10, Estados Unidos, Canal Infinito, viernes 16 de julio de 2010, 22:00 horas

soldados, la mayoría gente negra, de origen latinoamericano y sajones de clase baja. No sería sino hasta el 31 de marzo de 1968 cuando Lyndon Johnson anunció la suspensión de los bombardeos sobre Vietnam del Norte y el comienzo de las negociaciones del fin de esta guerra cuyo balance fue de tres millones de muertos, de ellos hubo 58 mil soldados estadounidenses y alrededor de 153 000 heridos.⁶¹

Complementario a los temas capaces de llamar la atención de los jóvenes en aquel entonces, los asuntos ambientales también tuvieron efectos importantes al cuestionar las aplicaciones del conocimiento científico y tecnológico sin ética. Igual sucedió con el análisis del uso de la energía atómica para la producción de electricidad, aunado a la negativa de la creación de un banco de datos nacional. O bien, las exclamaciones contra los envenenamientos farmacéuticos y los derramamientos de petróleo, entre otros.

En este sentido, lo sucedido en Estados Unidos fue referencia para la serie de movilizaciones también ocurridas en otras partes del mundo, aun cuando algunas de ellas se desarrollaron al margen. Eso sí, todas ellas coincidieron en contar con jóvenes contrarios al gobierno o instituciones. De ellas sobresalieron los casos de Corea del Norte, Turquía, Argelia, Japón, Inglaterra, Italia y China; y en mayor medida Francia, Alemania y Checoslovaquia.

Corea. En Corea del Sur sectores universitarios en 1960 se opusieron durante las elecciones presidenciales del 15 de mayo al presidente Syngman Rhee, político de corte nacionalista con tendencia al totalitarismo, y respaldado por el gobierno estadounidense para reelegirse un tercer periodo. Dichos grupos estudiantiles se movilizaron por más de un mes y se enfrentaron a policías y Sociedades Secretas integradas por estudiantes partidarios del mandatario para quien acarreaban votantes y robaban urnas, maniobras que dieron la victoria a Rhee. Sin embargo, las protestas se mantuvieron y crecieron cuando se descubrió el cuerpo de un estudiante de secundaria con un fragmento de granada lacrimógena en el cráneo.

⁶¹ Alfredo Becerra, "Vietnam, la crítica de las armas", [en línea], Buenos Aires, *Crisis* 28, agosto de 1975, Dirección URL: <http://membres.multimania.fr/cajaeditora/avie02es.html>, [consulta: 16 marzo de 2000].

En Seúl los universitarios desfilaron por las calles exigiendo nuevas elecciones y el final de la brutalidad policíaca, la cual, en una protesta frente al Palacio Presidencial, escaló al abrirse fuego contra los jóvenes. Murieron más de cien. Aún así las marchas no cesaron y crecieron cuando se integró la clase obrera apoyando la destitución del presidente quien finalmente renunció y huyó al exilio. Con esto un nuevo régimen se impuso, aunque un año después los militares coreanos tomarían el poder.⁶²

Turquía. A diez días de iniciadas las confrontaciones en Seúl, en Turquía sucedieron movilizaciones contra el presidente Celal Bayar y el primer ministro Adnan Menderes, representantes del Partido Democrático quienes habían controlado el gobierno de 1950 a 1960 basando su administración en el liberalismo económico y el apoyo estadounidense, decisiones generadoras de crisis económicas y sociales, además de aumentar la represión gubernamental a los medios de comunicación. Por eso los opositores calificaban de traidor al gobierno por proceder contrario a los principios de Kemal Atatürk, el fundador del moderno Estado Turco.

En tanto, los estudiantes universitarios progresistas, considerados la élite de “líderes naturales”, retomaron de Atatürk el ideal: “la juventud, dueña y guardiana de las revoluciones” y se organizaron oponiéndose a la política del gobierno en la Universidad de Estambul. Allí se aglutinaron frente a las rejas para protestar. Los administrativos llamaron a la policía para dispersarlos y la lucha inició, hubo disparos contra los manifestantes y se declaró Ley Marcial desobedecida al día siguiente cuando en solidaridad estudiantes de la Universidad de Ankara protestaron.

Ante esa reacción policía y ejército asaltaron el edificio de Ciencias Políticas y el gobierno cerró ambas universidades por un mes. Los estudiantes realizaron desfiles y disturbios casi a diario en las calles del centro de la capital y avenidas de Ankara, sin importar gases lacrimógenos y aprensiones en su contra, aspecto causante de simpatías hasta la caída de Menderes. En perspectiva se considera que aún con los actos estudiantiles el Partido Democrático habría logrado el derrocamiento, sin

⁶² Esler Anthony, *op cit.* pp. 302-305.

embargo la protesta juvenil por sí sola rebasó cualquier expectativa.⁶³

Argelia. En Argelia los jóvenes clamaron por el cese del dominio colonial francés impuesto desde el final de los años cincuenta cuando un ejército de 400 000 soldados derrotó a la guerrilla del *Frente de Liberación Nacional* argelino (FLN), quien en su momento no logró el apoyo de las masas, no obstante Francia ya había disminuido su control hasta el de 11 de noviembre de 1960 cuando grupos de activistas organizaron motines contra la política de De Gaulle en las calles del centro de Argel y el Casbah. Allí las autoridades golpearon a los jóvenes musulmanes quienes ondeaban la bandera del FLN, asaltaban las barricadas de las secciones francesas, usaban blusas y listones verdes -el color del FLN-, mientras participaban en marchas lanzando su canto ululante -transcrito en la prensa como ¡Yu! ¡Yu! ¡Yu!- el cual sería reproducido en otros países con movimientos estudiantiles.

Seis años más los colonialistas franceses lidiaron con las movilizaciones hasta el retiro total galo, motivo por el cual es referente la manifestación del día 11 al considerarla “el punto crucial de toda la guerra argelina”.⁶⁴

Japón. Los *Zengakuren*, quizá, fueron los activistas más radicales del mundo, su origen ocurrió tras la II Guerra Mundial y su crecimiento data de la ruptura de este segmento con el Partido Comunista Japonés. Los *Zengakuren* se organizaban en filas en las manifestaciones, portaban cascos, sombreros duros, escudos especiales y gruesos guantes de algodón. Se armaban con piedras, varillas de hierro, botellas con gasolina, garrotes y gruesos bastones para enfrentar a la policía mientras entonaban el canto distintivo “¡Wassho! ¡Wassho! ¡Wassho!”.

En su ideología yacía Carl Marx, Lenin y Mao Tse Tung y reclamaban reformas educativas, la oposición al armamento nuclear, contra la guerra de Vietnam y la hegemonía de Estados Unidos hacia el “mundo libre”. Los *Zengakuren* fueron el único grupo organizador de una huelga cuya duración alcanzó un año y sucedió en la Universidad de Tokio, donde incluso dos días consecutivos apresaron a profesores y

⁶³ *Op. cit.*, pp. 305-306.

⁶⁴ *Ibidem.*, pp. 306-307.

administrativos además de resistir el embate de 8 000 policías.⁶⁵

Inglaterra. En apariencia los ingleses fueron indiferentes a las movilizaciones, pero de 1967 a 1968 hubo “serios accidentes de acción directa estudiantil”, definición esgrimida por las autoridades escolares de Oxford y Cambridge. Las acciones incluyeron diez huelgas, tres ocupaciones de edificios escolares y diez casos de universidades donde conferenciantes padecieron actos vandálicos. En Londres se protestó contra la guerra en Vietnam, la explotación a las clases trabajadoras y el descuido a la educación superior.⁶⁶

Italia. En Italia hasta 1968 ya habían ocurrido movilizaciones aisladas y con pocos participantes hasta que grupos de estudiantes tomaron edificios de las universidades de Roma y Turín, además de efectuar marchas contra la guerra en Vietnam, hacia la investigación con miras a la guerra bacteriológica o la condición considerada deplorable del nivel universitario. Además, desfilaron en apoyo a sus contemporáneos alemanes tras el intento de asesinato de uno de sus líderes y se solidarizaron con los compañeros franceses.⁶⁷

China. El movimiento chino, a diferencia de otros lugares fue un acto coordinado por el gobierno necesitado de eliminar a sus oponentes y establecer las bases revolucionarias en la sociedad, y para lo cual se valió de los jóvenes.

Mao Tse-tung, líder del Partido Comunista, la llamó la *Gran Revolución Cultural* y el instrumento principal eran los llamados Guardias Rojos: jóvenes atraídos con campañas de propaganda basadas en carteles, editoriales periodísticos y discursos. Los Guardias Rojos se adhirieron en 1966 y la finalidad, según su doctrina, era salvar a la China Roja del capitalismo promotor de “tendencias burguesas”, “revisionismo” y “profesionalismo burocrático”.

Con esos argumentos casi veinte millones de Guardias Rojos (estudiantes de preparatoria, secundaria, y aún más jóvenes) se dispersaron por las calles de innumerables aldeas y populosas ciudades para capturar a representantes políticos opositores y profesores, sin embargo cayeron en excesos por la violencia ejercida

⁶⁵ *Ibidem.*, pp. 310-312.

⁶⁶ *Ibidem.*, pp. 316-317. / Kai Hermann, *Los estudiantes en rebeldía*, España, Ediciones Rialp, segunda edición, 1968, pp., 123.

⁶⁷ *Ibidem.*, pp. 318-319.

con garrotes y cuchillos, incluso peleaban entre sí para demostrar cuál facción era más leal a Mao y ello desembocó en las peleas que dejaron muertos a las orillas del río Cantón. La escalada hizo en 1967 al Ejército chino emprender acciones para contener a los Guardias, situación concluida en 1969 cuando el gobierno ordenó a gran parte de la población de 16 a 19 años abandonar las grandes ciudades para trasladarse a las zonas rurales. Medida traducida en el fin del movimiento chino.⁶⁸

Francia. El movimiento francés ocurrió en mayo de 1968 al coincidir dos grupos con demandas al Estado: estudiantes y obreros, quienes se rebelaban y exhibían a las fábricas por pagar salarios insuficientes y mantener horarios de trabajo de más de ocho horas sin paga extra, en tanto, el movimiento estudiantil surgió de la prohibición para los hombres de visitar a sus compañeras en los dormitorios.⁶⁹

Este hecho en apariencia banal hizo a los hasta entonces considerados *groupuscules* (grupos pequeños, nombre dado por las autoridades escolares) ocupar las oficinas de la Universidad de Nanterre el 22 de marzo de 1968 y ahí demandar más libertades individuales al cuestionar la rigidez del sistema educativo porque coartaba su libertad sexual, aunado a pedir la dimisión del gobierno y una nueva reforma educativa, porque a pesar de la asignación de sustanciales partidas presupuestarias al Ministerio de Educación, se criticaba la incapacidad del sistema universitario para dar salida al mundo laboral a un ascendente número de licenciados.

Estos grupos provenían de conjuntos como la Unión de Juventud Comunista (marxista-leninista) y la Juventud Comunista Revolucionaria (trotskista). En contestación las autoridades escolares ordenaron el cierre de las instalaciones una semana antes de finalizar el ciclo escolar. Posteriormente Charles De Gaulle ordenó a la policía retomar las instalaciones y detener a los responsables, con lo cual aumentaron los simpatizantes. Compañeros de la Soborna también tomaron su universidad y protestaron con el propósito de recuperar Nanterre. Esa semana a las marchas se unieron estudiantes universitarios y secundarios de Burdeos, Toulouse,

⁶⁸ Jung Chang, *Cisnes salvajes*, España, Cirse, 1a edición, p. 540.

⁶⁹ Dorothea, Hahr, "Arde París", *X Equis*, México, septiembre 1998, pp. 63-65.

Nantes, Ruan, Grenoble y Montpellier.⁷⁰

El gran momento del movimiento sucedió cuando la policía se enfrentó a un numeroso contingente estudiantil en las calles del Barrio Latino el viernes 10 de mayo de 1968. En ese enfrentamiento denominado “La noche de las barricadas”, la policía antimotines repelió a los estudiantes con macanas y gases lacrimógenos, mas no evitó el levantamiento de barricadas. Desde ellas los estudiantes contraatacaron con piedras, bombas molotov y el incendio de vehículos utilizados cual si fuesen muros de fuego.⁷¹ Ante esto la policía detuvo e hirió sin distinciones a estudiantes y transeúntes para restablecer el orden.

Al día siguiente intelectuales, prensa, sindicatos y civiles criticaron la reacción del gobierno ante “la lucha callejera más salvaje desde la liberación de París”. Alrededor de 800 000 franceses se unieron a la protesta y un día después los obreros organizaron un paro de actividades. A la huelga se unieron al menos diez millones de trabajadores representantes de dos terceras partes de la fuerza laboral y Francia quedó paralizada por la denominada Huelga General enmarcada por distintas consignas: *“Entre más hago el amor, hago más la revolución; entre más hago la revolución, hago más el amor”*, *“Estamos inventando un mundo nuevo y original. La imaginación es un poder que captura”*, *“La imaginación al poder, seamos realistas, exijamos lo imposible, está prohibido prohibir”*.⁷²

Los siguientes días jóvenes y obreros procuraron mantener el paro y las protestas a las cuales De Gaulle desarticuló la mañana del 30 de mayo disolviendo el parlamento, en la tarde aglutinó a casi un millón de personas en una manifestación contra la Huelga General, y el primero de junio nuevamente hubo gasolina y servicios de transporte. Con esto los grupos de extrema izquierda se disolvieron e incluso algunos líderes estudiantiles fueron condenados judicialmente sin la presencia de manifestaciones opositoras relevantes. En tanto, los trabajadores volvieron a sus trabajos tras un aumento del 35% respecto al salario mínimo y otros beneficios.

⁷⁰ *Ibidem.*, pp. 63-65.

⁷¹ *Ibidem.*, p. 64.

⁷² Carlos Fuentes, “La Revolución de Mayo”, *X equis*, México, septiembre, 1998, pp. 59-62.

Cuando el 23 de junio se celebraron las elecciones parlamentarias anticipadas, el partido del general De Gaulle emergió aún más fuerte. Respecto al movimiento francés se concluye haber aportado una moral sexual más abierta y la aprobación de discusiones políticas dentro de las universidades.

Checoslovaquia. Lo sucedido en *Praga* se considera un intento de liberalización política cuyo comienzo fue el 5 de enero de 1968 y tuvo su mayor actividad la noche y madrugada del 20 y 21 de agosto. Aquí, en relación a otros movimientos, la protesta en la ciudad umbral era contra la invasión militar soviética al país.

Dicho acto tuvo su origen cuando al inicio de su gobierno el presidente Alexander Dubcek propuso implantar un “socialismo con rostro humano”, además de responsabilizar de la mala economía y bajo rendimiento de la clase trabajadora al anterior gobierno. Planteamientos considerados amenazantes a la hegemonía soviética sobre los otros estados de Europa del Este, por lo cual el presidente ruso Leonid Brezhnev autorizó la ocupación de Checoslovaquia con las tropas del Pacto de Varsovia (excepto Hungría) la madrugada del 21 de agosto de 1968, además de secuestrar a Dubcek y llevarlo al Kremlin.

La información fue difundida por radio y nació la *Primavera de Praga*.⁷³ El día 22 hubo enfrentamientos de jóvenes opositores al avance de las tropas rusas arrojando piedras, bombas molotov, palos y tubos. En el barrio de Vinahradý murieron alrededor de 20 jóvenes. Ante los acontecimientos Dubcek fue regresado al país y a través de la radio solicitó cesar las hostilidades para evitar “un baño de sangre”.

A pesar de la resistencia Dobcek fue sustituido en abril por Gustav Husák, miembro del Partido Comunista de Checoslovaquia y se perdió la oportunidad de conseguir los cambios necesarios.

Alemania El 2 de junio de 1967 el estudiante Benno Ohnesorg, residente de Berlín Occidental, sin anticiparlo fue referente del movimiento alemán, él junto con su esposa embarazada acudió a la opera de Berlín donde manifestantes de la Universidad de Berlín protestaban la visita del entonces Sha de Persia, considerado dictador cruel y fascista. A las 8:30 p.m. un policía disparó a Ohnesorg en la cabeza

⁷³ Antonio Tenorio Muñoz Cota, “Praga: primavera sitiada”, *X equis*, septiembre, 1998, pp. 66-69.

al sentirse agredido por el “tumulto agresivo de estudiantes” quienes arrojaban tomates, huevos y bombas de humo al Sha, por eso los reclamantes fueron rodeados y golpeados por la policía.

En ese instante “los manifestantes llenaron las calles de docenas de ciudades” y se consideró que la policía de Berlín hizo de la Federación Socialista de Estudiantes Alemanes (SDS) un movimiento nacional, donde activista Rudi Dutschke atraía a estudiantes con discursos políticos alusivos a las leyes del capitalismo e imperialismo.⁷⁴

A su vez, la asociación creció cuando los estudiantes comenzaron a organizarse analizando la guerra de Vietnam, el movimiento de la gente negra en Estados Unidos, las dictaduras militares en Grecia, España y Portugal o el “socialismo humano” en Checoslovaquia. Esa clase de temas se enlazaron con los textos de Marx, Marcuse, Mao, Trotski y Freud, además de identificarse con las tácticas de los Zengakuren y el Movimiento estadounidense Pro Derechos Civiles. Tales características los hicieron crecer y ocasionaron la imposición de leyes estrictas hacia los manifestantes y presuntos provocadores. El otro factor de aumento ocurrió el 11 de abril de 1968, cuando Rudi “Rojo” Dutschke fue herido en la cabeza al salir del cuartel general de la Unión. Dutschke no murió pero el atentado causó una tumultuosa reacción estudiantil días después.

La acción, se dice, *“transformó la tranquilidad de la sociedad de Alemania Occidental a un grado desconocido desde el fin de la Segunda Guerra Mundial”*⁷⁵ porque los estudiantes radicales llevaron al cabo huelgas, ocuparon edificios y se manifestaron en prácticamente cada universidad del país, además de organizar a 70 mil manifestantes en las calles de Bonn. Para Alemania el ‘68 significó el resurgimiento y fracaso al mismo tiempo porque tras el evento no hubo mayores repercusiones.

Hasta aquí son notorias distintas expresiones de inconformidad con gente joven protagonizándolas, motivo por el cual resulta llamativo percatarse de la existencia de

⁷⁴ Kai Hermann, *Los estudiantes en rebeldía*, España, Ediciones Rialp, segunda edición, 1968, pp. 25-32, 77-87 y 93-109.

⁷⁵ Anthony Esler, *op. cit.*, pp. 319-322.

un libro que intentaba explicar el porqué de tales reacciones.

En 1967 fue publicado en Inglaterra *Generación X*, escrito por Charles Hamblett y Jane Deverson. En él se abordaba el estudio del concepto “revolución tecnocientífica”, consistente en la maquinización de la conciencia humana y su relación con la actitud de la gente joven. Para fundamentar el planteamiento se recopilaron opiniones como la del sociólogo Daniel Bell quien consideraba que la juventud vivía una época desprovista del vigor las viejas ideas y no tenía necesidad de conocer u esgrimir lo caduco. *“La juventud vive en la 'sociedad industrial' y vivirá en la post industrial; esto explica que le sean completamente ajenos los valores de la preindustrial”*, se afirmaba en el texto.⁷⁶

Asimismo, el libro incluía la opinión de sociólogos quienes estimaban: los intereses de los jóvenes eran la música pop y el deporte, cuestiones políticas muy poco, sólo un tercio de los jóvenes ingleses consultados, de 18 a 22 años, manifestaron interés de votar en las elecciones o no sabían si lo harían. *“Si la juventud -escribía el sociólogo inglés B. Levine- no se interesa por la política, debe verse la expresión de su juicio sano y práctico”*. A su vez, el sociólogo estadounidense E. Reischauer, aseguraba que este proceso progresaría paulatinamente y abarcaría todos los países, *“cualquiera que fuese su estructura social y concluirá en que las discrepancias ideológicas perderán todo sentido ya en vida de las próximas generaciones”*.⁷⁷

Otra herramienta empleada por el escrito para documentar la conducta juvenil estuvo en las entrevistas. Por ejemplo, Trevor Spanswick de 19 años decía:

“Vivo del subsidio de desempleo. Hace cuatro meses que estoy sin ocupación y hago cola cada semana en la Bolsa de Trabajo para recibir mis dos libras y quince chelines y medio. Cuando pasan chicas por delante, quisiera que me tragase la tierra: los muchachos tenemos nuestro orgullo. Quiero trabajar, me avergüenza no trabajar; tengo tantos deseos de llevar salario a casa y ayudar a mi madre.”⁷⁸

En tanto, el entrevistado David Renardson, de 18 años, comentaba:

⁷⁶ Yuri Eremin, *op. cit.*, pp. 64-65.

⁷⁷ *Ibidem.*, pp. 65-68.

⁷⁸ *Ibidem.*, p. 66.

“Con frecuencia pienso en qué me convertiré. No tengo ningún plan determinado, pero los pensamientos en el futuro no me abandonan un instante. Lo más probable es que vaya a trabajar a la industria, pero yo quisiera marchar al Canadá, Australia o América del Sur. En Gran Bretaña es demasiado fuerte el espíritu de puritanismo y de pertenencia a su clase. Todos los ingleses se dividen en una masa que teme los cambios, y en un puñado de hombres que nutren del miedo su existencia parasitaria. Si no tienes relaciones o no sabes fingir con suficiente acierto, es muy difícil que puedas arreglar tu destino.”⁷⁹

Con base en este material que si bien no trascendió más allá de su área de investigación, se aprecia, vía la compilación de opiniones, el interés de intentar conocer las motivaciones de otros sectores de jóvenes quienes contradictoriamente mostraban rasgos de pesimismo u apatía, justo en el mismo periodo cuando en distintos lugares se llevaban al cabo movilizaciones sociales. Este dato refrenda la coexistencia de distintos grupos en una misma generación.

Acoplado a las movilizaciones en Estados Unidos y otras partes del mundo, además de los estudios hechos a los jóvenes, sucedieron otros fenómenos definitorios de la década de los sesenta. Eso sucedió en 1965 cuando el periodista Michael Fallon, del *San Francisco Examiner*, acuñó la palabra *hippie*⁸⁰ en relación a una comunidad (*comuna* para los participantes) de jóvenes residentes de Haight Ashbury, San Francisco. Según el texto los *hippies* fumaban marihuana, escuchaban rock & roll y planteaban ideales de amor y paz. A su vez, las revistas TIME y Newsweek les dieron la portada en 1967, con eso más jóvenes supieron de su existencia y se mudaron a Haight Ashbury donde tendían a las reuniones colectivas, vestían de mezclilla, calzaban sandalias o descalzos, usaban camisas deslavadas, bandas en la cabeza, colgijes, era usual el cabello largo, además gustaban de comer al aire libre y tenían afinidad con otras culturas, en especial las orientales. Muchos se convirtieron al hinduismo, al budismo y se interesaron en la astrología, la denominada *Era de Acuario*, la magia o el esoterismo. Los hippies crearon su propia ideología denominada *Flower Power*, basada en un sistema utópico de amor, paz y contacto con la naturaleza. Según el escritor Norman Mailer, el hippie, palabra derivada del término beatnick, vivía en “*un inmenso presente, en el que no hay lugar para el pasado ni para el futuro, ni para la memoria, ni para los propósitos*

⁷⁹ *Ibidem.*, p. 69.

⁸⁰ José Agustín, *La contracultura en México*, México, Grijalbo, 1996, 1a edición, p. 66.

planificados".⁸¹

Otros elementos insignia de la época fueron el *movimiento pop* (originario de comienzos del siglo XX)⁸² debido a las expresiones artísticas provenientes de la cultura popular, además de la creación y uso paulatino de drogas como el LSD (descubierto desde 1938 por los doctores Albert Hofmann y W.A. Kroll, con objeto de aplicar los resultados a la medicina interna y la psiquiatría), el cual tuvo entre sus promotores al doctor Timothy Leary, quien en la Universidad de Harvard condujo un programa de investigaciones 'psiquedélicas' destinado a estudiantes voluntarios, profesores, artistas y escritores con objeto de estudiar la modificación del carácter a través de los fármacos psiquedélicos.⁸³ Un divulgador más fue Ken Kesey, estudiante de la Universidad de Stanford. Él prescindió de los intermediarios oficiales y junto con un grupo de amigos elaboró producto propio desde la localidad de Perry Lane, San Francisco, desde donde partió en 1964 para realizar un viaje sin rumbo fijo a lado de los Merry Pranksters (Alegres Bromistas). La sustancia se manufacturó en pastillas, cápsulas, tabletas, micas, cristalizada o pulverizada, y el LSD se masificó. Quien quisiera podía participar de la prueba del ácido y realizar un "viaje" (trip) propio de la "revolución psicodélica", situación ilegal hasta 1966 cuando el LSD se prohibió en Estados Unidos y México.

Concerniente a otros elementos integrantes del pensamiento de los sesenta, la literatura continuó siendo un medio importante para testimoniar el contexto. Destacan *Trampa 22* (1961) de Joseph Heller, una sátira sobre la mentalidad militar de la Segunda Guerra Mundial. Kurt Vonnegut escribió en *Matadero 5* (1969) sus experiencias siendo prisionero en un campo de concentración alemán, pero desde la óptica de un planeta ficticio. En tanto, al lado de los movimientos Pro Derechos Civiles, surgieron escritores cuya obra revelaba las experiencias de los afroamericanos. Representativos son el dramaturgo y poeta Amiri Baraka con sus ensayos interraciales. Eldridge Cleaver publicó *Alma encadenada* (1967) y Malcolm

⁸¹ Alicia Casero Ruiz, "El movimiento hippie: una revolución generacional, [en línea], Canarias.com, 24 de junio de 2004, Dirección URL: <http://www.cannarias.com/foros/showthread.php?t=2845>, [consulta: 11 de junio de 2005].

⁸² Varios, *Los movimientos pop*, España, Salvat, 1973, 1a edición, pp. 9-97.

⁸³ José Agustín, *op. cit.*, pp. 56-58.

X escribió su autobiografía en 1965.

A su vez, el inglés Anthony Burgess, en *Naranja mecánica* (1962) escribió acerca de la violencia juvenil en un futuro probable de excesos y autoritarismo institucional. El mismo autor en *El desafío americano* (1967) alertaba sobre la excesiva influencia y expansionismo de Estados Unidos en Europa.

Tom Wolfe, periodista y escritor, destacó por *The electric Kool acid test* (1968) al describir las andanzas del viaje por carretera de los Merry Pranksters y Ken Kesey para distribuir LSD a la gente.⁸⁴ El estilo de Wolfe se basaba en el reportaje, mismo que novelaba, su estilo sería denominado *Nuevo Periodismo*, concepto expandido por Hunter S. Thompson, quien sin planearlo creó el método *Gonzo* con sus textos para la revista Rolling Stone. Ser partícipe de la historia era indispensable en esta técnica. Sin embargo, quien quizá mejor captó el significado de su generación fue Ken Kesey. En *Alguien voló sobre el nido del Cuco*, por medio de metáforas situadas en un hospital psiquiátrico describía las características de un movimiento social.

He conocido a miles como ella, jóvenes y viejos, hombres y mujeres. Los he visto por todo el país y en muchas casas; gente que intenta desarmar a los demás, para hacerlos marcar el paso, seguir sus reglas, vivir según los dictados, y la mejor forma de conseguirlo, de doblegar a alguien es cogerle por donde más le duele.⁸⁵

El diálogo pertenece a Randle McMurphy, el nuevo paciente del hospital quien encarnaba el significado de los movimientos sociales. A través de él, Kesey describía el control hacia la sociedad pasiva. El hospital era el Estado, las instituciones eran los doctores, enfermeras y personal de intendencia combinados para hacer funcionar al sistema. A lo largo del texto McMurphy motivaba al resto de los pacientes enfrentarse al sistema sin mediar si éste era intimidante, motivo por el cual la propia institución al sentirse en riesgo le plantea la alternativa de reconocer el error de su rebeldía para evadir la represión y el castigo. Cuestión rechazada por él.⁸⁶

Lo anterior fue parte de una época musicalizada por el predominio de The Beatles, quienes harían parte de las aportaciones más trascendentes en la historia del rock

⁸⁴ Tom Wolfe, *Ponche de Ácido Lisérgico*, España, Anagrama, 2000, segunda edición, p. 464.

⁸⁵ Ken Kesey, *Alguien voló sobre el nido del cuco*, España, RBA Editores, 1993, p. 78.

⁸⁶ *Ibidem.*, p. 306.

and roll y la música en general a partir de 1963. Ellos junto con The Rolling Stones, Led Zeppelin, Pink Floyd, The Who, MC5, The Velvet Underground, Eric Clapton, Bob Dylan, Greatful Dead y Frank Zappa, de una gran cantidad de personas más, consolidaron al rock como un movimiento donde conducta, aspecto personal y hasta manera de hablar con códigos distintivos, se volvieron figuras a las cuales emular en distintos niveles por parte de la gente.

Además, estos personajes hicieron de los festivales masivos un trazo distintivo de la época. Al respecto, el *Festival de Monterey Pop* en junio del '67 fue el primero, mas el de mayor trascendencia sería la *Feria de Arte y Música de Woodstock*, llevado al cabo del 15 al 17 de agosto de 1969. Allí se reunieron alrededor de medio millón de personas para escuchar música. No obstante, tres meses después, se efectuó el festival de *Altamont* (California) develando el declive de los ideales de la década.

Meses después The Beatles decidieron separarse y John Lennon pronunció la frase: "El sueño ha terminado".⁸⁷ A la distancia su palabras parecen no sólo haberse referido a la división de la banda, porque por igual consiguen interpretarse como el cierre de una época donde los movimientos estudiantiles, la congregación en las universidades y lugares públicos, marchar por las calles, crear y corear consignas contra algún asunto determinado, escribir y portar carteles o mantas, disfrazarse, improvisar sátiras, manufacturar y distribuir de mano en mano volantes y fanzines, hacer graffiti, ser activista, apoyar-solidarizarse con alguna tendencia política, oponerse a la guerra, bloquear ya sea de pie o sentados los accesos a instituciones oficiales, o bien, procurar al menos comportarse distinto en relación a lo aceptado por la sociedad, fueron elementos significativos de las expresiones provenientes de los jóvenes y quedaron fijos en la historia de la cultura popular en distintas partes del mundo. No obstante, emotividad e ideales no evitaron el advenimiento de drásticos

⁸⁷ Es el instante donde confluyeron situaciones que pusieron en entredicho al rock. El festival de Altamont resultó ser un desastre que concluyó con el asesinato de un joven negro por parte de los *Hell's Angels*. Seguirían en ese periodo las muertes de Brian Jones, Janis Joplin, Jimi Hendrix, Jim Morrison y Keith Moon. Asimismo cerraron las primeras casas discográficas de blues, jazz y rock and roll como Sun, Chess, Speciality, Electra, Motown, Stax, porque ahora eran los grandes conglomerados quienes dictaban las reglas e implantaban el denominado 'star system', justo el tipo de normas que en un principio el rock pretendió rechazar.

Nota del autor con apuntes de Phillippe Paraire, *50 años de música rock*, España, Ediciones del prado, 1a edición, 258 págs.

cambios registrados las décadas siguientes en cuanto a movilizaciones y expresiones contraculturales se refiere.

2.1. México, su contexto y el movimiento del año 1968.

*Mari...Marihuana. I like marijuana. You like marijuana. We like marijuana too!
I wanna' be a hippie and I want to get stoned Mari...marijuana
I like marijauna. You like Marijuana We like marijuana too!
It;s your life do what you want. Yes I do.
"Marihuana" - Peace & Love*

La década de los sesenta en México parte de un contexto donde la población alcanzaría al cabo de ésta 34.9 millones de habitantes, de los cuales 3 de cada 4 personas habitaban en ciudades con al menos 2 500 habitantes, siendo las urbes donde se concentraba la mayor parte de la población.⁸⁸ Los presidentes en este periodo fueron Adolfo López Mateos (1958-1964) y Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970).

Así, México, en relación a los países donde se escenificó activismo estudiantil, desarrolló su movimiento hasta la segunda mitad de la década ante el control de las instituciones. No obstante, previo a esto hubo avisos de cambio de actitud en algunas personas. Tal es el caso de lo sucedido en 1962. El periodista Luis Suárez publicó en la revista *Siempre!*⁸⁹ un artículo alusivo a los rituales realizados en las comunidades indígenas con sustancias naturales psicotrópicas.

El escrito destacó entonces una práctica ancestral basada en creencias religiosas, tema hasta entonces confinado a libros especializados. Dicho texto coincidió con la distribución de sustancias sintéticas en Estados Unidos y estableció contactos entre personas de ambos países. Sería 1964 el año del arranque en México de la presencia de hippies estadounidenses quienes convivían con jóvenes mexicanos en la sede de Huautla, Morelos.

Al expandirse la noticia en el diario *Excélsior* se calificó a Huautla de ser un lugar de vicio al cual los jóvenes acudían a drogarse, según el periodista Alejandro Ortiz

⁸⁸ s/a, INEGI, 'Estadísticas a propósito del Día Mundial de Población, [en línea], México, Día Mundial de la Población [11 de junio], junio de 2010, Dirección URL: <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/estadisticas/2010/poblacion10.asp?s=inegi&c=2765&ep=40> [consulta: 6 de julio de 2010].

⁸⁹ José Agustín, *op. cit.*, p. 74.

Reza. Dicha actividad fue contenida por la Secretaría de Gobernación cuando ordenó patrullajes policiaco-militares para deportar a los extranjeros y encarcelar a los nacionales descubiertos en flagrancia de consumir o portar alucinógenos.⁹⁰

Otra señal de coincidencia juvenil sucedió con la promoción de los ideales de amor y paz hippie, adoptados en México por los *Jipitecas* (jipis aztecas, jipis toltecas), nombre dado por el sacerdote y antropólogo Enrique Marroquín, quien analizó el interés y respeto de estos jóvenes hacia los indios mexicanos considerados los verdaderos maestros conocedores del consumo de las “plantas de poder”. Teotihuacan, Tula, Xochimilco y Monte Alban eran los sitios de participación en estos rituales tradicionales.

El atuendo jipiteca constaba de huipiles, rebozos, faldones, huaraches, camisas, pantalones de manta, jorongos, sarapes, collares, brazaletes, ropa de mezclilla o playeras en tonos psicodélicos. Su modo de hablar combinaba neologismos de las clases bajas con palabras en inglés; además practicaban el naturismo, el vegetarianismo y la astrología. Relacionado a actividad en el Distrito Federal, los jipitecas fueron vigilados permanentemente porque se les acusaba de cometer delitos contra la salud y se les recluía en la cárcel de Lecumberri, situación definitiva para no volverse activistas políticos cuando los movimientos estudiantiles sucedieron en México.

Otro factor facilitador de identificación juvenil se obtuvo del ámbito de la literatura al darse el auge de materiales apegadas a la realidad de los jóvenes. Se trataba de la denominada *literatura de La Onda*.

La definición fue acuñada por la novelista y crítica literaria Margo Glantz en 1969 para difundir un proyecto antológico responsabilidad de Xorge del Campo, titulado *Narrativa joven de México* (1969). Dicho proyecto posteriormente adquirió el nombre *Onda y escritura en México* cuando se amplió el número de antologados. Ahí estaban José Agustín con *La Tumba* (1964), *De perfil* (1966) e *Inventando que sueño* (1968); Gustavo Sainz con *Gazapo* (1965) y Parménides García Saldaña con *Pasto Verde*

⁹⁰ *Ibidem.*, p. 76.

(1968) y *El Rey Criollo* (1970).⁹¹

Gustavo Sainz, explica: “*la onda surge porque hay un número predominantemente adolescente consumidores donde aparece una música de ellos, aparece una literatura para ellos, aparecen formas específicas de consumo para ellos. Entonces nuestros libros (de los escritores clasificados dentro de la Onda) entran en ese momento y son el equivalente del rock & roll por escrito*”.⁹²

En tanto José Agustín, define:

La palabra onda implica movimiento y comunicación, algo intangible que no percibimos hasta que nos volvemos el receptor adecuado para sintonizar distantes frecuencias que, invisibles, inciden en la realidad. En México se empezó a emplear coloquialmente a principios de los años 1960 y desde un principio resultó un verdadero complejo de significados. Podía ser un plan o proyecto, una posibilidad (“vamos a agarrar la onda”), una fiesta o reunión (“la onda va a ser en casa de Alejandro el Peyotero), una aventura o situación (“me metí en una onda muy gruesa”) o el espíritu de los tiempos (“la onda del presente es del personal docente”), pero también lo que está ocurriendo (“qué onda”), una condición mental (“se le fue la onda”) o matices de las cosas (ésta es una onda dentro de la misma onda). Sin embargo, sobre todo, sugería algo decisivo y trascendente. En ese sentido la onda era un espíritu específico, contracultural. “Agarrar la onda” significa algo dificultoso, ser flexible, abierto y capaz de reconsiderar.⁹³

Sin embargo, como suele suceder con los términos, la Onda no fue aceptada por los escritores al sopesar el riesgo del encasillamiento. René Avilés Fabila, Eugenio Chávez, Gerardo de la Torre, Elsa Cross, Juan Tovar, Humberto Guzmán, Roberto Páramo, Manuel Faril, Orlando Ortiz, Gustavo Sainz y los citados Gustavo Sainz, Parménides García y José Agustín la mayor parte del tiempo se mostraron renuentes a ser incluidos en la definición.

De cualquier forma, a favor o en contra, la obra de José Agustín, *De Perfil*, en alguna proporción capturó las características de la brecha generacional presente en la sociedad mexicana, sea por actitudes y modismos procedentes de Estados Unidos o porque se hacía referencia a los tipos de represión empleados contra los jóvenes cuando éstos trataban de exponer temas políticos:

⁹¹ José Agustín, “La Onda que nunca existió”, [en línea], México, *Revista de crítica literaria latinoamericana*, año XXX, No. 59, Lima-Hanover, 1er. Semestre de 2004, pp. 9-17, Dirección URL: <http://www.dartmouth.edu/~rcl/rcl159/59pdf/59agustin1.pdf>, [consulta: 02 de febrero de 2005].

⁹² Juan Carlos Hidalgo, “Entrevista a Gustavo Sainz”, *Revista Sí*, año 1, núm. 3, mayo de 1999, p. 37.

⁹³ José Agustín, *op. cit.*, Dirección URL: <http://www.dartmouth.edu/~rcl/rcl159/59pdf/59agustin1.pdf>, [consulta: 02 de febrero de 2005].

... En Ciencias Políticas, Derecho, Filosofía, Ciencias, más gente se encargaba de repartir volantes, invitaciones para el mitin. Desde los balcones del primer piso, quienes conectaron el sonido venían cómo la explanada iba llenándose. Casi todos eran preparatorianos (suéteres, sacos, chamarras), hacían chistes, comentaban iracundos, sentían el cosquilleo en la boca del estómago... Un volante en el suelo: MITIN DE APOYO A LOS PREPARATORIANOS RECHAZADOS DE LAS ESCUELAS SUPERIORES MARTES 18:00 HS EXPLANADA DE ECONOMÍA ¡ASISTE!... Un joven tomó el micrófono, en el balcón del primer piso. Con una mirada dominó a la muchedumbre, cada vez más numerosa... Pero tenían que enfrentarse a los grupos de choque existentes en la universidad. En la explanada de Economía sólo quedan muchachos heridos (¿muy heridos?), vapuleados en el suelo. Algunas muchachas lloran. Todas las mantas están rotas, desgarradas, chamuscadas. El equipo de sonido, hecho pedazos. En el primer piso tres oradores están inconscientes, sangrando (fue del cocol, caray). Abajo, en la explanada, algunas antorchas dispersas empiezan a apegarse: el viento agita (¿agita?) las llamas agonizantes. ¿Observaste todo bien? Suave. Reténlo en la memoria, cuate. No lo olvides.”⁹⁴

El otro atributo de la identidad de diversas personas se encontró en la música de los grupos y solistas de la frontera norte del país. Dug Dugs, Javier Batís, Los Finks y los Yaqui, además de Peace & Love, Bandido, El Ritual o Tinta Blanca, a diferencia de los primeros rockeros acertaron cantando en inglés (no acondicionando las canciones) y popularizaron los circuitos de cafés y bares de clase media.⁹⁵

“Mientras que la clase alta acudía a lugares como *El Señorial*. A unos cuantos kilómetros, en Coyoacán estaba el también existencialista *El Coyote Flaco*. Un poco más lejos, en Acapulco, el centro nocturno *Tiberio's* anunciaba a los grupos Love Army y a los Frakouts. Mientras que la discoteca *La Huerta* ofrecía una pista de baile en forma de jaula *A Go Go*... La apertura de espacios dispersos por aquí y por allá le dieron la oportunidad de a que se dieran a conocer los grupos clasemedieros de rock mexicano; sin embargo, tras el cierre masivo de los cafés cantantes en 1965, por ordenes del entonces regente Ernesto P. Uruchurtu, conjuntos como los Dug Dugs, Javier Batís, Los Finks o los Yaqui, tuvieron que refugiarse en las pistas de hielo de Insurgentes o Revolución (para poder tocar) y lugares jipitecas por excelencia”.⁹⁶ A su vez, la clase baja generó sus espacios en la marginalidad de los hoyos fonquies.

Lo mencionado hasta ahora es una fracción de las reacciones juveniles contraculturales ante el contexto dominante y no sería sino hasta los sucesos del Movimiento del '68 cuando terminaría por quedar definida la década de los años sesenta en este país.

⁹⁴ José Agustín, *op. cit.*, pp. 290-293.

⁹⁵ El circuito lo integraban sitios como el *Duca D'ests*, *El perro andaluz*, *El Toulouse*, y *el Carmel*, lugares a dónde acudían personajes como el pintor José Luis Cuevas, quien bautizó con ese nombre a la Zona Rosa, y los escritores Octavio Paz o Carlos Fuentes.

Jesús Hernández, “Días de minifalda y yeyé”, *El Financiero*, México, marzo 1998, p. 42.

⁹⁶ Según Gonzalo Martré: “los muchachos se las arreglaron para construir sus propios espacios. En los hoyos fonqui tocaban las bandas de rock, la mayoría funcionaban ilegalmente, unas veces en galerones, otras en calles cerradas, y sin excepción daban mordida a los patrulleros. Ahí sí se consumía mota o pastillas en cantidades industriales; los chavos salían de ahí cruzados y hasta las manitas”.

Jesús Hernández, *op.cit.*, p.42.

Parecía ser entonces que hasta 1968 los estudiantes habían tenido un perfil relativamente bajo en relación a las movilizaciones sucedidas en otros países, pero diversos factores hicieron ser al *Movimiento del '68* el más contundente del total. Parte de su epicentro se localizó en la rivalidad entre los estudiantes de la Preparatoria Isaac Ochotorena, institución privada afiliada a la Universidad Nacional Autónoma de México, y las Vocacionales 2 y 5 del Instituto Politécnico Nacional, escuelas colindantes con la Plaza de la Ciudadela.

El instante de tensión ocurrió el 22 de julio y a grandes rasgos tres versiones coinciden en su origen: *“Todo comenzó con una bronca estudiantil entre dos pandillas (porros), los Ciudadelos y los Arañas que se pelearon frente a la Preparatoria Isaac Ochotorena e hicieron enfrentarse a alumnos de esa misma Preparatoria con alumnos de la Vocacional 2 del IPN”,*⁹⁷ se comenta en el libro *La noche de Tlatelolco* de Elena Poniatowska. En *Los días y los años* de Luis González de Alba, se dice: *“El 22 de julio se celebró un juego de fútbol en el parque de la Ciudadela. Un equipo lo formaban alumnos de la preparatoria particular Isaac Ochotorena; y el otro, la pandilla de los 'ciudadelos'. El encuentro terminó a golpes y los de la Ochotorena salieron perdiendo. Como algunos 'ciudadelos' se dicen alumnos de las Vocacionales 2 y 5 del IPN, los de la Ochotorena apedrearon, al día siguiente, la voca 2”*.⁹⁸

A su vez, el artículo de Alejandro Dieste *El movimiento estudiantil mexicano: una cronología sucinta*, indica: *“A causa de viejas rencillas, el 22 de julio los alumnos de las vocacionales 2 y 5 del IPN se enfrentaron a los de la preparatoria Isaac Ochotorena, incorporada a la UNAM. El escenario de la bronca fue la Plaza de la Ciudadela. Se trató, como tantas otras, de una pelea entre jóvenes pandilleros... Los de las Vocas 2 y 5 regresaron a la preparatoria Isaac Ochotorena para apedrear el edificio.”*⁹⁹ Sucedió esto al día siguiente ocurrió el apedreo de las instituciones en

⁹⁷ Elena Poniatowska, *La noche de Tlatelolco*, México, Ediciones Era, Segunda edición, 1988, página con ilustración, sin número, contenida en la dirección de descarga: <http://www.taringa.net/posts/ebooks-tutoriales/5578960/Elena-Poniatowska----La-Noche-de-Tlatelolco---Word.html>. [consulta: 16 de julio de 2010].

⁹⁸ Luis González de Alba, *Los días y los años*, México, Planeta, 1a edición, p. 23.

⁹⁹ Alejandro Dieste, “Una cronología sucinta”, *Viceversa*, México, 1998, núm. 65, octubre de 1998, p.18.

donde participaron porros y algún segmento de estudiantes.¹⁰⁰

Al respecto, durante la confrontación la policía no evitó el crecimiento del conflicto, al contrario, el día 24 unidades de granaderos se desplazaron a la Ciudadela, cercaron a los estudiantes y los golpearon con toletes o escudos. Perseguidos, los estudiantes se refugiaron en las vocacionales pero también fueron golpeados junto a alumnos y profesores no involucrados en los disturbios. Ante el agravio los estudiantes contraatacaron con piedras, palos, botellas y hasta lograron incendiar camiones de transporte de granaderos.¹⁰¹

La situación motivo el día 26 la organización de una marcha con destino al Zócalo, en vez de la Plaza de la Ciudadela al Casco de Santo Tomás -ruta autorizada por el gobierno y autoridades capitalinas-, para allí protestar contra la violencia policiaca.

La marcha calculada en 3 500 estudiantes que exigían la indemnización de las escuelas y estudiantes afectados, además de conmemorar la Revolución cubana, fue repelida por los granaderos quienes replegaron a las personas hacia la Preparatoria Tres, perteneciente al complejo del Colegio de San Ildefonso y las Preparatorias 1 y 2. Allí los estudiantes se defendieron con palos, varillas, botellas, ladrillos, tubos e improvisadas bombas molotov.¹⁰² Los días siguientes en escuelas profesionales, vocacionales y preparatorias comenzaron a decretarse paros y la demanda de libertad a los presos del día 26.

Los estudiantes de la Escuela Superior de Economía del Instituto Politécnico Nacional fueron los primeros en decretar la huelga, acordando así mismo que su escuela debía ser la última en suspenderla. Ese mismo día adoptaron igualmente la decisión de iniciar un paro escolar las Vocacionales Cinco y Siete, así como la Escuela Superior de Ciencias Biológicas, pertenecientes todas ellas al Politécnico. En la UNAM se declararon en huelga los estudiantes de las Preparatorias Uno, Dos y Tres, y los de las Facultades de Ciencias, Filosofía, Economía

¹⁰⁰ “Desde 1916 hay reportes sobre la existencia de organizaciones porriles en la UNAM, pero fue hasta 1935 cuando estas agrupaciones fueron utilizadas como instrumentos políticos por los rectores de la máxima casa de estudios y más adelante por los presidentes de la República. Las tradicionales novatadas eran sólo el inicio de un largo camino que debían recorrer los estudiantes de nuevo ingreso; pagar cuotas, recibir golpizas y enfrentar la discriminación eran algunos de los castigos que tenían que sufrir. A partir de los sesenta muchos de estos porros eran asistentes (madrinas) de agentes policiacos, otros recibían dinero, armas y el apoyo de las autoridades para agredir.”

Ixchel, Soltero, “Binomio Porros-políticos”, [en línea], México, *Expreso.com.mx*, Dirección URL: <http://www.expreso.com.mx/edicionimpresa/20060515/1/12.pdf>, [consulta: 3 de abril de 2010].

¹⁰¹ Antonio Velasco Piña, *Regina*, México, Editorial Jus, tercera edición, 1987, pp. 221-235.

¹⁰² Se dice que en la Avenida Madero cayeron los primeros diez estudiantes asesinados del movimiento. Los otros tres muertos eran porros. *Ibidem.*, pp. 251-264.

y Ciencias Políticas y Sociales.”¹⁰³

Lo anterior ocurrió el sábado 27 de julio, día del envío a las preparatorias 1, 2 y 3, de tanques ligeros, jeeps y camiones con soldados de la Primera Zona Militar.¹⁰⁴ La versión oficial del acto gubernamental la explica el autor Luis González de Alba:

“La versión oficial de los hechos era muy clara y no admitía réplica: todo el conflicto lo causaban los comunistas y otros agitadores profesionales que habían iniciado otra campaña de desprestigio contra México; los estudiantes ‘fósiles’ y algunos golfos se prestaban a los planes de los agentes internacionales que vagan por el mundo para la pérdida de las almas... Díaz Ordaz, hizo saber ante el gobierno en pleno, los altos jefes militares y la nación que lo escuchaba, que los disturbios de la llamada ‘Revolución de mayo’, en Francia, no se habían iniciado por casualidad cuando todo el mundo estaba atento a las pláticas Vietnam-Washington; y que la proximidad de los Juegos Olímpicos convertía a México en blanco favorito para los mismos agitadores, quienes, después la emprenderían con otro país donde se fuera a celebrar un señalado evento. El mismo análisis fue presentado, al poco tiempo, por el Ministerio Público para dejar ‘probado’ a todas luces que existía una conjura internacional de la que todos formábamos parte.”¹⁰⁵

De esta forma el movimiento se mantuvo y el lunes 29 el Politécnico se declaró en huelga, mientras la mayoría de las escuelas universitarias iniciaron los paros escalonados. En Filosofía, Ciencias, y Ciencias Políticas la huelga ya era indefinida. Economía pronto se adhirió.¹⁰⁶ En este lapso la reunión de la Facultad de Filosofía significó la unión de los grupos estudiantiles de la Universidad, el Politécnico y Chapingo, quienes en pliego petitorio pidieron la renuncia del jefe y subjefe de la policía Luis Cueto Ramírez y Raúl Mendiola Cerecero, respectivamente, además de la desaparición del cuerpo de granaderos.

El movimiento se consolidó cuando la noche del día 31 venció el ultimátum del ejército ordenando a los estudiantes devolver las instalaciones, cuestión no acatada y motivo de los militares para derribar con un mortero/bazuka (la información no está definida) la puerta de la Preparatoria 1.¹⁰⁷ Así la Autonomía Universitaria quedó violada. También fueron tomadas la Preparatoria 2 y las vocacionales 2 y 5. Acerca de los estudiantes heridos, detenidos y hasta muertos, el ejército negó lo ocurrido.

El saldo en esta primera etapa fue de 125 estudiantes detenidos, el decreto del

¹⁰³ *Ibidem.*, pp. 266-267.

¹⁰⁴ Antonio Velasco Piña, *op. cit.*, p. 268.

¹⁰⁵ Luis González de Alba, *Los días y los años*, México, Planeta, 1a edición, p. 29.

¹⁰⁶ *Ibidem.*, p. 28-30.

¹⁰⁷ Luis González de Alba., *op. cit.* pp. 31 y 33.

estado de sitio de Ciudad Universitaria y dos preparatorias más. El gobierno justificó el uso de medidas extremas para resguardar la autonomía de la propia Universidad, manteniéndola lejos de *“intereses mezquinos e ingenuos que pretenden desviar el camino ascendente de la Revolución Mexicana”*,¹⁰⁸ declaración del entonces secretario de Gobernación, Luis Echeverría.

Cuando esto sucedió, el rector Francisco Barros Sierra, quien cubría la administración 1966-1970, escuchó las demandas de los estudiantes manifestantes, salió a la explanada de rectoría e izó la bandera a media asta en señal de protesta por la violación a la autonomía universitaria. Posteriormente el ingeniero Barros Sierra convocó a la marcha encabezada por él mismo hacia el Zócalo el jueves 1° de agosto. La movilización se consideró el inicio formal del Movimiento del '68, porque a los estudiantes, directores, maestros de la Universidad y del Politécnico se agregó personal administrativo, padres de familia, más representaciones de la Normal y Chapingo. El evento congregó aproximadamente doscientas mil personas y la frase fue: “UNAM territorio libre de México”.

Asimismo, el sábado 3 de agosto se expuso el segundo pliego, en él se agregaba el desconocimiento de los artículos 145 y 145 bis del Código Penal que tipificaban las manifestaciones estudiantiles como delitos de “disolución social”.¹⁰⁹ La siguiente manifestación ocurrió el 5 de agosto partiendo de la Plaza de Honor de la Unidad Profesional de Zacatenco para terminar en el Casco de Santo Tomás. Asistieron trescientas mil personas sin “permiso” del gobierno. El director del Politécnico, Guillermo Massieu había sido el convocante (aunque se mostró renuente a realizar declaraciones). Después, el 9 de agosto, se realizó una magna asamblea en la Unidad Profesional de Zacatenco en la cual estuvieron representados 38 comités del IPN, la UNAM, la Escuela Nacional de agricultura de Chapingo, escuelas incorporadas y representantes de universidades e institutos de enseñanza superior. Sonora, Sinaloa, Yucatán, Veracruz, Oaxaca, Guerrero estuvieron presentes (las universidades de esos estados, entre otros, desde 1967 habían realizado también

¹⁰⁸ Alejandro Dieste, Una cronología sucinta', *Viceversa*, México, 1998, núm. 65, octubre de 1998, p.20.

¹⁰⁹ Antonio Velasco Piña, *op. cit.*, pp. 345-346.

movilizaciones). Así, el Consejo Nacional de Huelga se integró acuñando el lema: “Todos somos el consejo”.¹¹⁰ Tras la unificación el 4 de agosto se presentó el tercer el pliego emitido en una sesión extraordinaria presidida por el rector Javier Barros Sierra. En el escrito el Consejo Universitario pedía al gobierno:

1- El respeto irrestricto a la autonomía universitaria, que se proclama y garantiza por el orden legal de la República; la observancia del artículo 16 constitucional en relación con la inviolabilidad de los recintos universitarios, y el reconocimiento de que la libertad de expresión es esencial para el cumplimiento de las funciones de todos los centros de enseñanza superior. Que se reconozca la definición de autonomía formulada por el rector de la UNAM en nombre del Consejo, desde noviembre de 1966. 2- La no intervención del ejército y otras fuerzas del orden público para resolver problemas de la exclusiva competencia de la Universidad y demás centros de educación superior. 3- La reparación de los daños sufridos por los planteles educativos ocupados por las fuerzas públicas.¹¹¹

En tanto, el Consejo Universitario se manifestó al abogar por las causas:

1- El respeto a las garantías individuales y sociales que consagra la Constitución de la República, sin el cual se quebranta el sistema jurídico que se ha otorgado al pueblo mexicano. 2- Libertad de los estudiantes y la indemnización a favor de las víctimas de los recientes acontecimientos. 3- La determinación de las responsabilidades de las autoridades involucradas en los hechos mencionados y la aplicación de las sanciones correspondientes. 4- La sujeción de las funciones de las fuerzas públicas a los lineamientos de la Constitución, la suspensión de los cuerpos policíacos represivos y la derogación de los artículos relativos al llamado delito de “disolución social”. 5- La libertad de los ciudadanos presos por motivos políticos e ideológicos.¹¹²

Esas peticiones agregaron sentido a las siguientes manifestaciones como la del 22 de agosto, fecha en la cual el Gobierno Federal planeó llevar al cabo una reunión entre el CNH, Luis Echeverría, los procuradores de la República, del Distrito Federal y el secretario de Educación, Agustín Yáñez, dada la presión ejercida a causa de los Juegos Olímpicos próximos a realizarse en México. La inauguración estaba programada el 12 de octubre. Tal reunión nunca sucedió, sólo hubo amagues por parte del gobierno.

Ante la negativa gubernamental, se dice, la siguiente marcha congregó un millón de personas. Eso ocurrió el 27 de agosto cuando en la Plaza de la Constitución los estudiantes, con permiso de la Mitra, tañeron las campanas y alguien izó una bandera rojinegra en el asta bandera. Acto seguido alrededor de 5 000 manifestantes

¹¹⁰ Luis González de Alba, *op. cit.*, pp. 57-58.

¹¹¹ Alejandro Dieste, “El pliego petitorio”, *Viceversa*, México, 1998, núm. 65, octubre de 1998, p.17.

¹¹² *Ibidem.*, p. 17.

montaron guardia en el Zócalo, sin embargo, a la una de la madrugada decenas de policías rodearon la explanada y desalojaron a los estudiantes quienes se refugiaron en el auditorio Justo Sierra de CU.

*“No quisiéramos vernos en el caso de tomar medidas que no deseamos, pero que tomaremos si es necesario; lo que sea nuestro deber hacer, lo haremos, hasta donde estemos obligados a llegar llegaremos”.*¹¹³ Ignorando la advertencia el 13 de septiembre se realizó la denominada *Manifestación del Silencio*, en ella miles de participantes amarraron pañuelos a sus bocas. La marcha convocó a 300 mil manifestantes y aguantó la presencia de soldados vestidos de civil quienes golpeaban y gritaban provocando a los manifestantes quienes llegaron al Zócalo para posteriormente enfilarse hacia Tlatelolco, lugar de apoyo popular a los estudiantes por parte de varios vecinos.

El 18 de septiembre el gobierno ordenó la ocupación militar de la Universidad. 500 universitarios fueron detenidos, desde alumnos y maestros hasta investigadores. La acción representó un golpe fuerte para el CNH, motivo por el cual entró en funciones el Comité Central cuya función era emitir declaraciones públicas a nombre del CNH, con la ventaja de impedir cambios en las directrices por ser facultad reservada al pleno. Posteriormente, el lunes 23, el movimiento lidió con el texto presentado a la prensa por el rector quien anunciaba su renuncia por ser objeto de calumnias. La Junta de Gobierno no aceptó la decisión y el rector no abandonó sus funciones. Ese mismo día fue tomado el Casco de Santo Tomás y demás instituciones del país. En consecuencia desde el día 24 no quedaron planteles que albergaran a los estudiantes, además miles de ellos fueron apresados y confinados a campos militares.¹¹⁴

Posteriormente hasta el 1° de octubre todavía se realizaban asambleas en la explanada de Rectoría, universitarios y politécnicos rechazaban regresar a clases mientras no quedaran satisfechas las demandas hechas al gobierno a lo largo de 145 días. La tarde de ese 1° de octubre el CNH acordó realizar un mitin al día siguiente

¹¹³ Alejandro Dieste, 'Una cronología sucinta', *Viceversa*, México, 1998, núm. 65, octubre de 1998, p. 29.

¹¹⁴ Luis González de Alba, *op cit*, pp.142-147.

en la Plaza de las Tres Culturas para pedir la salida del ejército de los planteles del IPN y la UNAM.

2 de octubre es el momento marcado y detenido en el tiempo para el Movimiento del '68. De las distintas versiones provenientes de testigos sobrevivientes de la masacre de Tlatelolco se coincide en señalar que aproximadamente a las 18:00 horas, momento del mitin integrado por alrededor de 10 000 personas, el Movimiento fue atacado cuando de uno de los dos helicópteros vigilantes de la explanada, cayeron al suelo bengalas tras lo cual iniciaron disparos desde la parte posterior del edificio Chihuahua y después de los cuatro extremos de la Plaza de las Tres Culturas. Al mismo tiempo soldados avanzaron a bayoneta calada bajo el mando del general Hernández Toledo. La situación hizo dispersarse a la multitud mientras irrumpían elementos del Batallón Olimpia (grupo militar a cargo de la seguridad de los Juegos Olímpicos, según la versión oficial) compuesto por hombres vestidos de civil portadores en una de sus manos de guantes blancos o pañuelos para distinguirse del resto, mientras francotiradores colocados en otros edificios disparaban contra la gente.

Este fue el movimiento estudiantil al cual se le disparó intensamente alrededor de 30 minutos, fugazmente se le siguió atacando el resto del día y la noche mientras el hermetismo en la zona fue casi total, nadie podía entrar o salir. A los detenidos se les golpeó, fuesen hombres o mujeres, se les tiró al piso, se les puso de rodillas o de pie contra la pared y se les encañonó. También es el movimiento donde los heridos fueron llevados al Hospital Militar, en tanto muertos y prisioneros al Campo Militar Número Uno.¹¹⁵ Personas desaparecieron y nunca se supo su paradero. Por la noche empleados del departamento de limpia con elementos del ejército lavaron Tlatelolco para no dejar rastro de lo sucedido. El gobierno sólo reconoció la muerte de 30 civiles.

Así inicio la conclusión del Movimiento del '68 y el retorno a la “calma” del país. Posterior al 2 de octubre, unilateralmente, representantes del CNH, tanto de la UNAM como del IPN, instauraron la denominada “tregua olímpica” consistente en

¹¹⁵ Luis González de Alba, *op. cit.*, p. 182. / Antonio Velasco Piña, *op. cit.*, pp. 462-467.

suspender actividades y movilizaciones tres semanas mientras se desarrollaban los Juegos Olímpicos. La inactividad desorganizó las brigadas y al mismo Consejo. El 21 de noviembre el CNH llamó a volver a clases. Una convocatoria similar se hizo en los periódicos por parte del rector Barros Sierra. El Consejo explicaría: “*Los representantes presidenciales, Andrés Caso y Jorge de la Vega Domínguez habían insinuado que el gobierno tenía la intención de clausurar la UNAM, el IPN y la Normal*”.¹¹⁶

El 4 de diciembre, durante la celebración de un mitin en Zacatenco, el CNH anunció el levantamiento definitivo de las huelgas y el 6 de enero éste se declaró oficialmente disuelto. Como sea, el movimiento del '68 fue parte de los Juegos Olímpicos considerados a la postre uno de los mejores organizados en la historia de las justas olímpicas. Tiempo después, en entrevista, Gustavo Díaz Ordaz aseguraría que el año de gobierno del cual estuvo más orgulloso fue el de 1968.¹¹⁷ Declaración elocuente porque desde ese año los espacios de congregación física o de cultura popular juvenil habrían de verse reducidos las dos décadas siguientes en este país.

2.2. Años setenta: cambios en las causas sociales y disminución de los ideales.

*How many ways to get what you want/
I use the best I use the rest/
I use the enemy I use anarchy cosi/
I wanna be anarchy!/
The only way to be!*
“Anarchy in the UK” - Sex Pistols

*They customised their gear and synchronised/
They)flame out in the streets with flame in their eyes/
Guerilla operator ain't heard of cool/
Check out any wall - one hundred punks rule/
One hundred punks rule*
“One hundred punks” - Generation X

Tras el paulatino surgimiento y organización de grupos de jóvenes en los años cincuenta, y la posterior expansión de los mismos hacia los sesenta, en las décadas de los setenta y ochenta se abrió un paréntesis donde las manifestaciones parecieron cambiar de actitud y disminuir en relación a temas incidentes dentro de determinada sociedad.

¹¹⁶ Luis González de Alba, *op. cit.*, pp. 169-172.

¹¹⁷ s/a, “Gustavo Díaz Ordaz, 2 de octubre de 1968, la masacre de Tlatelolco”, México, Dirección URL: <http://www.youtube.com/watch?v=K9UqJtBAjbs&feature=related>, [consulta: 9 de octubre de 2006].

Tales modificaciones pudieron el 4 de mayo de 1970 con la confrontación entre estudiantes y autoridades en la Universidad Estatal de Kent (Ohio), allí la Guardia Nacional disparó contra los manifestantes quienes criticaban la violencia física utilizada por policías y militares para disolver mítines. En Kent murieron cuatro estudiantes y hubo nueve heridos, situación con la cual se perfilaron cambios drásticos. La presencia de grupos como los *Weathermen*, sector separado de los Estudiantes para una Sociedad Democrática (SDS), denotó radicalismos en vista que la Weather Underground Organization se creó con objeto de ejercer presión terrorista contra instituciones del gobierno consideradas represoras.

Esto sucedió cuando el desempleo, la inflación y Watergate compartían espacio con la situación en Gran Bretaña, quien al borde de la bancarrota negoció créditos emergentes con el FM e implantó “*el saneamiento de la economía y la reducción de la participación del Estado en la misma, que se traducía en privatizar al máximo el aparato estatal, atacar la inflación y aplicar reformas legislativas para cortar las presiones de los sindicatos*”.¹¹⁸ Dichas medidas se retomaron en Estados Unidos y demás países desarrollados con propósito de resolver eventuales crisis económicas.

Este era el paisaje del grupo juvenil más representativo de la época, los *Punks*, cuyo origen se localizó en la clase baja de Nueva York. El vínculo con el ambiente musical definió las características retomadas posteriormente en Inglaterra¹¹⁹ donde los jóvenes evaluaron que los movimientos de los sesenta no concretaron cambios relevantes en las sociedades. Esta fracción sumó ideología política del anarquismo, la doctrina opuesta a cualquier jerarquía consolidada por la tradición o imposición. Algunos punks más pasaron al extremo representado por el fascismo de los skinheads europeos. Otros conjuntos destacados fueron los *Ángeles Salvajes*, celebres tras una serie de desmanes protagonizados en California. Comportamiento similar reportaron los *Blousons noirs* en Francia; los *Cicerone* en Italia y los *Raggars* en Suecia. Tales aspectos marcaron el estereotipo de la persona rebelde:

¹¹⁸ Marcos Roitman Rosenmann, “Globalización ¿enemigo fantasmagórico?”, *La Jornada*, México, año. 17, núm. 6056, 9 julio de 2001, p. 14.

¹¹⁹ Rogelio Garza, “Punk”, *La Mosca en la Pared*, año. 6, núm. 53, México, marzo 2000, p. 17.

“un joven entre los 18 y 22 años de edad, de cabellera, por lo regular, lacia que le llegaba hasta los hombros. Sus ropas estaban casi siempre fuera de toda formalidad. Su rostro era demacrado, de aspecto anémico, como si estuviera enfermo y se habla de una actitud de amargura por el mundo en que les tocaba vivir. En algunas ocasiones era ingenuamente idealista, en otras, pragmático. Podía desencadenar un asalto contra la sociedad en que se desenvolvía o retirarse de esa sociedad, refugiándose en su propia anticultura bohemia mostrando hostilidad contra el status quo, contra el mundo que los adultos tienen que ofrecerle”.¹²⁰

El Dr. Erich Mittelsten Sheid en *Causas y consecuencias de la brecha entre generaciones*, texto presentado en el Primer Foro Internacional de la Juventud, explicaba: “*los jóvenes dudan profundamente del sistema de valores generado por los adultos, lo que contribuyó a ampliar la brecha generacional, que en el terreno de la confianza se denomina la brecha de la credibilidad.*”¹²¹

Posteriormente se planteó el arraigo de una cultura juvenil inadaptada por naturaleza: “*el síndrome de su inadaptación es un signo de salud -dice Eduardo Nicol en el Porvenir de la Filosofía-, incluso lo sería aunque la rebelión no tuviera esperanza de triunfo. La inadaptación es la protesta contra lo forzoso y lo obligado.*”¹²²

Teniendo en cuenta las afirmaciones se detecta que la inconformidad juvenil no desapareció en esta década, y en cambio se canalizaba a otros temas. Ejemplos son la naciente *Conferencia Mundial sobre el Medio Ambiente Humano*, organizada en 1974 por la ONU (después derivó en el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, PNUMA). Igualmente descolló la primera gran manifestación contra la ampliación de la base militar de Larzac en Francia. En 1975, cuando se produjo el primer accidente grave en una central nuclear, en Browns Ferry (Alabama, Estados Unidos), creció el rechazo a los programas nucleares.¹²³ Esta ampliación de los asuntos hizo a los jóvenes interesados integrarse a grupos más heterogéneos de edad, además las sedes cambiaron de lugar, pues los centros escolares ya no eran el bastión central de las protestas, ahora los espacios públicos o las oficinas de las Organizaciones No Gubernamentales cubrían también esa función.

¹²⁰ Theodore Roszak, *El nacimiento de una contracultura*, España Editorial Kairós, séptima edición, 1981, p. 15.

¹²¹ *Ibidem*, p.15.

¹²² *Ibidem*, p.15.

¹²³ s/a, “Nuevos movimientos sociales. El movimiento ecologista”, [en línea], España, Revista digital Arte e Historia, Dirección URL: <http://www.artehistoria.jcyl.es/historia/contextos/3673.htm>, [consulta: 10 de marzo de 2010].

A la par de los cambios en el ámbito de la movilización social, las modificaciones también alcanzaron al espectro literario que seguía siendo fuente confiable del análisis juvenil. Un claro representante era Charles Bukowski, quien intercalaba ficción y realidad de los barrios bajos para destacar los vicios en la sociedad y los movimientos sociales por igual:

“... el asunto de Praga ha desanimado a muchos chicos que se habían olvidado de Hungría, andan por los parques con el ídolo Che, con fotos de Castro en sus amuletos, ahí van OOOOOOOOOOOOMMMMM OOOOOOOOOOMMMMMMMMM, bajo los auspicios de William Burroughs, Jean Genet y Allen Ginsberg. Esos escritores están liquidados, suavizados, atontados, afeminados (no amariconados sino afeminados) y si yo fuese un poli qué ganas me darían de machacar sus cerebros podridos... Sí, revolución suena como muy romántico. Pero no lo es. Es sangre y tripas y locura; es niños asesinados por interponerse en el camino, niños que no entienden qué coño pasa. Es tu puta, tu mujer con el vientre abierto de un bayonetazo y violada luego ante tus ojos. Es hombres torturando a hombres que antes reían con los dibujos del ratón Mickey. Antes de meterte en ese asunto, determina dónde está el espíritu y dónde estará cuando todo termine... pero antes de matar algo asegúrate de que tienes algo mejor con que sustituirlo... Para aprender, no leas a Carlos Marx. Es mierda ya muy seca. Aprende, por favor, el espíritu. Marx es sólo tanques cruzando Praga.¹²⁴

Otros autores destacables fueron Alice Walker quien en *Ojos azules* (1970) y *La canción de Salomón* (1977) se ocupó de la experiencia de la gente negra del sur de Estados Unidos. Alex Haley lo hizo en *Raíces* (1976), relato semificticio de su familia desde sus orígenes africanos hasta su actualidad. Ensayos abordaron la guerra vietnamita, la contaminación ambiental y los derechos femeninos. Destacan *Mi Lai 4* (1970), relato de Seymour M. Hersh acerca de la matanza de civiles vietnamitas por tropas estadounidenses en 1968. Michael Herr en *Despachos de guerra* (1977) refirió la vida cotidiana en Vietnam, mientras *Miedo y asco en Las Vegas* (1971), semi autobiografía de Walter S. Thompson, narró un viaje alucinante por las carreteras desérticas del sur de Estados Unidos.¹²⁵

Esto es parte de lo sucedido en una época donde parecía preponderar el desencanto expandido al área de la cultura popular. La industria musical terminó por corporativizarse, aunque intentaba mantenerse contestataria vía los distintos ángulos del punk con The Ramones, Hüsker Dü, The Talking Heads y The Clash, pero al final

¹²⁴ Charles Bukowski, *Escritos de un viejo indecente*, España, Anagrama, 2000, séptima edición, pp. 67-68.

¹²⁵ Hunter S. Thompson, *Miedo y asco en Las Vegas*, España, Anagrama, 2007, tercera edición, 208 págs.

las masas se iban a lo accesible de The Police, situación emparejada con el rock de estadio dominado por Queen. En este lapso el rock incorporó una faceta teatral, más sexual y T. Rex apareció en escena con el *glam* (glamour). David Bowie, Iggy Pop y Alice Cooper contribuyeron a ese auge coligado con el *heavy metal* de Black Sabbath y Deep Purple. Al rock progresivo lo representaron King Crimson o Brian Eno. Ya con la paulatina mejora de la economía ocurrida hacia la segunda mitad de la década, al menos en los países desarrollados, hubo espacios para el esparcimiento materializado en las discoteques por The Bee Gees, Village People o Donna Summer, en tanto calle y marginalidad fueron el escenario del hip-hop..

A grandes rasgos esta fracción de aspectos delineó cambios en la configuración de los movimientos de los años setenta, cuestión acentuada en los ochenta.

2.3. El halconazo de 1970 y las causas sociales en México.

*Sindicatos y patronos me han bajado la moral
Uh, si me dejo, los calzones también me van a bajar
sí, porque la justicia toma tiempo
yo no puedo esperar
prefiero en mi cerebro caminar
tendré que caminar"...*
"Caminata cerebral" - Peace and Love

A dos años del movimiento del '68 en México persistían manifestaciones derivadas de la masacre de Tlatelolco, sin embargo, hubo disminución en cuanto al número de participantes ante la hostilidad registrada el 2 de octubre. No obstante, destaca Monterrey por la pretensión del gobernador Eduardo Elizondo de controlar la Universidad Autónoma de Nuevo León con una Ley Orgánica cuya función relegaba a la comunidad estudiantil de la toma de decisiones e imponía un plan de cuotas,¹²⁶ eso motivó a los estudiantes en mayo de 1970 a realizar manifestaciones y paros que hicieron al presidente Luis Echeverría derogar la ley.

En tanto, en el Distrito Federal los estudiantes normalistas se solidarizaron con los compañeros regiomontanos y programaron para el 10 de junio, *jueves de corpus*,

¹²⁶ Ricardo Aguilar Cárdenas, "UANL: 40 años de autonomía simulada", [en línea], México, Revista Pantagruélica, Dirección URL: http://www.revistapantagruelica.com/index.php?option=com_content&view=article&id=295:uanl-40-anos-de-autonomia-simulada&catid=15:la-universidad&Itemid=31, [consulta: 12 de agosto de 2009].

una marcha sin “autorización” de las autoridades, la cual convocó a más de diez mil personas quienes pedían la liberación de los presos políticos del ‘68, además de criticar los planes de reforma educativa del gobierno a nivel nacional (medida culminante en la Ley Federal de Educación de 1973). No obstante, esta marcha programada para llegar a la Escuela Nacional de Maestros fue atacada en la avenida México-Tacuba por más de mil *halcones*¹²⁷ armados. Las autoridades no intervinieron aun cuando hubo disparos y manifestantes eran muertos o heridos.

Acorde con declaraciones de testigos y filtraciones gubernamentales la cifra de muertos fluctuó de 75 a 125, los heridos rebasaron las 300 personas y en ambos casos fueron llevados al Campo Militar # 1. El gobierno sólo reconoció la muerte de nueve manifestantes, varios heridos y numerosos detenidos.

Ésta es también la década donde se impulsó la reforma educativa de Luis Echeverría, quien ordenó sacar las preparatorias del área del Centro, reubicándolas en distintas zonas, además de crear las extensiones universitarias de Acatlán, Aragón y los Colegios de Ciencias y Humanidades (CCH).¹²⁸ La idea de la medida era dispersar los centros educativos para disminuir los brotes rebeldes. Sin embargo, los CCH representaron problemas al aportar numerosos manifestantes en marchas como la del 10 de junio de 1971 cuando se conmemoró el agravio de lo sucedido el año anterior, razón por la cual se introdujo violencia en los planteles públicos con porros acosadores del estudiantado. La medida logró en gran medida despolitizar a los jóvenes al no poder cohesionarse sin exponerse física o moralmente. Ello representó la reclusión de las expresiones juveniles y sólo grupos aún más reducidos o marginales sobresalían.

Ese fue el caso del sector quien evaluó el argumento de la revolución para mejorar al país, cosa ejecutada por conducto de la lucha armada de las guerrillas las cuales

¹²⁷ Gustavo Castillo García, “El halconazo, historia de represión, cinismo y mentiras se mantiene impune”, [en línea], México, La Jornada, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2008/06/09/index.php?section=politica&article=018n1pol>. [consulta: 16 de septiembre de 2009].

¹²⁸ Pedro Montalvo Piedra, XXI Coloquio Nacional sobre la Enseñanza de la Filosofía "Necesidad, actualidad y pertinencia de la enseñanza de la Filosofía", 3, 4 y 5 de diciembre de 2009, [en línea], México, Dirección URL: <http://webcache.googleusercontent.com/searchq=cache:8YlwecGiIMJ:circulomexicanodeprofesoresdefilosofia.org.mx/XXIColoquio/Pedr%2520Montalvo.pdf+reubicación+de+preparatorias+en+los+setenta&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=mx&client=safari>, [consulta: 5 de marzo de 2007].

incluían secuestros, asaltos bancarios (“expropiaciones”) y dogmatismo causante de no lograr convocar a las masas. A las guerrillas se integraron algunos jóvenes de clase media y baja quienes cuando llegaron a ser apresados durante la *Guerra sucia* fueron muertos, torturados, encarcelados o “desaparecidos”.¹²⁹ Mientras eso sucedía surgió el movimiento *punk* identificado con sus contemporáneos ingleses y lo hizo desde los estratos sociales bajos. Los punks mexicanos estaban en zonas marginales (Santa Fe, Ciudad Nezahualcóyotl, San Felipe, El Molinito, Los Reyes o La Paz) y los más notables fueron los *Punk Not Death*, *Mierdas Punk* o *Los Rotos*.

Extraordinariamente el único reducto para los jóvenes en materia de cultura popular, ante los escasos espacios disponibles, fue la literatura. Destacó la red de talleres literarios extendida por el país al haber oportunidades de publicación de libros y revistas, aunado a la aceptación aún mantenida por la literatura de la Onda. Algunas obras populares fueron *Lapsus* de Héctor Manjares, *Las jiras* de Federico Arana y *Se está haciendo tarde* de José Agustín (sin descuidar el *boom* de la literatura latinoamericana), pero Parménides García Saldaña ahondó en los fenómenos de la época y lo hizo con *En la ruta de la Onda* (1972), cuya temática crítica le hizo analizar sin idealizar las actividades juveniles:

“La onda, en su dimensión terrenal, es la desaprobación del modo de vida de la sociedad. La onda es el desprecio a las normas que ésta impone al individuo... Si vemos a la onda como una rebelión en contra del orden de la sociedad, tenemos que procurar la creencia de que existe una visión colectiva en la que se agrupan disidentes al Modo General de Vida. Los disidentes se reúnen en torno a ciertas reglas comunes, establecen una comunidad distinta dentro del común denominador que rige en la sociedad.

Los que forman esa otra comunidad dentro de La Comunidad, con su disidencia plantean modificaciones y alteraciones en el Modo General de Vida del Orden Establecido, cambios en el statu quo. En el principio, los cambios se proponen con nuevas ideas en el aire que modifiquen los sistemas que rigen el orden económico, político, moral, etc. Luego, las ideas son reemplazadas por la acción. Cuando a través de la acción se han impuesto las nuevas ideas a las viejas, se han producido una revolución en el Modo General de Vida de la Sociedad. Casi siempre las nuevas ideas surgen de un grupo que por su escaso número de asociados parece insignificante para subvertir el orden. Este grupo que subvierte el orden para que se trastorne el Orden Establecido es lo que se conoce como Avant Garde, la vanguardia, chavos y chavas.¹³⁰

¹²⁹ Guerra sucia en la que los nombres de los grupos que destacaron fueron el Frente Urbano Zapatista (FUZ), el Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), las Fuerzas Revolucionarias Armadas (FRAP), el Comité Estudiantil Revolucionario (CER), el Comando Armado del Pueblo (CAP), las Fuerzas Armadas de la Nueva Revolución (FANR), la Unión del Pueblo Carlos Lamarca o la Liga Armada Comunista (LAC).

José Agustín, *Tragicomedia mexicana 2*. Editorial Planeta, cuarta reimpresión, México, 1994. pp. 9-13.

¹³⁰ Parménides, García Saldaña, *En la ruta de la onda*, Editorial Diógenes, México, 1972, segunda edición, págs. 14 y 44.

Dichas palabras representaron un instante donde otros espacios trataron de ser allanados en la música con la “canción de protesta” y el folclor. Violeta Parra, Víctor Jara, Facundo Cabral, Atahualpa Yupanqui, Mercedes Sosa, Intillimaji, Oscar Chávez, Margarite Bouche, Julio Solórzano, Gabino Palomares, Margie Bermejo, el Negro Ojeda, Guadalupe Trigo o *Los Folkloristas*, fueron referentes presentándose en las “peñas” (pequeños cafés o bares).

En cuanto a la relación que el rock trataba de mantener con las personas, ésta apreció en el *Festival de rock y ruedas: Avándaro*. Ahí se reunieron más de 200 000 personas quienes desbordaron orden y cálculos iniciales.¹³¹ Al respecto, en medios escritos se acusó a los asistentes de “sentirse gringos” al darle cabida al colonialismo mental estadounidense (Carlos Monsiváis llamó a los asistentes “la naquiza”). El conjunto de situaciones sirvió de pretexto a funcionarios, empresarios, comerciantes, asociaciones civiles, medios de difusión, incluso grupos de izquierda e intelectuales, para oponerse a las reuniones juveniles, con lo cual las clases altas y medias se desligaron de la onda, siendo los “hoyos fonqui” (galerones en desuso o teatros viejos) los sitios donde sobrevivía el punk, el new wave o el rock progresivo.

Lo anterior es parte del escenario de marginación aplicado por igual a la cultura popular y a las manifestaciones sociales, algo de lo cual tardarían varios años en reponerse las expresiones de los jóvenes en México.

2.4. Años ochenta: continuidad en el cambio de las causas sociales.

Ooooooh -stop- *With your feet in the air and your head on the ground/ try this trick and spin it, yeah your head will collapse/ but there's nothing in it and you'll ask yourself/ Where is my mind*
“Where is my mind” -The Pixies

En importante medida los años ochenta representaron la consolidación del modelo capitalista cuando en 1986 la URSS emprendió su transición durante el XXVII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS). En él se decretó el

¹³¹ Al día siguiente el festival fue un escándalo para diarios como El Heraldo y Excélsior quienes describían que durante la noche habían sucedido asaltos, pleitos, agresiones contra autos, casas y comercios aledaños, además de la intoxicación de 224 jóvenes, entre los cuales había quemados, atropellados, fracturados y heridos. De igual forma se reportó la destrucción de árboles, sembradíos y líneas telefónicas, además de registrarse un total de cuatro muertos a causa de la intoxicación ocurrida por drogas.
José Agustín, *op.cit.*, pp. 85-90.

establecimiento de la *Perestroika* -Reconstrucción- y del *Glasnost* -Transparencia-, políticas promotoras de discusiones hacia las instituciones en medios de comunicación y expresiones artísticas.¹³²

Por su parte, antes de fortalecerse, el capitalismo de 1980 a 1981 pasaba por una etapa de recesión que lo enfilaba a impulsar la doctrina neoliberal. Ronald Reagan, Margaret Thatcher y Helmut Kohl eran los principales exponentes.

Los Baby boomers ahora lideraban distintos gobiernos y lo hicieron aterrizando su doctrina en 1989 con el *Consenso de Washington*, nombre creado por el economista John Williamson a una lista de 10 propuestas para reestructurar economías.¹³³ Con esto el neoliberalismo se convirtió en la “*nueva política que proponía reducir la presencia gubernamental en la vida cotidiana para devolver al mercado su vitalidad, su capacidad de distribuir los recursos de acuerdo con eficacia y la productividad de los diferentes actores económicos*”,¹³⁴ con mediación de instituciones como el Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo.

Al neoliberalismo le acompañaba el concepto *globalización* para tratar de describir la realidad inmediata cual si se tratase de una sociedad mundial, sin fronteras o barreras arancelarias para el intercambio comercial, carente de diferencias étnicas, credos religiosos, ideologías políticas, condiciones socio-económicas y culturales.

Este era entonces el escenario de los *Yuppies* (young upwardly mobile professionals o young urban professional peaceful intelligent ecologist),¹³⁵ élite de jóvenes ejecutivos ejemplificadores de los logros de la globalización. Situados en Wall Street, su estereotipo se remitió a cualquier profesionista exitoso, aspecto con el cual no podía identificarse el resto de los jóvenes, por eso las características del yuppie sólo eran un síntoma del momento y no los volvió un movimiento generacional

¹³² Juan Brom, *Para comprender la historia*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 59 edición, 1991, pp. 54-91.

¹³³ 1. Disciplina presupuestaria de los gobiernos, 2. Reorientar el gasto gubernamental a áreas de educación y salud, 3. Reforma fiscal o tributaria, con bases amplias de contribuyentes e impuestos moderados, 4. Desregulación financiera y tasas de interés libres de acuerdo al mercado, 5. Tipo de cambio competitivo, regido por el mercado, 6. Comercio libre entre naciones, 7. Apertura a inversiones extranjeras directas, 8. Privatización de empresas públicas, 9. Desregulación de los mercados, 10. Seguridad de los derechos de propiedad.

s/a “10 puntos del consenso de Washington”, [en línea], *Contra peso.info*, Dirección URL: http://contrapeso.info/2004/10_puntos_del_consenso_de_washington/, 24 de octubre de 2004, [consulta: 7 de mayo de 2005].

¹³⁴ Moisés Naim, ¿El consenso o la confusión de Washington, *Milenio Diario*, México, año. 1, núm. 106, pp. 16-18.

¹³⁵ María Cristina Rosas, “La generación pérdida”, *Vuelta*, México, 1995, pp. 28-35.

en sí. Sin embargo, las novelas *Menos que cero* y *Psicópata Americano*¹³⁶ de Bret Easton Ellis abrieron el panorama y al menos dejaron constancia de las cualidades presentes en una sociedad distinguida por el consumismo, aspecto retomado posteriormente por otros autores:

“A Bret Easton Ellis hay que entenderlo como el indiscutible padre putativo de la llamada generación 'X', porque su obra influyó a escritores que durante la siguiente década habrían de hacer ruido como Michael Chabon (Jóvenes maravillosos), Elizabeth Wutzel (Nación Prozac) y al propio Douglas Coupland (Generación X), y esto sucedió porque su estilo de escribir tuvo desde el primer momento la capacidad de aglutinar mitologías americanas y modos de vida a los cuales de alguna manera u otra todos aspiramos aunque pertenezcamos a otra realidad”, Proponía en entrevista presencial Iván Ríos Gascón, entonces colaborador del suplemento el Búho de Excélsior.

Ese aspecto de apego excesivo al capitalismo en la década de los ochenta, por cierto, fue igualmente visible en el ámbito de la música. Muestra era MTV (Music Televisión), canal dedicado a transmitir vídeos 24 horas al día en sistemas de paga. Debutó el 1º de agosto de 1981 y se convirtió en el medio responsable de desbordar la relación público-artistas-moda. Musicalmente el uso de sintetizadores y cajas de ritmos facilitó a muchas personas crear material y abrió espacio a gente de calidad variable. No obstante, sonidos interesantes manaron del hip hop (el ritmo) y el rap (el fraseo). En tanto, la música que se distanciaba de la gran industria se denominó *indie* (apocope de independent). Pixies fue determinante por su mezcla de punk y art noise, a la par del despunte de la música dark con su tendencia a las atmósferas densas. Bauhouse, Dead Can Dance sobresalieron y The Cure agregó el pop. Por su parte, Depeche Mode y New Order contribuyeron a la credibilidad del uso de tecnología. Joy Divison se encargó de establecer el post punk.

Dentro de este pequeño contexto por segunda década consecutiva parecía haber ausencia de algún movimiento estudiantil de gran escala, situación concretada en China cuando del 15 de abril al 4 de junio de 1989 miles de estudiantes universitarios de Pekín, y obreros inspirados por la Perestroika y la Glasnost, se manifestaron demandando reformas democráticas aprovechando el fallecimiento del presidente Hu

¹³⁶ Bret Easton Ellis, *American Psycho*, España, Anagrama, 1989, 1a edición, 480 págs. / Bret Easton, Ellis, *Menos que cero*, España, Anagrama, 2006, séptima edición, 184 págs.

Yaobang. Los estudiantes demandaron mayores libertades individuales, reducción del trato a favor de los extranjeros, menor control del estado en la economía y las relaciones sociales, además denunciaron la corrupción política y económica, en tanto los colectivos de obreros exigieron medidas para transformar el sistema político en una democracia. El movimiento se ubicó en la Plaza de Tiananmen, allí se solicitó diálogo con los dirigentes políticos, sin embargo, la falta de acuerdos motivó la acción militar cuyo objetivo fue retomar la plaza el 4 de junio de 1989. Ese día más de 700 estudiantes fueron asesinados (según reportes de la Cruz Roja China murieron 2 600 personas). Asimismo, el gobierno ordenó arrestos masivos por todo el país y prohibió la difusión de los hechos.¹³⁷

Lo sucedido en China quizá reforzó en los jóvenes la necesidad de participar en otras causas sociales. Casos: las manifestaciones en Bruselas contra la instalación de euromisiles. Allí inició el nuevo movimiento pacifista europeo que derivaría en la formación en 1980 de la Campaña Europea por el Desarme Nuclear (END). Ese mismo año se publicó el *Informe Global 2000: Report to the President of the U. S.*, ante la presión de los grupos ambientalistas los cuales daban cuenta del diagnóstico en materia ecológica. En 1984, a raíz de un escape de la multinacional Union Carbide en Bhopal (India), ocurrió la muerte de 2000 personas y lesiones a otras 200 000. Eso mostró los potenciales estragos de las empresas transnacionales establecidas en los países subdesarrollados, realidad donde se evidenciaban los rasgos negativos del neoliberalismo ante la negativa gubernamental de no imponer sanciones y restricciones a las corporaciones. El accidente de Bhopal y los agujeros de la capa de ozono plantearon el carácter mundial de la conservación del medio ambiente. Con ello los movimientos sucedieron en un triple escenario: el local, el nacional y el internacional, e independientemente de su envergadura esa cualidad se implantaría para cualquier movimiento en adelante.¹³⁸

Tal vez en distintos contextos las grandes manifestaciones perdieron convocatoria,

¹³⁷ Laila Abu Shihab, "Matanza de la Plaza de Tiananmen, una herida abierta 20 años después", [en línea], Dirección URL: <http://www.eltiempo.com/mundo/otrasregiones/matanza-de-la-plaza-de-tiananmen-una-herida-abierta-20-anos-despues> 5313987-1, [consulta: 2 de octubre de 2009].

¹³⁸ s/a, "Nuevos movimientos sociales. El movimiento pacifista", [en línea], España, Revista digital Arte e Historia, Dirección URL: <http://www.artehistoria.jcyl.es/historia/contextos/3673.htm>, [consulta: 10 de marzo de 2010].

pero en los ochenta eso se suplió con la diversidad de temas señalados, los cuales habrían de tener mejor resonancia dentro de la impredecible década de los noventa.

2.5. Los intereses generacionales en los ochenta en México y el movimiento del '86.

Él miro, suplicó,
vendió globos y chicles limpio parabrisas/
Aprendió a vivir/
Entre miles de gentes que siempre tan prisa
Entendió que la vida es un juego
que es muy difícil jugar
ese niño
no conoce el amor
"Niño sin amor" - El Tri

"Me busque en el directorio, me busqué en la enciclopedia,
me busqué en el padrón electoral,
me busqué en la filosofía oriental y no me hallo".
"No me hallo" - El Personal

En el periodo de 1980 a 1990 la población del país aumentó hasta llegar a 84.49 millones bajo un insuficiente nivel de empleo de 1981 a 1988. El país se sumió en inflación, empleos poco productivos y mal pagados que inducían la migración de distintos profesionistas al extranjero. José López Portillo gobernó su sexenio en esta década donde la industria micro, pequeña y mediana tuvo bajo nivel de organización y gestión, inapropiado nivel tecnológico, mano de obra no calificada, elevada concentración en los grandes centros urbanos e infraestructura inadecuada.

Esta porción de situaciones facilitó a los denominados *Chavos banda* ser el grupo relevante de la década. Estos jóvenes *derivaban* de los punks y reflejaban la marginación de ser hijos en su mayoría de inmigrantes, indígenas y campesinos habitantes de las submetrópoli. En aquel entonces *Los Panchitos* (después *Sex Panchitos*) de la zona de Santa Fe y Tacubaya se distinguieron por los pleitos, robos, violaciones y la ingesta de sustancias varias (pegamento, cemento y marihuana).¹³⁹

Si bien los *Sex Panchitos* fueron sometidos por la policía otras bandas les siguieron: *Los Vagos*, *Los Bucks*, *Los Bomberos*, *Los Verdugos*, *Las Tías*, *Las Tropi* y *Las Capadoras* proliferaron ante el desmedido crecimiento del Distrito Federal.

Asimismo, las características de este grupo arraigado en la cultura popular fueron parte de un lapso donde de la música se desprendieron canales de identificación

¹³⁹ José Agustín, *op. cit.*, pp. 107-111.

para la gente. Three Souls in my Mind, por ejemplo, cooperó para evitar la casi desaparición del rock mexicano, situación en la cual coincidieron Rodrigo “Rockdrigo” González y Botellita de Jerez. No sería sino hasta la creación de la etiqueta comercial “Rock en tu idioma” (1986-1990) cuando fue posible difundir la música de artistas predominantemente españoles, argentinos y mexicanos, destacándose Maldita Vecindad y los Hijos del Quinto Patio, Fobia, Ritmo Peligroso, Los Amantes de Lola y Caifanes. Cuestión benéfica al *Tianguis de publicaciones culturales y discos*, el cual gracias al Museo Universitario del Chopo existía desde 1980 cuando se aprobó la solicitud de Jorge Pantoja, convirtiéndose en espacio exclusivo de rock.

Como sea, estas expresiones populares no evitaron emplear estereotipos contra los jóvenes callejeros a quienes se les denominó “enfermos”. La “enfermedad”, se explicaba, era la insatisfacción, la rebeldía y la discordancia. No obstante, en 1985 ante el terremoto que afectó al Distrito Federal las bandas se organizaron con el resto de la sociedad y participaron en labores de rescate y la remoción de escombros en las zonas más afectadas, lo cual resaltó el deficiente desempeño del gobierno ante la catástrofe.

Acerca de los movimientos sociales éste fue un periodo complejo al imponerse la participación de los representantes estudiantiles, ya no tanto de la colectividad. Así, la principal problemática ocurrió en 1986 cuando el Consejo Universitario aprobó en sesión los días 11 y 12 de septiembre de 1986¹⁴⁰ el primer paquete de Reforma Universitaria denominado “Fortaleza y Debilidad de la Universidad Nacional Autónoma de México”, el cual establecía 26 modificaciones en los reglamentos de inscripciones, pagos y exámenes. Esto sucedió en la administración del entonces rector Jorge Carpizo y se consideró un intento del Estado para implementar el neoliberalismo en México, suministrado a la educación.

En distintos planteles de la UNAM se exigió la derogación de dichas medidas y para llevarlo al cabo se conformó el Consejo Estudiantil Universitario (CEU), momento a partir del cual se realizaron diversas manifestaciones hasta el

¹⁴⁰ Arturo Acuña, Cronología del movimiento estudiantil de 1986-1987, [en línea], Dirección de URL: <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.49-50/49-50.7.ArturoAcuna.pdf>, [consulta: 15 de enero de 2005].

establecimiento del paro de labores que culminó cuando el 10 de febrero de 1987, en reunión, el Consejo Universitario, anunció: la suspensión de los reglamentos de inscripciones, exámenes y pagos; que el Consejo Universitario asumiera los acuerdos del Congreso, y que se formara la Gran Comisión para la organización y elaboración de bases y convocatoria del Congreso. Posteriormente las autoridades universitarias propusieron reunirse con una representación del CEU en la explanada de la Rectoría, acto donde se decretó el levantamiento formal de la huelga.¹⁴¹

Evidentemente éste fue un proceso más extenso y desgastante para la universidad, pero de esta síntesis se quiere exaltar como al margen de las discusiones entre las representaciones de rectoría y el CEU, salvo casos al principio numerosos de participación estudiantil, las movilizaciones no parecen haber sido determinantes en relación a otros movimientos liderados por jóvenes. Parecía haberse perdido la espontaneidad y ésta fue substituida por fracciones políticas las cuales desde entonces definen el nivel de participación del estudiantado. Cuestión abordada más a fondo en la serie de sucesos ocurridos en el siguiente decenio.

¹⁴¹ Arturo Acuña, "Cronología del movimiento estudiantil de 1986-1987", [en línea], Dirección de URL: <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.49-50/49-50.7.ArturoAcuna.pdf>, [consulta: 15 de enero de 2005].

3. CAPÍTULO. CONTEXTO, CARACTERÍSTICAS DE LA DÉCADA DE LOS NOVENTA, LA LONGEVIDAD DE LA GENERACIÓN 'X' Y SIMILITUDES CON LOS AÑOS SESENTA.

*You'll never live like common people/
You'll never do whatever common people do/
You'll never fail like common people/
You'll never watch your life slide out of view/
and then dance and drink and screw/
because there's nothing else to do/
Sing along with the common people/
Sing along and it might just get you through/
Laugh along with the common people/
Laugh along although they're laughing at you/
and the stupid things that you do/
because you think that poor is cool/
"Common people" - Pulp*

*With the lights out/
It's less dangerous/
Here we are now/
entertain us/
I feel stupid/
and contagious/
here we are now/
entertain us/
a mulatto/
an albino/
a mosquito/
my libido. Yeah
'Smells like teen spirit" - Nirvana*

A la generación de la década de los noventa se le asignó el nombre generación "X", calificativo cuyo origen se remonta a 1967, en Inglaterra, cuando los autores Charles Hamblett y Jane Deverson consultaron a distintos especialistas y conocieron también las opiniones de jóvenes respecto a la sociedad y su participación dentro de ella, siendo el pesimismo manifiesto motivo de interés por contrastar con las movilizaciones sociales u culturales realizándose esos mismos instantes por parte de personas pertenecientes a la misma generación.

Si bien en primera instancia la definición careció de trascendencia más allá de ser un material de consulta especializado, el término no volvió a utilizarse sino hasta mediados de los setenta cuando la banda punk inglesa *Generation X* retomó el nombre al identificarse con las expresiones de frustración, inconformidad, nulidad y anonimato asociadas a la letra "X". Sería hasta la década de los noventa cuando el escritor canadiense Douglas Coupland retomaría el término y lo popularizaría al titular así su novela debut donde desde su perspectiva describía determinadas características de jóvenes quienes entonces tenían de 20 a 30 años de edad. No obstante, explicar con el mayor acierto posible el término sería una labor no del todo sencilla.

Deyanira Torres, colaboradora de la Revista *Nitro*, publicación pendiente de fenómenos contraculturales y underground, en entrevista telefónica enunciaba:

“Si quieres detectar a un 'X' es fácil ya que entre las características de la actual generación, y en concreto hasta 1999, es que se trata de gente ubicada en sus veintitantos años pero tratan de parecer lo más jóvenes e indefensos posible. La proclama es simple: 'soy un niño, no me puedo hacer responsable de mis actos, todavía no puedo solo'. Esa es la característica de la generación 'X'. Vivir en lo que se considera es un mundo sin opciones donde la apatía es la mejor respuesta.”

Complementando la opinión se suma la de Patricia Peñaloza, columnista de rock en La Jornada, quien en conversación comentaba:

“En lo personal, y por el contacto que del rock se deriva con las manifestaciones de los jóvenes, me ha tocado que cuando el tema de la generación 'X' sale flote mucha gente dice que no podemos considerarnos generación como tal, porque hay poca claridad de algo que nos unifique o caracterice en estos momentos. Sin embargo, yo considero que las pequeñas acciones de las personas son cosas representativas y eso es parte de una actitud presente en muchos países. En este sentido sí creo que somos una generación que desde su nacimiento vive en 'crisis', eso nos define, y no es cosa menor. Por eso la gente de esta época es más realista, no hay mucho espacio para creer en ideales como sí lo hicieron las generaciones anteriores.”

Como parte de estos intentos para explicar la definición que se buscaba darle a los jóvenes, cabe agregar, antes de la generación “X”, se utilizaba la palabra *Slackers* (haraganes), definición irónica utilizada alrededor de 1990 para denominar a alrededor de 45 millones de personas de 18 a 30 años¹⁴² y nacidas alrededor de 1963-1975. Los slackers, se decía, eran un grupo criado por la cultura pop y la política conservadora de los años ochenta. Sobre decir, el término no fue bien recibido por los aludidos, no obstante su relativa popularidad alcanzó a ser documentada en la película *Slackers* (Richard Linklater, 1991) donde se daba cuenta de la vida común de jóvenes evasores de responsabilidades y deberes.

A partir de estos términos moviéndose entre determinados sectores para intentar explicar las características de los jóvenes en esos instantes, había la impresión que un posible movimiento generacional estaba en ciernes y habría de cobrar sentido en medio de contradicciones en vista de los intentos del gobierno estadounidense para preservar su hegemonía con la globalización, doctrina proveniente del *Consenso de Washington* puesta en práctica por el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la Organización para el Comercio y el Desarrollo Económico, la Comisión Trilateral, el G-8 (Estados Unidos, Japón, Francia, Reino Unido, Alemania, Canadá,

¹⁴² Nine days (That rocked) The 90's, 1990, Estados Unidos, Canal MTV, 1999.

Italia y Rusia), la Unión Europea, la Organización Mundial de Comercio y el Foro Mundial Económico.

Con estas características, y similar cuando surgió por primera vez el término, la generación “X” volvía a manifestarse en un periodo incierto. Los “X” eran hijos de gente que en su momento representó el período donde la lucha por los Derechos Civiles, la imposición a la guerra, la rebeldía ante las normas familiares, escolares y gubernamentales, la apertura sexual, las expresiones de la cultura popular o el habla fue distintiva. En tanto, para los noventa se consideraba:

“los jóvenes de la 13ª generación han caído en el pantano, los jóvenes de la 13ª generación son el sacrificio que exige la decadencia y la transición promovida por el Estado y sus políticas económicas y sociales. La 13ª generación no es la generación del futuro, porque, éste de antemano, le ha sido negado... No significa que los jóvenes de la 13ª generación no produzcan nada que valga la pena más bien parece existir una monopolización cultural detentada por la generación de los baby boomers, quienes minimizan las características de estos tiempos y tratan de imponer las costumbres anteriores donde el orden si se conservaba. En Estados Unidos existe un 40% que los estudiantes de universidad que regresan a vivir con sus padres, por lo menos una vez, debido a las pocas oportunidades que tienen de emplearse (hoy existen más jóvenes adultos con sus padres, que en cualquier otra época desde la gran depresión)”¹⁴³.

Asimismo, en amplios grupos de personas se reflexionaba si los ideales del pasado sólo habían sido discursos emotivos los cuales poco contribuyeron a mejorar el mundo real, aspecto detallado una vez más por la literatura.

Es aquí donde despunta la participación de Douglas Coupland, entonces desconocido escritor y periodista canadiense quien en 1991 publicó *Generación X*. Coupland, en ese entonces tenía 30 años de edad, debutaba y exponía desde su perspectiva las costumbres y características detectadas en la gente de los noventa, de quienes se decía eran individualistas, apáticos, pesimistas, marginados del ambiente laboral, faltos de valores, moldeables y propensos a las crisis de identidad. Cada detalle era descrito en su texto con técnicas como la elaboración de un diccionario con términos inventados por él, símbolos, localismos, referencias a la cultura pop, repetición de palabras, deconstrucción del orden de las oraciones, cambios en la tipografía o el apoyo de dibujos.

¹⁴³ María Cristina Rosas, “La generación pérdida”, *Vuelta*, México, 1995, pp. 28-35.

Sus personajes: Dag, Claire y Andy (el personaje principal) eran un trío de amigos que decidió alejarse de sus lugares de residencia y empleos para subsistir con trabajos mal remunerados, empero suficientes para obtener lo indispensable en el remoto conjunto de casas ubicadas en Palm Springs, California, cerca de la falla de San Andrés, lugar donde Coupland geográficamente aludía la idea del aislamiento practicado por los jóvenes:

Llevamos unas vidas insignificantes en la periferia; somos unos marginados y hay muchas cosas en las que decidimos no participar. Queríamos silencio y ahora tenemos ese silencio... Sabemos que por eso dejamos nuestras vidas y vinimos al desierto; a contar historias y a hacer que nuestras propias vidas sean dignas de contarse.¹⁴⁴

Con esa premisa la novela captó atención en Estados Unidos y contribuyó a la identificación de algunas personas con el término, o bien, la descalificación, pero éste no pasaba desapercibido al abordar en alguna medida el contexto andante. En específico el origen de la definición, acorde con Coupland, ocurría cuando el personaje Andy, quien vivió una temporada en Japón, reflexionaba y consideraba a aquel país uno donde los jóvenes tenían “fobia” de destacar. Aún así en los periódicos llamaban a todos aquellos oficinistas de veinte años y fracción: “seres humanos nuevos”. Situación diferente en Estados Unidos:

Aunque resulta difícil explicar, aquí tenemos el mismo grupo y es mayor, pero no tenemos nombre... es la Generación X, que busca de modo deliberado esconderse, para perderse, para camuflarse. En Japón no permiten que desaparezcas”.¹⁴⁵

Más adelante el calificativo reaparece proyectado hacia un personaje complementario cuyo trabajo estable lo ubicaba ante los demás como un yuppie. La alusión ocurría cuando Dag debatía:

¡Sensacional! ¿Qué Tobias no es lo suficientemente rico? Que admita eso que hace que me distraiga de mis propios pensamientos como cuando se te rompe el cordón al atarte los zapatos y puedes cambiar de inmediato a un nuevo plano de consciencia. Me doy cuenta de que Tobias, a pesar de su máscara es un shin jin rui -un ser humano nuevo-, de la Generación X, lo mismo que nosotros.¹⁴⁶

¹⁴⁴ Douglas Coupland, *Generación X*, España, Ediciones B/Grupo Zeta, 1a edición, 2001, p. 23.

¹⁴⁵ *Ibidem*, p. 146.

¹⁴⁶ *Ibidem*, p. 162.

Estos son los momentos seleccionados por el autor para definir a sectores de jóvenes distanciados del contexto desfavorecedor y lo representó por medio de personajes quienes se alejaban en definitiva de su país, emulando a los beats los cuales en los cincuenta emigraron para apartarse de todo. Dag, Claire y Andy elegían entonces separarse de la sociedad de la cual, en teoría, eran parte al no hallar en ella espacios de participación.

Valga apuntar otro rasgo favorable a las ideas de Douglas Coupland, consistente en aventurarse a efectuar juicios de valor antes de concretarse los fenómenos, pues su propuesta y referencias partían de suposiciones y especulaciones. Es decir, cuando se publicó *Generación X* apenas había pasado un año del decenio y él autor ya hablaba de toda una década, aspecto polémico donde los detractores del término aseguraban que éste era un fenómeno mercadotécnico producto de la difusión adecuada antes de demostrar su valor. Lo anterior no afectó al autor quien dio continuidad al tratamiento generacional con las novelas: *Planeta Shampoo* (1992), donde ahora era el hermano menor de Andy el personaje principal: Tyler, quien por el contrario sí tenía el objetivo de integrarse a los beneficios de la globalización. “Un ser global” decía querer ser. *La vida después de Dios* (1994), significó el cuestionamiento de los paradigmas del pasado -entre ellos la Guerra Fría- en medio de la soledad y desasosiego de sus personajes, y *Microsiervos* (1994) se centró en la manera como la tecnología modificaba las características y hábitos de las personas.¹⁴⁷

Esta continuidad del tema favoreció al término y motivó a otros autores hacer ejercicios afines resaltando situaciones surrealistas en contextos semi marginales. Tales libros sobresalieron y derivaron en un *boom* que operó en función del negocio de las casas editoriales, conjugándose con el interés de los lectores por leer materiales nihilistas escritos por gente de 20 a 40 años.

A estos textos se les denominó *Xplotation*: “usualmente sus portadas minan la

¹⁴⁷ “Douglas Coupland es el señor de la polaroid más rápida del oeste, cuyo obturador ha sido entrenado para fotografiar fenómenos sociales que habrán de ser revelados inmediatamente para su escrutinamiento minucioso. Coupland primero toma la foto, cataloga el prodigio, lo etiqueta y después averigua. La capacidad de este autor para archivarlo todo proviene de la tradicional necesidad de los gringos para reflejarse a sí mismos de manera súbita e irreversible.” Jairo Calixto Albarrán, “La insoportable densidad del nerd”, *Milenio Diario*, México, lunes 8 de abril de 2002, p. 47. / Douglas Coupland, *Planeta Champú*, España, 19994, Ediciones B, primera edición, 296 págs. / Douglas Coupland, *Microsiervos*, España, 1996, Ediciones B, primera edición, 464 págs.

estética trash/kitsh. Adentro el texto está salpicado de gráficos ingeniosos, leyendas, aforismos y caricaturas”, describió el articulista Jim Mclellan en el artículo *Fed n’ read*.¹⁴⁸ Esas características estuvieron las obras *Fight Club* (1996), novela de Chuck Palahniuk cuyo referente era un protagonista anónimo hastiado de su estilo de vida basado en el consumismo, mismo que concluía al momento de “conocer” e involucrarse con Tyler Durden, un sujeto afecto a moverse a expensas del sistema. “Ambos” fundaban un club de peleas clandestinas al cual se agregaba cualquiera dispuesto a seguir una serie de reglas básicas a la usanza de una terapia de grupo subversiva y liberadora de la sociedad. *Fast Sofa*, novela del escritor Bruce Craven, contaba la historia de Rick un fanático del heavy metal quien viajaba por carretera en un intento por conocer a su actriz porno favorita. En el trayecto describía a la gente de su edad y enumeraba sus vicios y virtudes. *Plataformas: una crónica cultural en microondas de los setentas*, obra de Pagan Kennedy, describía la tendencia de los noventa consistente en incorporar modas y actitudes de otras décadas.

Acorde con la crítica literaria Mayra Inzunza, una vez concluido el periodo de éxito de las obras, se podía destacar:

“Quizá lo más significativo de la etiqueta denominada Generación X resida en su oquedad (espacio vacío en el interior de un cuerpo sólido) resultante del paralelismo entre eficacia publicitaria e inoperancia referencial. Con frecuencia asistimos a la gratuidad de su aplicación: dicha expresión suele englobar, y globalización ha devenido otro término maniado en demasía, engola pues una vacuidad que no es sino la enraciación ideológica, por demás carente de contexto situacional real y una sólida reflexión previa”.¹⁴⁹

En tanto, en opinión contraria, para el escritor J.G. Ballard esta literatura reflejaba otros síntomas:

“la literatura se basa en hacer una metáfora extrema para retratar una situación ya sea radical incluso cotidiana del modo en que viven y se comportan los integrantes de una sociedad... Se trata de una óptica resueltamente subjetiva de la experiencia, y que además tiene como tema la racionalización de la culpa y el enajenamiento que impone el modo de vida actual. Las constantes de esta literatura son la introspección, el pesimismo y la sofisticación. No obstante si algo distingue al siglo XX, y más en especial, a esta década es por cierto el optimismo sarcástico, la iconografía del producto de masas, la ingenuidad y el gozo de culpa de todas las posibilidades de la mente”.¹⁵⁰

¹⁴⁸ Jim Mclellan, “Fed and read”, *Planeta X*, año. 1, núm. 1, México, julio 1998, pp. 120-121.

¹⁴⁹ Mayra Inzunza, “Varrobo”, *La Mosca en la Pared*, México, mayo-junio 2000, núm. 38, p. 44.

¹⁵⁰ J. G. Ballard, “A 25 años de Crash”, *Planeta X*, México, año. 1, núm.1, julio 1998, p. 64.

En resumen, la literatura con el tema de la generación “X” se distinguió por ser una escritura cuyo fuerte radicó en autores quienes, en distintos niveles, eran hábiles observadores de su cotidianeidad, inclusive en algunos casos eran protagonistas de sus escritos. Sobresale el caso de Elizabeth Wurtzel, ella en su autobiografía *Nación Prozac* abordó su padecimiento de depresión y lo ligó con esta generación. Wurtzel opinaba:

“A estas alturas es un tópico hacer referencia a la inseguridad económica y social que caracteriza a una masa de la población que responde a la denominación colectiva de Generación X, los que tienen veintipoco por no decir que tienen veintinada, pero es obvio que existen unas dosis considerables de desilusión y de infelicidad en este grupo generacional, y yo personalmente no puedo echar la culpa a los periodistas, a los sociólogos o a otros observadores de la realidad por analizar de raíz las causas y exponerlas a la luz.”¹⁵¹

Otro escritor notable fue el escocés Irvine Welsh, él compiló una serie de relatos publicados en revistas underground, suplementos culturales de periódicos, además de agregar nuevos apartados para su novela *Trainspotting*. Welsh se enfocó en el individualismo de personajes salidos de las clases bajas quienes además rechazaban las convenciones sociales. Eran marginales los cuales se evadían con drogas duras, sexo casual, desdén por el prójimo y el uso de un discurso justificante de su conducta. La novela se situaba en Edimburgo, y Mark Renton, el personaje principal, decía:

“¿Por qué rehuir a aceptar responsabilidades?; una respuesta puede ser porque la vida es aburrida y fútil. Empezamos con grandes esperanzas y después nos acojonamos. Nos damos cuenta de que todos vamos a morir, sin encontrar realmente las grandes respuestas... básicamente vivimos una vida corta y decepcionante; y a continuación morimos. Llenamos nuestra vida de mierda, de cosas como carreteras y relaciones interpersonales para convencernos a nosotros mismos que no todo carece de sentido... el fracaso, el éxito, ¿Qué son, a quien le importa un carajo? Todos vivimos, después morimos, y en espacio de tiempo bastante corto... Eso es todo; final de la puta historia.”¹⁵²

Mientras esto sucedía en las letras, más contenidos contribuyeron a la expansión del término. Ejemplo es la cinematografía, la televisión y hasta objetos de consumo, rasgo por cierto alusivo al porqué Estados Unidos se considera “*la primera nación universal, debido a que la globalización cultural ha hecho posible que los valores y patrones del*

¹⁵¹ Elizabeth Wurtzel, *Nación Prozac*, España, Ediciones B-Grupo Zeta, cuarta reimpresión, 1996, p. 405.

¹⁵² Irvine Welsh, *Trainspotting*, España, Anagrama, segunda edición, 1997, p. 73.

american way alcancen los rincones más recónditos del planeta".¹⁵³

La cinematografía realizó acercamientos sólidos y lo hizo con cintas de tono amable, idealista y romántico. Tales imágenes condensaban algunas de las características físicas y actitudes representativas de algunos segmentos de jóvenes.

Referencias fueron *Singles* (Cameron Crowe, 1992), *Reality Bites* (Ben Stiller, 1994), *Threesome* (Andrew Fleming, 1994), *Empire Records* (Allan Moyle, 1995) y *Clueless* (Amy Heckerling, 1995), cintas coincidentes en presentar visiones donde las personas resentían la transición de asumir mayores responsabilidades, obtener trabajo o participar de una nueva dinámica en las relaciones de pareja, claro, sin descuidar los objetos, hábitos de consumo y representaciones de la cultura popular.

Este impulso de basarse en los jóvenes y las situaciones en las cuales participaban provino del ámbito independiente, los realizadores sólo requerían recursos mínimos para tener en la medida de lo posible una mejor representación de la realidad. Eso se relató de manera irónica y sarcástica en la trilogía constituida por *Clerks* (1994), *Mall rats* (1995) y *Chasing Amy* (1997) del director Kevin Smith, quien incorporó parlamentos más elaborados en sus guiones con intención de capturar parte del discurso pesimista y desenfadado asociado a las personas de los noventa.

Estos argumentos dieron cabida a ahondar en situaciones conflictivas y análisis más profundos. Muestra es otra trilogía *Teenage Apocalypse* del director Greg Araki, quien filmó *Totally Fucked Up* (1993), *The Doom Generation* (1995) y *Nowhere* (1997). Larry Clark hizo lo propio desde una óptica más apegada al falso documental con *Kids* (1995), en donde sus protagonistas eran adolescentes menores de 16 años, el sector más joven dentro de la década. Situación semejante se proyectó en *Suburbia* (Richard Linklater, 1996), película donde se retomó a las personas no habitantes en grandes centros urbanos y sí parte de la misma generación, tal y como se estereotipaba en *Go* (Doug Liman, 1999) donde la figura del adolescente participe de situaciones conflictivas era la constante.¹⁵⁴

¹⁵³ María Cristina Rosas, "La generación pérdida", *Vuelta*, México, 1995, pp. 28-35.

¹⁵⁴ Otras películas retratando a jóvenes en situaciones límites fueron *Boyz n the hood* (1991), *Higher learning* (1995) y *Black and white* (1999), aunque éstas más enfocadas a la temática de la convivencia racial con objeto de mostrar la diversidad de personas cohabitantes de la misma generación. Nota del autor.

Este aspecto de compartir características dentro del mismo espacio de tiempo, aun perteneciendo a contextos distintos, abrió la posibilidad de ampliar el tema y detectar similitudes en otros países. Eso sucedió con *La Haine* (*El Odio*, Mathieu Kassovitz, 1995), *Kids Return* (Takeshi Kitano, 1996) y *Lola Rennt* (*Corre, Lola, Corre*, Tom Tykwer, 1998), películas provenientes de Francia, Japón y Alemania, que daban cuenta de peculiaridades presentes en algunos jóvenes de esas naciones, además de mostrar algunos rasgos compartidos con la denominada generación “X” estadounidense. Súmese *Trainspotting* (Danny Boyle, 1997), cinta británica y probablemente la de mayor exposición y aceptación a nivel internacional al compilar una serie de situaciones con las cuales los espectadores podían identificarse, o bien, conocer de realidades extremas pertenecientes a la identidad de la generación de los años noventa.

En el sector televisivo programas como *Real World* (1992), el primer programa en formato de “realidad” (reality show), cubrieron el interés de mirar a personas del mismo rango de edad; cuestión retomada en menor nivel desde el ámbito de la comedia con la serie *Friends* (1994-2004), además de *Los Simpsons* (donde en un episodio los personajes comentaban las características de los “X” asistentes a un festival musical). O bien, en *Bevis & Butthead* los protagonistas se distinguían porque su principal actividad era ver videos musicales. Por su parte el canal deportivo ESPN en 1997 organizó los *X Games*, competencias atentas a atender el mercado de los denominados deportes extremos (Incluso este año 2010, durante el mes de noviembre, el canal VH1 incorporó una barra de programas denominada “Generación X”, consistente en contenidos representativos -acorde con su criterio- de la televisión hecha por y para los jóvenes de los noventa: *The Tom Green Show*, *Wild Boyz*, *Nitro Circus*).

Por su naturaleza de permanente contacto con los jóvenes, los cómics tampoco fueron ajenos al tema. Se publicaron las historietas *Gen 13* y *Generation X*, ambas de 1994 (además de *DV8* en 1996), las cuales en el género de los superhéroes ilustraron usos y costumbres arraigadas en la década, cualidades potenciadas en el cómic independiente *Ghost world* (1993 y 1997) donde sus protagonistas satirizaban

y emitían juicios respecto a las personas de su generación, aspecto compartido en el cómic *Jay & Silent Bob*, personajes de la película *Clerks*.¹⁵⁵

Respecto a la música ésta no estuvo ausente del tema. La corriente del grunge¹⁵⁶ se encargó de relacionarse y describir el contexto por medio de las bandas Melvins, Meet Puppets, Soundgarden, Pearl Jam o Nirvana, las cuales contribuyeron a la creación del término *Movimiento Alternativo* o *Nación Alternativa*, usado para designar lo mismo a los simpatizantes de las expresiones de la década, que a los músicos cuya obra no pudiera ser clasificada fácilmente por la gran industria, motivo por el cual en la misma categoría cabían artistas disímiles quienes iban desde los estadounidenses R.E.M., Smashing Pumpkins, Alice in chains, Red Hot Chili Peppers, Sonic Youth o Beck hasta la contraparte europea emanada del sonido Manchester de Stone Roses y Charlatans, además del brit pop de Blur, James, Suede, Pulp y Radiohead.

En este lapso también se masificó la música electrónica con Prodigy, Chemical Brothers, Basement Jaxx, Underworld, Air, Moby, Fat Boy Slim, Aphex Twin, Tricky, Massive Attack o Portishead, mientras el metal repuntó con Tool, Helmet y Deftones. Por su parte la música hecha por mujeres cobró auge con PJ Harvey, Björk, Tori Amos, Ani Di Franco y Alanis Morissette. En tanto continuaba el predominio de U2, Depeche Mode y The Cure iniciado desde los años ochenta. (Curiosidad: en 1994 se efectuó una segunda edición del festival de Woodstok, en conmemoración del 25 aniversario, y una tercera más en 1999, los dos eventos resultaron intrascendentes desde el ángulo generacional).

Cada elemento de la cultura popular contribuía entonces a hacer latente ángulos de una generación necesitada de un movimiento definitivo.

¹⁵⁵ A su vez, el atractivo que manifestó este tema derivó en la inminente creación marcas vinculadas con la idea del ser joven y sus necesidades. *Generation Next* fue la campaña lanzada por la refresquera Pepsi, mientras Gatorade promovió la línea de bebidas hidratantes *X Factor*. Nota del autor

¹⁵⁶ Todos aquellos involucrados con el grunge y el movimiento alternativo se les relacionó con la generación "X", porque mucho del contenido de las canciones giraba en torno a sentimientos de derrota y depresión. Asimismo, el periodo de autenticidad del grunge fue breve ya que fue rápidamente absorbido por la industria llegando extremos donde se anunció como una nueva moda en las portadas e interiores de revistas del estilo de Vogue, (incluso fue página central de la sección 'Estilo', de la revista Times de Nueva York). Finalmente, la fecha que se utilizó para determinar la extinción del movimiento ocurrió el 8 de abril de 1994 cuando Kurt Cobain se suicidó en su casa en Seattle. Nota del autor.

3.1. Antiglobalización/altermundismo contra Globalización, motivo de la protesta social de la generación de los noventa.

En el ya citado libro *Generación X* (1967), el entrevistado Trevor Sapsnick (19 años) manifestaba su agobio:

“... Quiero trabajar, me avergüenza no trabajar; tengo tantos deseos de llevar salario a casa y ayudar a mi madre. Haría cualquier cosa por colocarme, pero en todas partes he oído lo mismo; ¡cómo puede uno así sentirse necesario! No es nada agradable que te cierren las puertas por las que quisiera pasar. Esto oprime enormemente.”¹⁵⁷

Si ese comentario se traslada a los noventa se llega a distinguir que la idea de desventaja frente al resto de la sociedad coincidió en ambas décadas, no obstante, el grupo actual afrontó la situación donde varios de los países del mundo, en teoría, estaban más interrelacionados con objeto de obtener beneficios mutuos a partir de la economía y el intercambio cultural (concepto semejante a la *Aldea global* -Global Village- especulado desde el ámbito de la Comunicación por Marshall McLuhan). Así, como nunca antes, el concepto de globalización se robusteció y repercutió en la gente mientras crisis económicas se sucedían en los países donde se habían implementado las recomendaciones de las instituciones financieras internacionales, pues la interpretación y aplicación de los programas variaba de los países desarrollados a los subdesarrollados. La falla estaba en la falta de equidad.

Año 1994 es el parte aguas cuando la política globalizadora promovida por el FMI entró en crisis al evidenciarse la fragilidad de los países apegados a sus recomendaciones. El primer mercado en caer estrepitosamente fue el mexicano, situación denominada “Efecto Tequila” y le siguió Rusia (Efecto Vodka). En 1997 se sumaría el sudeste asiático con Tailandia, Indonesia, Corea del Sur, y en menor medida Malasia y Filipinas (Efecto Dragon). Brasil padecería lo mismo en 1997 (Efecto Samba).¹⁵⁸

¹⁵⁷ Yuri Eremin., *op. cit.*, p. 66.

¹⁵⁸ Nota del autor con información adicional en: María Isabel Melchor Sánchez, “Colapso bursátil mundial”, Milenio Diario, sábado 15 de abril de 2000, pp. 32-33.

Al respecto, los analistas no tardaron en asegurar que la cadena de caídas bursátiles (con repercusiones en más países) se trataba de la peor crisis financiera en 30 años y desde ese momento se consolidaron argumentos útiles para la gente de la generación “X” quien al fin habría de manifestarse.¹⁵⁹

Sería en el último año de la década cuando en Estados Unidos ocurrió una movilización social integrada por jóvenes contrarios a la globalización y sus efectos. Dicho movimiento en lo básico planteaba la condonación de las deudas de los países pobres, distribución equitativa de la riqueza, freno a la sobreexplotación de los recursos naturales derivado del libre comercio, crítica a los organismos financieros internacionales y destacar la incongruencia del consumismo. A su vez, el movimiento excluía las jerarquías para mantener una filosofía de igualdad entre cada participante.

Diciembre de 1999 es la fecha del registro de cinco días donde se captó la atención de medios de comunicación locales e internacionales. Alrededor de 50 000 personas se habían reunido en una manifestación pacífica contra la Organización Mundial de Comercio y las políticas empresariales apoyadas por los gobiernos de los países desarrollados.¹⁶⁰ Intempestivamente manifestantes oriundos de distintas partes del país ocuparon desde la mañana del 30 de noviembre las calles del centro de Seattle y rodearon los alrededores del Centro de Convenciones, al grado que la sesión de apertura se canceló porque los conferencistas no podían pasar a través de los primeros 5 000 manifestantes convocados por la Direct Action Network (Red de Acción Directa, una coalición de ambientalistas radicales, pacifistas y grupos pro acción directa).¹⁶¹

El acto hizo por la tarde a la policía lanzar gases lacrimógenos para despejar las calles, a lo cual los agredidos respondieron con piedras, botellas, palos y escaramuzas hasta entrada la noche. Ello hizo al alcalde declarar “estado de

¹⁵⁹ Pepé Mejía, “Movimiento altermudista: vigencia y retos”, [en línea], Revista Crítica, núm. 941, 25 de enero de 2007, Dirección URL: <http://www.anticapitalistas.org/node/1899>, [consulta: 4 de agosto de 2009].

¹⁶⁰ Orfeo, I, “La batalla de Seattle. Informe de la 'zona de guerra' de la OMC”, [en línea], Chicago, *Obrero Revolucionario*, #1034, 12 de diciembre, 1999, Dirección URL: http://rwor.org/a/v21/1030-039/1034/seattl_s.htm, [consulta: 11 de enero de 2002].

¹⁶¹ *Ibidem*, Dirección URL: http://rwor.org/a/v21/1030-039/1034/seattl_s.htm

emergencia” en el Centro, en tanto el gobernador ordenó el despliegue de unidades de la Guardia Nacional y de la policía, dado el arribo programado del presidente William Clinton al día siguiente. Ese 1º de diciembre las autoridades delinearon una zona donde se prohibía protestar con la intención de contener a los manifestantes, en particular al Black Block, quien captó atención mediática al atacar establecimientos de corporaciones multinacionales. Al momento habían sido arrestadas alrededor de 500 personas.

Las batallas cámpales continuaron por la noche en el sector Capitol Hill donde se celebró el Festival del Desafío, convocado por Veteranos de Vietnam opuestos a los ataques efectuados contra Afganistán. La mañana del día 2, la Direct Action Network movilizó más gente, en tanto la People for Fair Trade (Gente pro Comercio Justo), convocó a reunión pública para condenar la brutalidad policiaca.

El día 3 se mantuvo esa dinámica y el 4 se declaró exitosa la manifestación cuando Clinton debió clausurar la reunión ministerial de la OMC donde representantes de 135 países no alcanzaron un nuevo acuerdo y sólo se declararon a favor de imponer sanciones comerciales hacia países violadores de los estándares fundamentales laborales.¹⁶²

En torno al suceso, periodistas estadounidenses decían que los detonadores de la movilización estuvieron en dejar de tolerar a la economía local y de otras naciones cuando algún mercado financiero reportaba alguna caída de la bolsa de valores. Jaime Pastor, autor de *¿Qué son los movimientos antiglobalización?*, consideraba:

El punto de partida de la ‘globalización’ se sitúa fundamentalmente a comienzos de los años setenta con las movilizaciones que manifestantes emprendieron contra la compañía Nestlé por vender leche adulterada al Tercer Mundo o contra la firma Nike por la sobreexplotación de mujeres y niños en la confección de sus productos, a las cuales se añaden a fines de los 80’s las cumbres paralelas a las del FMI y el Banco Mundial, el Foro Alternativo de Río de Janeiro o las acciones de 1992 contra la celebración del V Centenario del Descubrimiento de América.”¹⁶³

¹⁶² *Ibidem*, Dirección URL: http://rwor.org/a/v21/1030-039/1034/seattl_s.htm

¹⁶³ Agencias, “Globalifóbicos, la voz de los oprimidos”, [en línea], México, 1 de junio de 2003, Dirección URL: http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_nota=67654, [consulta: 10 de agosto de 2004].

Asimismo, el movimiento revestía interés al proponer la utilización de la Tasa Tobin,¹⁶⁴ eliminación de paraísos fiscales, anulación y/o condonación de la deuda externa de los países empobrecidos, reforma o abolición de las principales instituciones financieras y comerciales internacionales, soberanía alimentaria, además de destacar la explotación hacia los obreros en la fábricas transnacionales y corporaciones las cuales obtenían altos rendimientos. Activistas de derechos humanos denunciaban las violaciones de las garantías individuales en los países subdesarrollados e incluso estudiantes realizaron campañas informativas criticando a sus universidades por establecer convenios con maquiladoras.

A manera de auto crítica los participantes difundieron una guía de acción conjunta prohibiendo las acciones violentas, en tanto la difusión de la información y actividades se dio en Internet con el envío de correos electrónicos y la implantación de sitios como la *Red Indymedia*, página virtual que a la fecha transmite noticias no abordadas en los medios estatales o privados porque la prioridad son las labores del movimiento altermundista, los derechos humanos y la ecología.

Y si de documentar el significado del movimiento altermundista se trata, el libro *No Logo* de la periodista Naomi Klein destacó por exponer y explicar desde el comienzo de éste los distintos motivos del descontento social presente en sectores de gente contraria a las corporaciones multinacionales quienes históricamente se aprovechaban de los trabajadores, modelo exportado a los países subdesarrollados con apoyo de los gobiernos locales.

Con esto las empresas habían abusado de la mano de obra en horas de trabajo, salario y derechos laborales. Los trabajadores, indica el texto, asumían roles cada vez más dispensables además de fomentarse la competencia desleal contra los pequeños negocios. Otra cuestión radicaba en el intento constante de apropiarse y hasta patentar recursos naturales, además de comercializar y homogeneizar la cultura al convertir en breve tiempo cualquier objeto de la cultura popular en un

¹⁶⁴ Antonio Toca, "Qué es la Tasa Tobin y cuáles son sus problemas", [en línea], España, 19 de marzo, 2000, Dirección URL: <http://www.elblogsalmon.com/conceptos-de-economia/que-es-la-tasa-tobin-y-cuales-son-sus-consecuencias>, [consulta: 9 de enero de 2002].

producto de consumo masivo, cuestión favorecedora a las marcas cuya estrategia era exaltar su imagen por encima del propio producto para hacerse parte del imaginario colectivo y el estilo de vida. Esa serie de situaciones consistente en la presencia desbordada de marcas en lugares públicos e instituciones escolares fueron denunciadas por los citados sectores de personas quienes reaccionaron ante estos modelos empresariales. El armado del origen del movimiento, previo a la manifestación de Seattle, se considera, adquirió fuerza en 1995 con el activismo callejero del movimiento *Recuperar las Calles*, cuya dinámica estribaba en el bloqueo de calles algunos minutos u horas:

“La combinación de fiesta y protesta demostró ser contagiosa, y los eventos se extendieron por toda Gran Bretaña, desde Manchester hasta York, Oxford y Brighton, y, en el mayor acontecimiento organizado hasta ahora por el RLC (Recuperar las calles), 20 mil personas acudieron Trafalgar Square en abril de 1997. Para entonces, las fiestas del RLC se habían internacionalizado, y las hubo en ciudades tan distantes como Sydney, Helsinki y Tel Aviv”.¹⁶⁵

A la notoriedad del tema de los efectos de la globalización mal canalizada, se agrega en No Logo, le siguió lo sucedido el 16 de mayo de 1998 cuando se sincronizó el primer Día de Fiesta Callejera Mundial, fecha coincidente con la cumbre de los dirigentes del G-8 en Birmingham, Reino Unido, y dos días antes de celebrarse en Ginebra el quincuagésimo aniversario de la Organización Mundial del Trabajo. Ese día se consolidó la identidad de este movimiento internacional que cuestionaba a las empresas transnacionales y los programas de globalización económica, y para rematarlo “*se organizaron 30 exitosas fiestas del RLC distribuidas en 20 países.*”¹⁶⁶

Tales características dieron el matiz activista al movimiento, ahora el desacuerdo no se emitía sólo ante edificios gubernamentales sino también en los establecimientos de las multinacionales. “*Incluso, en octubre de 1997 hubo tantas y tan diversas protestas contra las empresas en todo el mundo -Nike, Shell, Disney,*

¹⁶⁵ Otro movimiento similar fue el de los ciclistas de Critical Mass quienes desde San Francisco en 1992 se extendieron a ciudades de toda Norteamérica, Europa y Australia casi al mismo tiempo que el RLC. Naomi Klain, *No Logo*, España, Paidós, 2001, 1a edición, p. 33.

¹⁶⁶ “El 16 de mayo, más de 800 personas bloquearon una autopista de 6 carriles de Utrecht, Holanda, bailando durante 5 horas. En Turku, Finlandia, 2 mil celebrantes ocuparon pacíficamente uno de los puentes principales de la ciudad. Casi mil berlineses organizaron una fiesta en una esquina céntrica de la ciudad, y en Berkeley, California, 700 personas jugaron al Twister en Telegraph Avenue. La mejor Fiesta Global fue con mucho la de Sydney, Australia, donde se celebró sin problemas un mitin político ilegal acompañado de música; entre 3 y 4 mil personas participaron.” *Ibidem.*, p. 41.

McDonald's, Monsanto, etc-, que el movimiento *Earth First!* improvisó un calendario con las fechas de las manifestaciones siguientes y lo declaró el primer *Mes Acabemos con el Dominio de las Corporaciones*,¹⁶⁷ mismo que después se denominó *Año de la Explotación* y concluyó como el *Año de la Lucha contra las Marcas*. (Un antecedente aún más remoto indica que desde 1930 también se produjeron algunas campañas de protesta similar, aunque el antecesor directo de los movimientos contra las marcas fue el boicot contra Nestlé, culminado a finales de la década de 1970).

Podría decirse entonces que la conciencia acerca de cuál es el origen de los productos y servicios consumidos cotidianamente por la gente dio sentido al movimiento altermundista.

Otros textos como *El libro negro de las marcas* de Klaus Werner y Hans Weis ratificaron esa cuestión destacando las irregularidades y fomento de la explotación hacia los trabajadores a expensas de los derechos humanos y laborales. El libro advertía de las empresas quienes habían aprendido la lección de las reprobaciones recibidas y en lugar de solucionar sus fallas de operación optaron por contratar encargados de derechos humanos para establecer códigos de conducta. *“Mediante estas normas de comportamiento, las empresas se autoimponen reglas (a veces más estrictas, a veces menos) tendientes a respetar los principios ecológicos y sociales”*. Lo anterior, dispuesto con el texto, era la estrategia usada por las empresas para simular preocupación y atención hacia sus trabajadores o consumidores. Se trataba sólo de paliativos evidenciados por el movimiento antiglobalización.

Así, a los años noventa, además de los temas “tradicionales”: discriminación racial, identidad étnica, género, sexualidad, pacifismo o ecología, se le incorporó el cobro de conciencia de los efectos de la economía mundial exhibiendo que los jóvenes en su adolescencia y juventud seguían siendo proclives a los idealismos, es decir, los jóvenes no habían dejado de ser combativos y perturbadores del Estado e instituciones de la iniciativa privada. Bastaba sólo la presencia del tema correcto para

¹⁶⁷ *“En Norteamérica, gran parte de esta actividad se remonta al período que va de 1995 a 1996 y que Andrew Ross, director de estudios sobre EE.UU. de la Universidad de Nueva York, denomina ‘El Año de la Explotación’. Ese año, durante un tiempo, los estudiantes norteamericanos no podían encender los televisores sin escuchar vergonzosas historias sobre las condiciones de explotación con que se fabrican los artículos de las marcas más famosas y vendidas.”*
Ibidem., p. 46.

manifestarse. Al respecto, y con objeto de conocer la opinión referente a algunos de los componentes participes en los sectores de jóvenes asociados con el concepto de la generación “X”, en entrevista presencial Eduardo Alvarado, ex locutor de Rock 101, consideraba:

“Lo de la generación 'X' es un asunto donde se involucraron periodistas, escritores, investigadores, neófitos y hasta charlatanes para referirse a los jóvenes portadores de la etiqueta 'X' sin saber si hacerlo con orgullo, indiferencia o resignación. Una vista más detallada refleja que las condiciones de vida de los 'X' están marcadas por la realidad de la escasez donde las condiciones económicas, políticas y sociales no están en capacidad de proporcionar a los habitantes del planeta los satisfactores suficientes para su bienestar general. Eso nutre la existencia de los 'X'; una generación obligada a vivir una época de profundas desigualdades contrarrestadas con múltiples e insólitas formas de manifestación.”

Recapitulando la serie de situaciones y opiniones vertidas durante este capítulo, es viable afirmar que determinados representantes de la generación “X” habían recorrido un largo trayecto para darse a notar y hacerlo con conocimiento e interés genuino en torno al tema de la desigualdad social motivada por la frágil economía mundial. Con esto se mantenía inalterable la condición natural de inconformidad en las personas jóvenes:

“El joven tiene ideas nuevas, éticas, sociales, religiosas, que están en confusión. El joven es un elemento decididamente reformador de costumbres familiares y sociales. Quiere imponer sus nuevas normas en el hogar o simplemente salirse de lo ya establecido. Juzga equivocados los regímenes anteriores. Le sorprende que el adulto pase por alto algunas injusticias.”¹⁶⁸

Albert Camus decía en *El hombre rebelde*: “*la rebelión es un acto del hombre informado que posee la conciencia, la cual permanece abierta al infinito*”. Y eso es parte de los rasgos visibles en esta década, por lo cual se establecieron puntos de contacto con el activismo de los sesenta, aspecto notable porque el estereotipo indica que ambas décadas son opuestas, pero en la faena se demostró como los sesenta y los noventa en realidad siempre guardaron estrecha relación y semejanzas, bastaba la reunión de los elementos necesarios para mostrar dichos vínculos no sólo a escala estadounidense sino internacional. México lo corroboraría esa misma década.

¹⁶⁸ Yuri Eremin., *op. cit.* p. 88.

3.2. Esbozo de la situación social en México, su generación 'X' y el paro-huelga de la UNAM.

*No sé cómo te atreves a vestirme de esa forma y salir así/
en mis tiempos todo era elegante/
sin greñudos si señor/
¡Hey! pa' fuiste pachuco/
también te regañaban/
¡Hey! pa' bailabas mambo/
tienes que recordarlo.*

“Pachuco” - Maldita Vecindad y los Hijos del Quinto Patio

*Antes de que nos olviden/
Haremos historia./
No andaremos de rodillas./
El alma no tiene la culpa./
Antes de que nos olviden/
Rasgaremos paredes/
Y buscaremos restos;/
No importa si fue nuestra vida.*

“Antes de que nos olviden” - Caifanes

México, a lo largo de la primera mitad de la década de los noventa se vio definido por un conjunto de eventos los cuales desde sus extremos afectaron la participación de los jóvenes dentro de la sociedad presidida por Carlos Salinas de Gortari, quien en el sexenio de 1988 a 1994 ejecutó una serie de medidas donde, decía, el país asumiría un rol competitivo acorde con el contexto internacional tendiente a la globalización, y donde debían seguirse las recomendaciones de los organismos económicos internacionales como la Organización Mundial de Comercio y el Banco Mundial; ambos, por cierto, evaluaban necesario realizar ajustes para responder a las necesidades de 84.49 millones de personas registradas en el censo de población de 1990.

Entre otras problemáticas, de los 84 millones de mexicanos sólo 26.7 millones eran parte de la población escolarizada. De cada 100 alumnos ingresados a las primarias 40 debían desertar, de los 60 restantes sólo 53 continuaban a la secundaria y únicamente nueve llegarían a la licenciatura. De ellos sólo terminarían cinco.¹⁶⁹

Asimismo, esa administración evaluó prioritario atraer inversión privada extranjera vía la remoción de disposiciones jurídicas para facilitar la transferencia de tecnología foránea, además de ofrecer altas tasas de interés. Dichas medidas a nivel *macroeconómico* granjearon buenos comentarios internacionales y concedieron a México expectativas positivas tras la firma en 1994 del Tratado de Libre Comercio con

¹⁶⁹ Roberto Salinas, “Los mitos de la devaluación”, *Origina*, México, 1995, año. 2, núm. 21, febrero, pp. 18-19.

Estados Unidos y Canadá.

Sin embargo, ese año surgieron agudas complicaciones, una de ellas ocurrió la madrugada del 1° de enero cuando el *Ejercito Zapatista de Liberación Nacional* realizó el levantamiento armado en el estado de Chiapas, allí 800 elementos del EZLN tomaron y bloquearon los accesos a San Cristóbal de las Casas, Tuxtla Gutiérrez y Ocosingo. De inmediato el EZLN alcanzó notoriedad en la sociedad, ya fuese a favor o en contra, y en el exterior se manifestó interés con notas y comentarios en cadenas radiales, reportajes televisivos y textos en medios impresos.¹⁷⁰

Aunado a ello la economía manifestó su verdadera fragilidad cuando ese mismo mes el peso perdió 7.25% de su valor y se redujeron las reservas internacionales hasta 12 263 millones de dólares en marzo y abril. El flujo de inversión foránea casi se frenó en su totalidad. Al concluir 1994 se fugaron al menos 23 402 millones de dólares de la iniciativa privada, mismo año donde la administración entrante de Ernesto Zedillo negoció un enorme paquete de deuda externa para tranquilizar a los mercados, con eso la deuda interna se convirtió en una carga inmensa para la población y menguó el crecimiento interno.¹⁷¹ Por consiguiente el tema económico sería indivisible en la realidad de la generación la cual afrontaba una crisis más.

Los años noventa entonces representaron un periodo donde el país pasó del aparente desarrollo a una severa crisis que colapsó las posibilidades de avance, por eso el tema de la globalización repercutió en un México donde aún con el pasar de los años no se tenía claro el papel de los jóvenes en la sociedad.

En este sentido, con objeto de complementar algunos episodios del rol de los jóvenes cada determinado tiempo, en el artículo *En busca de identidad. Generación X, los hijos de la fragmentación*, de Julio Pérez de León Sala, se propone que en México las generaciones del siglo XX habían iniciado con la *Generación Revolucionaria*, de corte realista- destructivo la cual buscó derrocar al régimen porfirista. Le siguió la *Generación del '29*, encabezada por José Vasconcelos cuyo propósito fue contribuir a la

¹⁷⁰ Guillermo Correa, Julio César López e Ignacio Ramírez, "El estallido que estremece a México", *Proceso*, año. 17, núm. 897, enero de 1994, pp. 6-16.

¹⁷¹ Roberto Salinas, *op. cit.*, pp. 18-19.

reconstrucción del país con la enseñanza. En los cincuenta se manifestó la generación de la *Mitad del siglo*, una generación realista apegada a la industrialización del país; a ella le siguió la *Generación del '68* opuesta al autoritarismo del gobierno. La *Generación de la decepción* es el nombre dado a los jóvenes quienes en los ochenta trataban de participar en la sociedad en medio de una crisis económica que no menguaría y arreciaría a mediados de los años noventa cuando se divulgaba la *Generación X*.¹⁷²

Otro enfoque de la posición histórica de los jóvenes mexicanos lo aporta Sofía R. Hernández, investigadora de la Facultad de Ciencia Políticas y Sociales, quien explica como desde el periodo callista, época donde se registraron confrontaciones contra la estructura de poder, para la juventud ha sido difícil ser tomada en cuenta:

Desde entonces no ha habido una respuesta seria para los jóvenes, se busca que alcancen la mayoría de edad lo más antes posible ya sea para que se incorporen al sistema o para meterlos a la cárcel. Por eso es que en las dos huelgas estudiantiles más relevantes (1969 y 1999) se promueve disminuir la mayoría de edad primero de los 21 a los 18 y ahora a los 16 años con tal de mantener controlados a los posibles manifestantes contra el sistema.¹⁷³

De esa manera, acorde al contexto donde les ha tocado desenvolverse a los jóvenes cada década, han surgido nombres y definiciones con objeto de tratar de entender (a veces sólo estereotipar) las motivaciones para manifestarse en un momento determinado; por eso los años noventa en México no estuvieron exentos de contar con un calificativo, aunque en este caso se trató de la adaptación literal del término generación “X”, situación que hizo a determinadas personas cuestionarse la viabilidad de trasladar a la realidad mexicana un término proveniente de Estados Unidos. Al respecto, David Milkos, editor de la entonces revista *El Huevo*, consideraba que la utilización de la expresión, con la implícita aceptación de características y costumbres, ocurría porque todo obedecía a la novedad del momento:

“al principio nos gusta, porque se escucha hablar acerca de él en todos lados... esto resulta muy molesto, porque al menos debemos tener capacidad de auto nombrar a nuestras generaciones, aunque el nombrarlas ya me resulta aberrante. Es muy fácil decir que si naciste después de 1965 eres Generación X. El de la Generación X fue un fenómeno de muy corta duración, como toda moda. Si estas desempleado o con trabajo primario, ‘freelanceando’, o

¹⁷² Julio Pérez de León Sala, “En busca de identidad. Generación X, los hijos de la fragmentación”, *El Universal*, sección Ciudad, México, Domingo 13 de mayo de 2001, p. B4.

¹⁷³ Janine Rodiles Hernández, “Reto del gobierno de Fox: oír a las nuevas generaciones”, *El Universal*, sección Nación, México, año. LXXXV, núm. 30636, Tomo CCXXVIII, Domingo 9 de septiembre de 2001, p. A 20.

con una vida que se escapa a cualquier rutina, pues en efecto te llegas a sentir desubicado... Generación X es un fenómeno mercadotécnico de los Estados Unidos, a partir de la novela de igual nombre de Douglas Coupland, quien a su vez toma el nombre del grupo de rock 'Generation X' de Billy Idol. Este fenómeno llega a las pantallas de televisión y de cine, y a partir de la literatura norteamericana a nosotros nos llega ya procesado ese fenómeno".¹⁷⁴

Opinión semejante expresaba en entrevista presencial, Oscar García, editor de la entonces revista *Planeta X*:

"Esto de los nombres a las generaciones es totalmente anárquico y sin sentido, muchas veces es una broma que la gente no sabe interpretar. Por ejemplo, muchos asocian el nombre de ésta revista (*Planeta X*) con la generación "X" y porque en buena parte del contenido hay textos con referencias o personajes de la contracultura, pero lo cierto es que el nombre viene del personaje Marvin, el de las caricaturas de Warner Brothers, el cual vive en el '*Planeta X*'. Es todo. La gente es quien se encarga de darle el significado que quiere a las cosas que le llaman la atención."

Aunque en sentido un tanto cuanto contradictorio, la misma persona había escrito con anterioridad en la sección editorial del primer número de la citada publicación: "*En Planeta X nos manifestamos por intentar darle un valor a ese factor de incertidumbre, a esa X con la que nos han marcado. Nos manifestamos por tratar de acercarnos, mediante el conocimiento humano, a un mundo en el que deseamos tener un poco de certeza con el uso de nuestra razón*".¹⁷⁵

Sirvan ambos comentarios para ejemplificar el momento donde los promotores de algún término, tiempo después suelen buscar distanciarse de su propia obra o comentario. No obstante, en sentido opuesto Jairo Calixto Albarrán, columnista de *Milenio Diario* y colaborador de *La Mosca en la Pared*, en plática presencial consideraba:

"Rasgos que sí siento coincidían entre la imagen de los chavos mexicanos de los noventa y los personajes descritos en los libros de esa época -Generación X, Nación Prozac, etc- eran cuestiones como haber tenido una niñez donde el contacto con la televisión fue muy profundo, de igual modo había ausencia de algún ideal o ideología que los motivara a actuar o protestar por lo que fuera, al menos eso es lo que yo sentí al hacer comparaciones mientras leía libros, veía ciertas películas o escuchaba determinados discos de grunge o brit pop. Finalmente había una especie de envidia por el bienestar que se supone sí tuvieron las generaciones anteriores. Todo eso a mi parecer es parte de las cualidades de la generación de los noventa."

Criterio similar expresaba en entrevista Benjamín Anaya, colaborador de la revista

¹⁷⁴ Esteban David Rodríguez, "Los signos de los equis", *El Universal*, sección Bucareli Ocho, México, año 2, núm. 91, 28 de marzo de 1999, pp. 16-17.

¹⁷⁵ Oscar García, "El manifiesto de la razón", *Planeta X*, año.1, núm. 1, México, julio 1998, p.1.

Generación, en torno a la viabilidad de detectar señas comunes de índole generacional entre los jóvenes de los años noventa en México:

“Vivimos una permanente crisis y siempre hemos reclamado la promesa de la posibilidad de crecer a nivel económico, cuestión que nunca nos llegará plenamente por vivir en una dinámica donde debemos trabajar largas jornadas de trabajo en oficinas, la mayoría de las veces haciendo lo que no te gusta y obteniendo en cambio salarios muy mal remunerados. Si tratamos de detectar un posible origen vemos que esto viene de las promesas incumplidas a las cuales a expensas ha quedado la sociedad porque sólo se beneficia a los administradores de la riqueza. Eso es lo que ha padecido esta generación, además de mucha terapia social en los discursos.”

En este tenor a los jóvenes se les trató de adjudicar otros nombres considerados más congruentes con la realidad del país. Se habló, por ejemplo, de una *Generación NAFTA* (aludiendo a la coyuntura que representó la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá):

“Esta es una generación cuya principal fuerza unificadora radica en su dispersión... es una generación que creció en el contexto de la implantación de los tratados de libre mercado, donde los jóvenes acuñaron la palabra globalización y con ella se ha creado un nuevo modo de pensar en el cual se sustituye el ‘nacionalismo-colectivizante’ por la ‘globalización-individualizante’... dicha generación ve en la realidad que los cometidos con que se vendió el TLC no han logrado hacer de sus países integrantes constituir una región uniforme... El mercado laboral exige personal cada vez más calificado pero las ofertas de trabajo se ven más limitadas, lo que provoca que los jóvenes prolonguen su estancia en la casa paterna unos años más. Hace tan sólo diez años (1984), 44% de los jóvenes pertenecían a la población activa; 49% estaba en proceso de formación y sólo 7% era inactivo”.¹⁷⁶

Dicho nombre no tuvo mayor incidencia, mas insistiendo en el intento de utilizar un término para el caso local, Alfredo Nateras, catedrático en Psicología de la UAM-Iztapalapa, explicaba como el fenómeno donde se le adjudica a la generación de un país lo proveniente de otro sucede porque la identidad de los jóvenes “*más que imitar incorpora y hay que ver cómo se incorpora eso que tiene que ver con las prácticas culturales globalizadas*”. Y agregaba: *¿Es esta la Generación X qué tanto éxito ha dado a Douglas Coupland? ¿O es la Generación C, de David Miklos? ¿Quizá la Generación R, del reciclaje?*¹⁷⁷

Tomando en cuenta lo anterior se establece la viabilidad de intercambiar y adaptar términos provenientes de otros países al ser válido conocer, estudiar y comparar los intereses de la juventud contemporánea:

¹⁷⁶ Janine Rodiles Hernández, *op. cit.*, A 20.

¹⁷⁷ Esteban David Rodríguez, *op. cit.*, pp. 16-17.

“ver no tanto lo que yace, lo visible, sino intentar mirar lo que Gramsci llamaba las tendencias moleculares, capilares, lo que está surgiendo pero que todavía no ha salido totalmente a flote, que es contradictorio, poco definido, poco teorizable, pero que explica cómo piensan, actúan y viven muchos de los jóvenes de hoy... porque creo que los circuitos de comunicación a nivel masivo son transnacionales, ello trae la ventaja de que se puedan encontrar estilos, tendencias, y culturas juveniles que surgen en todo el mundo, lo cual permite que un joven de ciudad Nezahualcóyotl pueda identificarse con otro joven punk de Helsinki más que con su propio padre.”¹⁷⁸

Es decir, cuando se trata de fenómenos donde se involucra la presencia de expresiones juveniles, entonces cualquier adaptación, con su respectivo término, es válida, pues lo importante no es el nombre en sí o el estereotipo utilizado para describir, sino las características y similitudes localizadas en los jóvenes y al interior de la definición en cuestión. Por consiguiente, hablar de una versión de la generación “X” en México, independientemente del contexto original, era plausible al reconocer en este país la presencia de crisis económicas permanentes las cuales a lo largo de la historia han contribuido a delinear las condiciones de vida e identidad de los jóvenes. Ésa era una similitud importante en relación a lo sucedido en Estados Unidos y otros países.

Para ampliar el manejo del término por parte de otras personas familiarizadas con el asunto de la generación “X”, quepa considerar las opiniones de Nallely Pellicer y Oscar Virues, promotores y coordinadores durante 1999 de un modelo educativo para integrar jóvenes en área artísticas, quienes en entrevista presencial consideraban:

Nalley Pellicer: *“Esta generación ‘X’ es marcada por la falta de orientación, la cual muchas veces fue ocasionada por la desintegración familiar y por no encontrar el qué hacer, de ahí que se trata de una generación minusválida del alma, porque en nosotros (los jóvenes) ha existido un gran vacío que muchos no sabemos o no sabíamos cómo llenar.”*

Oscar Virues, quien aplicaba el mismo término a la gente nacida de 1956 a 1979, agregaba:

“La intención del trabajo con los jóvenes de esta generación ‘X’ es convocar a los jóvenes de con objeto de incorporar actividades encaminadas a conocernos, a inspeccionarnos y a saber que queremos debido a que una generación que ha sido criticada por ser demasiado vacía en sus pensamientos y actitudes. Así pues, se trata de ponerle a este vacío, personal y colectivo,

¹⁷⁸ Carles Feixa Pampols, “Más allá de la Generación X”, Topodrilo, México, núm. 44, enero-febrero, 1997, pp. 8-9.

un punto de contacto donde la gente con intereses similares se pueda conocer y relacionar.”

Así, al margen de cierta confusión para aceptar o desconocer la viabilidad de utilizar el término, se puede retomar el aspecto que sí había una realidad concreta relacionada con la crisis económica, cuyas repercusiones en la gente orientaban a considerar la validez del uso del término generación “X” aun en una mínima medida. Ahí estaba el registro de 10 millones de personas, también integrantes de esta generación y a quienes el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ) denominó *los invisibles*: “10 millones de jóvenes que no estudian ni trabajan -a la postre rebautizados 'Ninis'-, algunos son migrantes, otros reclusos y otro porcentaje vive en centros de rehabilitación de adictos”, explicaba Francisco Javier Landeros subdirector del IMJ.¹⁷⁹ Estas personas contribuían a poner en perspectiva y justificar no ser un despropósito emplear una definición que ayudase a ilustrar las afectaciones de las crisis económicas en jóvenes quienes debían subsistir aparejados a otras cifras:

“16 millones 413 mil 812 jóvenes pertenecían a la población económicamente activa y 17 millones 221 mil 48 a la población inactiva. De aquellos con trabajo 48.1% había iniciado desde los 15 años y el promedio del tiempo que los jóvenes usaban para trabajar a la semana era de 41 a 50 horas promedio. Finalmente, 3 millones 17 mil 422 de jóvenes eran jóvenes jefes o jefas de familia, mientras que 59.1% vivían con ambos padres, 14.9% vivía sólo con uno de los padres.”¹⁸⁰

Es al interior de este contexto, y tocante a la posibilidad de la existencia de un movimiento social en México, que el tema educativo fue categórico. Los investigadores Axel Didriksson (pedagogo universitario) y Hugo Aboites (UAM) advirtieron éste periodo (1997) donde en México se trataron de instaurar las recomendaciones del Banco Mundial y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) para impulsar a las universidades públicas a la privatización. Didriksson aseguraba:

“La OCDE, por la vía de un trabajo de evaluación superior que hizo en 1997, definió muchas de las políticas que hoy se aplican y (complementándolo) el Banco Mundial a través de préstamos hacia proyectos específicos, atiende la educación técnica, vocacional y tecnológica... la retórica neoliberal pretende hacer a la Universidad más útil a través de su participación directa en el

¹⁷⁹ Janine Rodiles Hernández, *op. cit.*, p. A 20.

¹⁸⁰ María Gabriela Muñoz. “Rumbo una sociedad de solos”, *Conozca Más*, año 15, núm. 11, del 24 de octubre al 23 de noviembre de 2004, p. 64.

desarrollo del país por medio de la ciencia y la tecnología, incluyendo las presiones del entorno para promover una vinculación más orgánica de la Universidad con el aparato productor y su inserción en el nuevo modelo económico.”¹⁸¹

Luis Yarzabal, director del Centro Regional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe, establecía: *en el ámbito del neoliberalismo, la modificación de las leyes de educación superior deben cumplir: a) nuevas modalidades de coordinación de los sistemas de estudios superiores; b) nuevas formas de control de las instituciones privadas; c) variados procesos de evaluación de los sistemas, instituciones y programas; y d) modificaciones sustanciales de los mecanismos de asignación de recursos financieros.*¹⁸²

El pedagogo Pablo Latapí, respecto a los efectos educativos de las políticas neoliberales en América Latina, refería:

Estas tendencias se reflejarán en la organización del sistema educativo y en las orientaciones de la política que gobierne su desarrollo. Desde luego, aumentará el peso de los grandes grupos económicos en las decisiones de política educativa, privilegiando un elitismo basado en la competencia, a costa del carácter público y popular de la educación y con estas medidas se conseguirá presionar para privatizar segmentos del sistema escolar, cuya operación eficiente interesa más directamente a la iniciativa privada; se orillará también a la evaluación en función de resultados comprobables, a la productividad de los procesos educativos y a la comparación con estándares internacionales.”¹⁸³

En tanto el profesor René Drucker Colín, en su artículo *¿Qué hay de fondo en el conflicto de la UNAM?*, afirmaba:

“el Banco Mundial en su *Agenda para la Reforma sobre la Educación Superior*, tiene unas claras metas que han sido presentadas en foros de la UNESCO. Cobrar colegiaturas, instrumentar préstamos a los estudiantes o cobrar las becas, adiestrar a los profesores como empresarios, vender la investigación, etc., son parte de las estrategias del BM. El BM considera que el financiamiento total de las universidades por parte del Estado, combinado con el control interno de sus funciones, es causal directa de incapacidades para el mercado consumidor, que es al final de cuentas el que determina su eficiencia y calidad.”¹⁸⁴

De esta forma el factor educativo hacia el cierre de la década se considera lo más cercano a efectuar una movilización integrada por estudiantes y sucedió con el paro-huelga de las actividades de la Universidad Nacional Autónoma de México por

¹⁸¹ Ernesto Soto Páez. “Universidad S.A.”, El Universal, sección Bucareli Ocho, México, año 3, núm. 121, domingo 31 de octubre de 1999, pp. 4-6.

¹⁸² *Ibidem*, p. 5.

¹⁸³ *Ibidem*, pp. 4-6.

¹⁸⁴ René Drucker Colín, *¿Qué hay en el fondo del conflicto de la UNAM?*, La Jornada, 2 de junio de 1999, Dirección URL: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/421/42117813.pdf>, [consulta: 6 de noviembre de 2001].

espacio de diez meses.

Hugo Aboites argumenta que en México la nueva oleada de movimientos estudiantiles se generaron por el recorte presupuestal a la educación superior, cuyo antecedente se ubicaba de 1996 a 1998 por las restricciones al presupuesto de la máxima casa de estudios: *“Con este tipo de prácticas se pretende que al próximo siglo se le herede una educación conflictiva, ineficaz, centralizada, cada vez más burocratizada; una educación superior que no promueve la participación, que no ayuda a los jóvenes a entender el mundo y a construirlo positivamente, y eso lo vamos a pagar muy caro como sociedad, porque vamos a tener millones de muchachos que no han tenido educación”*.¹⁸⁵

En consecuencia, si al anterior movimiento estudiantil de 1986-1987 se le ubicaba dentro del primer embate de reformas neoliberales impulsadas por el Banco Mundial y el FMI, el actual estaba dentro de la segunda oleada donde se intentaba profundizar en el proyecto privatizador basado en la lógica de mercado al traspasar sectores completos del aparato productivo, distributivo y de servicios a la esfera de la rentabilidad privada del gran capital industrial y financiero especulativo.

De ahí, casi al concluir la década grupos de jóvenes participaron de un movimiento contrario a las propuestas de las autoridades de la UNAM, y eso desembocó en el paro de labores de 1999. Ello sucedió cuando a meses de haber tomado posesión de la rectoría de la UNAM, el Dr. Barnés, con el respaldo del Consejo Universitario, aprobó la modificación al Reglamento General de Pagos (RGP) el 15 de marzo de 1999.

La motivación de las autoridades universitarias se fundamentaba en la Constitución, ahí se aludía al derecho a la educación gratuita, en efecto, pero en la fracción IV no se incluía a la educación superior. Acorde con en el párrafo 1° la educación impartida por el Estado terminaba con la secundaria la cual debía ser gratuita y congruente con la obligatoriedad asignada por el mismo precepto. El Estado, se decía, no debía ser la única fuente de financiamiento para las universidades, que en el caso de la UNAM contaba con una matrícula de 270 000 alumnos y 30 000 académicos registrados.¹⁸⁶

¹⁸⁵ Ernesto Soto Páez, op. cit., pp. 4-6.

¹⁸⁶ Ordorika I, “La historia de la UNAM bajo la óptica de sus conflictos”. Reseña del libro: Los conflictos de la UNAM en el siglo XX

Entre el sector inconforme se argumentó que la intención era reducir al máximo la matrícula (limitando el ingreso y obstaculizando la permanencia de quienes lograban ingresar) y reducir el gasto social destinado a la educación media y superior (obligando a los estudiantes a pagar colegiaturas y cuotas por cada uno de los servicios). En este sentido, de la ruptura prolongada 10 meses sobresalieron los siguientes sucesos:

Febrero de 1999: El día 11 el rector difundió la propuesta de aumento de cuotas: \$1 360 anuales en bachillerato y \$2 040 en licenciatura. Los estudiantes ya matriculados no deberían pagar las cuotas. En respuesta surgió la Asamblea Universitaria, instancia coordinadora de las primeras acciones y trabajos de discusión. El día 18 en la facultad de Ingeniería, estudiantes reunidos en la explanada desconocieron la resolución del Consejo Técnico donde se respaldaba al rector Barnés. Igual sucedió en Trabajo Social, Química, Derecho, Psicología y los Colegios de Ciencias y Humanidades. El día 25 se realizó la primera marcha y partió del Monumento de Álvaro Obregón a Rectoría. En la versión de los organizadores participaron 18 mil estudiantes. Rectoría estimó 2000 personas.

Marzo: El 4 de marzo se realizó la segunda marcha del Parque Hundido a Rectoría, con alrededor de 30 mil participantes. La rectoría calculó 5000 manifestantes. El día 11 se emplazó a un paro de 12 horas en 23 planteles y se exigió diálogo público con el rector para el 23 de marzo. Hacia el 14 y 15 se realizaron guardias frente a la rectoría y posibles lugares de reunión para impedir al Consejo Universitario aprobar el denominado Plan Barnés.¹⁸⁷ Aún así el consejo completó el quórum legal para sesionar y aprobar las disposiciones.

Abril: El día 14 se decretó el paro en las facultades de Ciencias, Economía y CCH Oriente. Al día siguiente se efectuó la Consulta General Universitaria y se informó de la participación de 100 mil universitarios. 70% a favor de la gratuidad; 90% desconoció la reunión del Consejo Universitario. Con esas cifras la votación a favor de la huelga se concretó.¹⁸⁸ Del día 10 al 20 en las asambleas se nombraron

[en línea], México, *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 2002, Dirección URL: <http://redie.ens.uabc.mx/vol4no2/contenido-ordorika.html> [consulta: el 22 de abril de 2005].

¹⁸⁷ *Ibidem.*, Dirección URL: <http://redie.ens.uabc.mx/vol4no2/contenido-ordorika.html>

¹⁸⁸ *Ibidem.*, Dirección URL: <http://redie.ens.uabc.mx/vol4no2/contenido-ordorika.html>

representantes y se discutió la plataforma de demandas con 38 puntos. De ese número se plantearon seis objetivos centrales:

1.- Abrogación del Reglamento General de Pagos (RGP) y establecimiento de la gratuidad de la educación. 2.- Derogación de las reformas de 1997. 3.- Desmantelamiento del aparato policiaco de espionaje y represión. 4.- Transformación democrática de la universidad, decidida por estudiantes, profesores y trabajadores (más tarde se exige la realización de un Congreso Democrático y Resolutivo, con objeto de “que la comunidad universitaria decida el rumbo que habrá de seguir la UNAM”. 5.- Corrimiento del calendario escolar tantos días como dure la huelga. Semanas después, se agregó el punto 6. Desvinculación total de la UNAM con el CENEVAL (Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior A.C.) y, por consiguiente, el retiro del examen único de ingreso al bachillerato de las universidades y escuelas públicas, además del Examen Único de Egreso.¹⁸⁹ Tras ello el día 20 a las cero horas se anunció desde el auditorio Che Guevara (Justo Sierra) el entallamiento de la huelga en 26 escuelas y facultades de las 36 que integran a la UNAM, a la vez que se conformaba el Consejo General de Huelga (CGH) y se montaban barricadas en los accesos vehiculares a la UNAM.

En esta fase cabe mencionar a algunos de los distintos grupos manados del conflicto universitario: Comité Estudiantil Metropolitano (CEM), Bloque Universitario de Izquierda (BUI), Consejo Estudiantil Universitario (CEU), Red Estudiantil Universitaria (Red) y la Coordinación Estudiantil. Además de participación del PRD.

Posteriormente, el 7 de junio el Consejo Universitario realizó modificaciones al reglamento de pagos. Sobresalió declarar voluntarias las cuotas de ingreso semestrales, pero aumentaban las cuotas por servicios, además de ceder a los Consejos Técnicos la decisión de discutir futuros aumentos. El CGH rechazó la decisión y mantuvo sin modificar el pliego petitorio.

Julio: El día 2 se acordó un encuentro con representantes nombrados, y hasta los días 5, 6, 12 y 19 iniciaron los encuentros entre CGH y la rectoría en el Palacio de Minería. La Comisión de Encuentro, planteó: 1. Entrega de las instalaciones, 2. Recorrer el calendario escolar, 3. No represión. El CGH rechazó el planteamiento y el diálogo quedó roto. Posteriormente, tras un acuerdo de las autoridades universitarias, ocho profesores eméritos enviaron al CGH un listado para solucionar el conflicto:

a) La suspensión de los cuotas por servicios hasta su discusión en espacios de discusión y análisis, manteniendo el carácter voluntario de las cuotas de inscripción, b) Las reformas de '97 y los vínculos de la UNAM con el CENEVAL se mantendrían hasta su discusión en los mismos espacios, c) El Consejo Universitario prestaría atención preferente a las conclusiones obtenidas

¹⁸⁹ *Ibidem.*, Dirección URL: <http://redie.ens.uabc.mx/vol4no2/contenido-ordorika.html>

en dichos espacios, d) Nombramiento de una comisión organizadora de los espacios de discusión, en cuanto el CGH manifestará su disposición a levantar la huelga, y e) Garantía de que todos los alumnos podrían terminar el semestre y que no se aplicarían sanciones en el marco de la legislación universitaria por haber participado en la huelga.¹⁹⁰

Al respecto, el CGH realizó el día 31 una plenaria en la Preparatoria 5. Conclusión: la proposición no satisfacía las demandas del CGH.

Lo siguiente fue la agudización de marchas, descalificaciones, reuniones fallidas y plenarios por parte de uno y otro bando, además de la fragmentación del CGH en septiembre entre la corriente moderada Red y el CEU Histórico. El día 12 de noviembre Francisco Barnés renunció a la rectoría de la UNAM, pero el 16 al interior de CGH aumentó la división de las distintas facciones. En tanto Juan Ramón de la Fuente fue nombrado nuevo rector el día diecinueve.¹⁹¹

Diciembre: Los días 1º, 6, 8, 10, 20, 21, 22, 28, 30 (y 7 de enero del 2000) hubo reuniones con la comisión de rectoría y transmitidas en vivo por Radio UNAM. En ellas se notaban las diferencias al seno del CGH y Rectoría ganó simpatías con la población universitaria al resaltar la disposición a la solución del conflicto.¹⁹² Ejemplo fue el 4 de febrero cuando Rectoría convocó a una reunión con una comisión del CGH, quien no aceptó los términos para romper la huelga.

Posteriormente se especuló la posibilidad de la toma/recuperación de las instalaciones por parte de las autoridades, situación efectiva el día 6 cuando elementos del ejército vestidos de Policía Federal Preventiva, tomaron Ciudad Universitaria y detuvieron a todos los delegados participantes en la plenaria del CGH, incluidas casi todas las personas quienes montaban guardias en las facultades. En total se detuvo alrededor de 700 personas.

Con la ruptura de la huelga el CGH intentó reorganizarse tras el retiro de la PFP de CU, y aunque hubo algunos actos de presión (la toma de direcciones o mítines), rectoría declaró el reinicio de las actividades académicas con normalidad (Posteriormente se convocó al CGH a un diálogo público cuya transmisión sería por

¹⁹⁰ Ordorika I, *op. cit.*, Dirección URL: <http://redie.ens.uabc.mx/vol4no2/contenido-ordorika.html>

¹⁹¹ *Ibidem.*, Dirección URL: <http://redie.ens.uabc.mx/vol4no2/contenido-ordorika.html>

¹⁹² *Ibidem.*, Dirección URL: <http://redie.ens.uabc.mx/vol4no2/contenido-ordorika.html>

radio con el compromiso de firmar los acuerdos concluyentes, empero en el CGH persistieron las diferencias).

Cualquiera que sea el caso, y en concreto, las acciones del conflicto universitario consiguieron frenar el establecimiento del alza de las cuotas, aun cuando no quedó formalmente establecida la gratuidad de la UNAM porque no fueron derogadas las reformas del 1997, no obstante sí quedaron suspendidas. Por otra parte tampoco se realizó el Congreso Universitario y la rectoría gradualmente modificó su relación con el CENEVAL hasta la fecha del 4 de abril de 2007 cuando se anunció la ruptura de las relaciones.¹⁹³

“Esta es una historia de la Universidad Nacional y sus transformaciones a partir de las luchas por la autonomía en 1929, el debate sobre materialismo histórico y libertad de cátedra en 1933, los conflictos entre la Universidad conservadora y el proyecto cardenista, el reencuentro con el gobierno federal a partir del viraje de los años cuarenta, la ruptura que desemboca en la Ley Orgánica de 1945, el movimiento de los camiones y la solidaridad con los estudiantes politécnicos en los cincuenta, la caída del rector Chávez y el movimiento estudiantil de 1968, las luchas sindicales de académicos y administrativos en los setenta; el Consejo Estudiantil Universitario y el Congreso Universitario entre 1985 y 1991, y el último paro del siglo del Consejo General de Huelga en 1999 y 2000”.¹⁹⁴

Con esto hay espacio para apuntalar el síntoma histórico de los movimientos sociales, sin importar cuáles sean, es decir, los movimientos cuentan con dos etapas, una donde el interés y la participación de la mayoría de las personas es espontánea, entusiasta y procura ser equitativa, aún cuando la información circulante dentro de un tema determinado sea confusa al principio. No obstante, es precisamente la interacción e intercambio de ideas aquello que le da sentido y orientación al movimiento algún tiempo.

Sin embargo, es en la segunda etapa cuando ciertos personajes asumen roles de liderazgo, acaparan el control y la dinámica de las tareas. Realizado esto es cuando la mayoría resulta excluida, el movimiento comienza su gradual proceso de desgaste hasta ser eventualmente terminado y sólo es cuestión de tiempo para que las instituciones emprendan lo desarticulen o sea absorbido por el sistema de consumo masivo. Y lo anterior se repite cada ciclo.

¹⁹³ *Ibidem.*, Dirección URL: <http://redie.ens.uabc.mx/vol4no2/contenido-ordorika.html>

¹⁹⁴ *Ibidem.*, Dirección URL: <http://redie.ens.uabc.mx/vol4no2/contenido-ordorika.html>

Ahora bien, correspondiente a los elementos contraculturales participes de la denominada Generación X mexicana, también hubo aproximaciones y adaptaciones al fenómeno desde la cultura popular, muestra es el libro *Generation Mex* del escritor Guadamur, quien empleó estilo irónico para recrear la prosa de Douglas Coupland.

La intención del autor era resaltar lo complicado de adecuar el fenómeno estadounidense. Por eso en *Generation Mex* es permanente el uso de referencias y pasajes tomados del libro de Coupland, aquí con personajes y situaciones alteradas:

“Juané Cavahlera es de la provincia de Torombolo, en Canadá (doble ciudadanía) Cake del Castillo aprendió dicción con uno de sus novios, un dictaminador literario para el CONACULTA, de ahí su musical acento. Y a propósito, yo (Eddie) soy de post-Coyoacán: la Condesa, aunque a final de cuentas en estos tiempos resulta irrelevante de qué lugar sea uno... Los tres somos miembros de la *chaviza undergrasa*, un grupo internacional enorme, del que formaba parte desde hace algunos años, cuando fui a ver Terminator 2... Como se suele decir, derrochamos nuestra juventud para presumir experiencia, y la experiencia nos sirve para chuparnos la juventud ajena... La generación mex pasará a ocupar el lugar de los viejos yuppies folkloristas en algún tiempo, independientemente de que suframos ahora una condición de simples chalanos. Esos hippies inventaron la mentalidad contracultural de la que ahora nos pavoneamos todos los que nos consideramos *undergrasos*. Tenemos pues que estar mentalizados hacia el liderazgo, teniendo siempre presente que los desubicados de ayer son los productores de la “Mirada de Mugir” de hoy.”¹⁹⁵

Tomando en cuenta el extracto, quizá la situación causante de suspicacia acerca de la validez del término había provenido del epílogo escrito por Vicente Verdú, quien en la traducción del libro de Douglas Coupland generalizó el asunto en lugar de estudiarlo a fondo. Verdú decía:

“Este es un libro insignia de los años noventa. La novela por la que transpira la nueva juventud de la crisis... Los X suceden a los yuppies. Los yuppies fueron una especie níquelada y carbonizada, después, al borde de los noventa. De su ganga nacen estos ejemplares abúlicos o desfallecidos... Los yuppies vivían en un oleaje de abundancia... Los nuevos jóvenes, por el contrario, se mueven en un territorio de escasez... Los de la generación X tienen que arreglarse con menos. Menos esperanzas, exiguos ingresos, ocupaciones temporales (McJobs), poco futuro. Pero, insólitamente, no se revelan enfurecidos como los agitadores juveniles de otros tiempos. No protestan, no explotan. El fin de las oportunidades laborales, el declive de las opciones consumistas se ha recibido como una fatalidad natural... No son culpables pero tampoco 'jodidas víctimas'. Los X carecen de furor reivindicativo. No se han gestado como rebeldes sino como residuos. No se sienten solidarios sino individuos. No tienden a manifestarse sino a desaparecer. No constituyen un movimiento; se encuentran en su mayoría parados.”¹⁹⁶

No obstante, al margen de ese cuestionamiento, en la literatura se mostraba haber

¹⁹⁵ Guadamur, *Generation Mex*, México, Moho, 1a edición, pp. 17-18.

¹⁹⁶ Douglas Coupland, *op. cit.*, p. 23.

interés por el asunto y eso sucedió desde el ámbito subterráneo a cargo de pequeñas editoriales. Moho, fundada en 1995 con la publicación de *Terlenka*, libro de relatos de Guillermo Fadanelli comprado sólo por 17 lectores (según refiere la propia editorial) era el caso más representativo. Dicha editorial padeció casos de censura e indiferencia de las librerías y medios de comunicación al darle la oportunidad de publicar a autores desligados de las universidades o los talleres literarios, y quienes gustaban de resaltar los aspectos marginales de la vida cotidiana, el gusto por la anécdota extravagante o la descripción de centros urbanos para sus personajes. Igual lo hacían Rafael Saavedra, Alejandra Maldonado, Constanza Rojas, Carla Bellini, Raúl Guadamur o Tanya Sandler.

Otro caso de curiosidad por el tema lo sostuvo la revista *Generación* la cual en su historia se ha caracterizado por documentar las expresiones provenientes de los jóvenes, sea en artículos, reportajes, entrevistas, crónicas, fotografías, cuentos, etc.

Concerniente a otros medios cuya función fuese darle cabida a las expresiones juveniles, el cine contó con *El bulto* (Gabriel Retes, 1991), cinta representativa de los contrastes y la brecha generacional entre integrantes de la década de los sesenta y noventa. *En el aire* (Juan Carlos de Llaca, 1995) fue una historia donde los recuerdos del personaje principal se situaban en los sesenta para dar una visión de aquél entonces y marcar la relación con el presente. En tanto, las películas *La primera noche* y *La segunda noche* (Alejandro Gamboa, 1997 y 1999) fueron trabajos apegados al formato de la telenovela en donde se mostraban algunos estereotipos de los adolescentes de clase media del Distrito Federal.

En televisión se contó con las telenovelas *Mi generación* (1997) y *DKADA: Sueños de juventud* (1999), las cuales no sobresalieron más allá de su tiempo de exhibieron al sustentarse en estereotipos y débiles historias aspiracionales. En todo caso el intento más elaborado provino del teatro con la adaptación de *Trainspotting* (1999). Aunque tuvo la contradicción de integrar un elenco con actores adultos en lugar de los jóvenes característicos del relato).

Atinente al factor musical y su integración con la gente, las bandas Café Tacuba, Santa Sabina o La Barranca, consiguieron hacerse de credibilidad y perdurar a lo

largo de la década distanciándose de agrupaciones y artistas dependientes del apoyo de la industria. El ska de Panteón Rococo, el hip hop de Control Machete, el rock pop de Jumbo o los híbridos de El Gran Silencio, Kinky o Plastilina Mosh develaron el potencial comercial de conjuntar un número considerable de artistas y presentarlos en el primer *Festival Vive Latino* (1998), evento donde a la fecha no necesariamente se presenta a los exponentes más representativos o de mayor calidad, pero al menos cumple la función de hacer coincidir a un heterogéneo y considerable número de personas jóvenes quienes en el presente tal vez ya no cuenten con algún calificativo distintivo, a diferencia de sus antecesores, sea en México u otras latitudes.

Sirva esta vista panorámica donde son contenidos algunos medios y canales de comunicación en los cuales se trató desde distintos ángulos el tema de la generación “X”, para resaltar que el tema fue abordado también, al menos en una escala pequeña, en espacios universitarios a través de la proyección de películas alusivas al tema en facultades como Ciencias, Filosofía y Ciencias Políticas y Sociales, siendo este plantel en concreto donde quien esto escribe estuvo presente en clases de periodismo y psicología en las cuales espontáneamente alumnos o maestros hicieron la mención de este asunto para tratar de explicar o entender en qué consistía esta definición y el porqué de su relativa popularidad.

Caso testimonial de lo anterior se ejemplificó en la mesa redonda titulada: *Generación X. Violencia, sexo, comunicación, mensajes*, efectuada en la Sala Lucio Mendieta el jueves 14 de enero de 1999, y en la cual los ponentes fueron el Lic. Guillermo Díaz; el Dr. José de Jesús González; la Dra. Gloria Ornelas; el Dr. Leonardo Stemberg y al Lic. Juan Nuñez. Y en el tríptico del evento se exponía:

Esta mesa redonda se realiza con el objeto de plantar los problemas a los que se enfrentan los jóvenes al fin de siglo, quienes han sido denominados la Generación X. Se les nombra de esta forma por el hecho de ser una generación que se distingue por su apatía hacia el mundo que los rodea. Son jóvenes que se encuentran saturados de mensajes cargados de violencia y sexo sin oportunidad alguna de hacer algún cambio, sólo se dedican a consumir todo aquello que los medios comunicativos les ofrecen. La creación de rostros sin identidad propia. Por esta razón se ha conjuntado un panel de especialistas en el tema, para que nos hablen del mismo a profundidad y tal vez llegar al planteamiento de nuevas expectativas de vida que

puedan llevarse a la práctica.¹⁹⁷

El evento tuvo la peculiaridad de ser abordado por adultos familiarizados con las características y problemáticas enfrentadas por los jóvenes, quienes en este caso eran la audiencia, aspecto quizá dispar con la esencia del tema de los grupos y movimientos generacionales donde son los propios protagonistas quienes pueden explicar con mayor conocimiento de causa algunas características de lo sucedido al interior de su generación. No obstante, salvo este detalle, el evento registró el interés de determinados estudiantes por conocer aspectos no sólo de la generación “X”, en boga, sino también de otras definiciones o movimientos generacionales de México, Estados Unidos u otros países.

Quizá, éste es un registro reducido en cuanto a la mención de actividades estudiantiles se trata, pero la mención es parte simbólica de los temas que son parte del cúmulo de conocimientos participes en la vida universitaria.

3.3. La longevidad de la Generación X

*Every generation gets a chance to change the world/
Pity the nation that won't listen to your boys and girls/
'Cos the sweetest melody is the one we haven't heard
"I'll go crazy if don't go crazy tonight" – U2*

*Para todos los inadaptados/
que se adaptaron a lo popular,/
para todos los inteligentes/
que se han rendido a la mediocridad,/
ya no saldrá el sol.
"Para todos" - La Habitación Roja*

Probablemente del acervo de términos y definiciones citadas con objeto de destacar y describir las manifestaciones provenientes de determinados núcleos de gente joven esparcida en distintos países y diferentes décadas, con énfasis en Estados Unidos y México por el conjunto de intercambios presentes entre estas naciones; de todos ellos haya sido la generación “X” el único nombre y movimiento capaz de abarcar toda una década e incluso mantuvo vigente sus características hasta el siguiente decenio, aspecto con el cual se convierte en el calificativo más longevo en la historia de los grupos generacionales, a diferencia del resto quienes ocuparon periodos cortos dentro de su respectivo decenio.

¹⁹⁷ Guillermo Guillermo Díaz, José de Jesús González, Juan Núñez, Gloria Ornelas y Leonardo Stemberg, “Mensajes+Violencia+Sexo-Generación X”, mesa redonda, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, “Sala Lucio Mendieta y Núñez”, jueves 14 de enero de 1999.

El éxito del término generación “X” radicó en su ambigüedad y adaptabilidad representada en la primera encarnación surgida en los años sesenta, misma que regresó en los noventa para adjudicarse a personas de distintas clases y actividades sociales pertenecientes a casi cualquier contexto urbano donde los jóvenes compartían lo particularmente complicado de integrarse y participar dentro de los ámbitos económico, político y social de su país.

Al considerar la generación “X” como el grupo generacional con mayor duración en la historia esto es porque el término nació al comienzo de la década, y a lo largo de ella no disminuyó su mención. Tampoco ninguna otra definición ocupó su posición, aún cuando el propio escritor Douglas Coupland trató de distanciarse. Coupland, a nueve años de haber escrito *Generación X*, en entrevista comentó:

Aquellos libros (*Generación X*, 1991 y *Planeta Shampoo*, 1993) los siento muy lejanos... Ambos surgieron como una reacción a los fenómenos socioculturales de principio de los 90, donde *Planeta* era el más irónico, aunque ahora, los percibo absolutamente despojados de ironía. No sé, no puedo explicar la razón... todo lo que escribo me parece inexperto y llano, cuando lo releo años después, aun cuando al momento de escribirlo y publicarlo, lo haya considerado opaco y decididamente irónico. No sé que signifique esto.¹⁹⁸

La cita es significativa porque ejemplifica la manera en la cual los fenómenos sociales de este tipo logran existir y perdurar en el tiempo, aún ya sin la participación de los creadores o personajes clave, pues los mensajes son retomados por los receptores de la información quienes le dan usos particulares a algunas de las características del tema donde uno se siente parte de una causa o momento específico. Ello hizo a la generación “X” perdurar en el tiempo, propagarse y ser asimilada a pesar de las suspicacias manifiestas en su etapa de popularidad al especularse que éste era un tema sobredimensionado, producto de la emoción, la moda, el simple esparcimiento o la mercadotecnia.

Otro aspecto relevante es aquel donde la generación “X” provino de una década cronológicamente descendiente de la generación de los sesenta, considerada y valorada como la más activa en lo referente a los movimientos sociales protagonizados por jóvenes. Ellos eran los padres y madres de los “X”. Situación interesante porque a

¹⁹⁸ Iván Ríos Gascón, “Los 90’s: Douglas Coupland, la muerte de la ironía”, *Reforma*, suplemento El Ángel, núm. 285, 11 de julio, 1999, p. 2.

sus descendientes se les adjudicaba el nulo interés para manifestarse en torno a cualquier asunto.

Sin embargo, contrario a la creencia popular, el principal vínculo de ambas décadas radicó en la necesidad de oponerse al Estado ante la desigualdad social, sea en Estados Unidos o México. La generación de los noventa no fue una donde la pasividad predominó, como se solía decir, más bien el activismo se manifestó hacia el cierre del decenio producto de un movimiento gestado los años previos.

En este sentido, el tema con capacidad de cohesionar el pensamiento de distintas personas hasta entonces dispersas fue la globalización, la cual desde la segunda mitad del siglo XX se consolidó hasta colocarse en las prioridades de las personas pendientes de sus efectos en vista de las cuestionables decisiones tomadas por las instituciones privadas y públicas de alcance mundial. Una peculiaridad más de este movimiento radicó en la no dependencia de líderes, no había restricciones para integrarse y protestar contra la grave desestabilización a la que cualquiera quedaba expuesto y lesionado en cuanto a sus expectativas de vida, sin importar el país. De ahí nació el altermundismo u antiglobalización, pensamiento e idea consistente en proponer opciones económicas distintas a las impuestas por gobiernos y empresas privadas transnacionales.

Asimismo, cuando la generación “X” reaccionó y adoptó el altermundismo, lo hizo al parecer colocando de paso una prolongada pausa en el empleo de otro nombre cuyo sentido generacional se pudiera aplicar a las personas participantes de las movilizaciones sociales acontecidas en distintos países al comienzo de la década del 2000. Desde la generación “X” ningún otro nombre ha desarrollado el suficiente arraigo para darle identidad a un decenio. Si bien es cierto el altermundismo es consistente y sigue constante su presencia cuando se lleva al cabo un Foro Económico Mundial notable, ese nombre no ha sido empleado ni asociado con la generación de la década del 2000. Es decir, no se habla de la existencia de una *Generación Altermundista, Antiglobalización* o algo semejante, sus participantes no han sido considerados representantes de su generación, quizá por ser un movimiento del cual no se desprenden modas, productos de consumo o líderes

formales. De hecho, el altermundismo en la medida de lo posible busca distanciarse de esas características, lo cual le reporta a la gente una clase distinta de participación donde se requiere mayor compromiso, información y no sólo emotividad o entretenimiento.

Otro elemento coadyuvante para no hacer del altermundismo el calificativo “oficial” de la actual década se localiza en su heterogeneidad, en vista del rango de edad tan amplio con el cual cuentan los participantes adultos y jóvenes. Situación semejante al movimiento de la lucha por los Derechos Civiles que congregó a gente de diversas edades.

Sin embargo, se deben acotar los intentos de acuñar algún calificativo: *Millennial* (alusiva al milenio concluyente y al entrante), *Nexters* (los Siguietes), *Generación 2000*, *Generación Y2K* (por la supuesta falla de las computadoras al comenzar el año 2000), *Generación Digital*, *Generación.com*, *e-Generation* (por la ‘e’ de correo electrónico), *Generación i* (por la ‘i’ de internet), *Generación del Sol*, *Generación agridulce*, *Exploradores*, *Pequeños X*, *Pequeños Boomers*, *Generación Poder*, *Generación ¿porqué?*, *Y-inistas*, y *Bridgers* (por el puente simbólico entre una generación y otra), son algunos nombres cuyo intento se hizo para asignarlo a los sucesores de la generación “X”. Ninguno lo logró aun cuando cada calificativo trató de representar situaciones consideradas trascendentes. Algunos refirieron la coincidencia del cierre de la década, la conclusión del milenio y el comienzo de otro. Unos más se concentraron en los avances tecnológicos y otros vieron en las emociones o las dudas existenciales la mejor definición. El nombre que en todo caso obtuvo algo de reconocimiento fue *Generación Y*, por continuidad alfabética, no obstante, la definición no destacó aunque de los llamados *Yetties* (Young entreprenuer tech-bassed), o *dotocomer*, *net* o *ciber*, se afirmaba:

“Los yetties son resultado genuino de la actual revolución tecnológica, surgieron de la mano de internet y se han conformado como un nuevo grupo socioeconómico que se distingue por ingresos dispares. Son como las otras generaciones referidas, un producto cultural estadounidense y su hábitat es el Valle del Silicio... Su edad oscila entre los 25 y 30 años. La mayoría de los yetties tiene un postgrado, el elemento esencial que los identifica y los une es haber tenido contacto con las computadoras desde temprana edad..., los yetties se desempeñan en empresas de tamaños diversos, y no es raro verlos al frente de negocios que ellos emprendieron. Todo Yettie que se precie de serlo tiene un teléfono celular último modelo

para estar en comunicación constante. Además son adictos empedernidos de los servicios de comunicación instantánea...¹⁹⁹

En consecuencia los yetties no sobresalieron, aunque hubo comentarios adicionales como el de Mauricio Bares, editor de la revista Nitro, quien en entrevista presencial, evaluaba:

“Como entiendo las cosas inmediatamente a la generación “X” le siguió la generación “Y”. Es decir, niños descendientes 'generacionalmente' de los yuppies, cuyo máximo estímulo intelectual provenía de los videojuegos y los dibujos animados. Así pues, a partir de esta generalización, y de manera irresponsable, considero que tal generación tiene rasgos más asociados con la agresividad, ejemplo de ello es que en Francia e Inglaterra por iniciativa del gobierno se crearon dispositivos para bloquearles la información considerada no adecuada para ellos en canales de televisión o las computadoras. 'Ese es un rasgo inédito en otras generaciones.’”

Parecía ser entonces complejo y confuso hablar de una generación “Y”, de ahí la falta de eficacia de la definición para establecerse, por lo cual casi de inmediato se habló de la *generación “Z”*, la cual, se decía, había iniciado en el año 2004 y englobaba a sus integrantes hasta el 2025. Tampoco ese calificativo capturó atención, pero algo distinto y más ligado con la realidad global había de manifestarse. Además era algo surgido intempestivamente de la generación “X”.

3.4. Los movimientos antiglobalización del siglo XXI, punto de contacto entre los años noventa y sesenta.

Desde el comienzo del siglo XXI y hasta el presente parece quedar claro, al menos en lo concerniente a la utilización de un nombre para describir las manifestaciones de los jóvenes, que el de la generación “X” pervive porque aunque ya no se le emplea literalmente, las manifestaciones altermundistas provenientes de la Batalla de Seattle de 1999 continúan vigentes, con lo cual la definición consiguió adaptarse a los tiempos. He aquí algunas evidencias del altermundismo al comienzo de la década:

Del 28 de enero al 2 de febrero del 2000, alrededor de mil personas se manifestaron en el Foro Económico de Davos, Suiza, sitio donde el entonces presidente Ernesto Zedillo, acuñó en su discurso el término *globalifóbicos* para referirse a los

¹⁹⁹ Antulio Sánchez, “Los sucesores de la generación X”, *Milenio Diario*, miércoles 29 de agosto de 2001, p. 40.

manifestantes.

En Washington D.C., del 9 al 16 de abril, el Banco Mundial y el FMI realizaron reuniones y a ellas acudieron los ahora denominados *Justicia Global, altermundistas o antiglobalizadores*, quienes organizaron actos no violentos de protesta, talleres, marchas, caravanas, teatro callejero, conciertos, carnavales y acción directa coordinada para entorpecer los trabajos de los organismos internacionales, como las negociaciones para normalizar las relaciones comerciales con China y su entrada a la OMC.

El 1° de noviembre cerca de 12 000 personas se manifestaron en las calles de Praga, ciudad donde el FMI y el BM celebraban reuniones. Fueron detenidas 422 personas.

En diciembre más de 50 000 personas protestaron en Niza “por una Europa del pleno empleo y de los derechos sociales”. La euromanifestación sucedió el día antes de la obertura de la cumbre europea, organizada por la Confederación europea de los sindicatos. Al mismo tiempo en la frontera Suiza más de 2000 italianos y 2000 españoles fueron inmovilizados por las autoridades para impedirles sumarse a las protestas.

Del 26 al 31 de enero de 2001, alrededor de 2000 representantes del movimiento antiglobalización intentaron boicotear el Foro Económico de Davos. Paralelamente en Brasil surgió el primer Foro Social Mundial o Asamblea Mundial de Antiglobalización de Porto Alegre (ciudad gobernada por el Partido de los Trabajadores), considerado el más importante foro alternativo para las organizaciones de izquierda al poderse discutir nuevas normas relativas al comercio mundial. Al encuentro acudieron 15 000 activistas y lo hicieron del 25 al 30 de enero bajo el lema “Otro mundo es posible”. Desde entonces los participantes se han proclamado contra instituciones, programas y prácticas como el Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI, negociado en 1995 por los países de la OCDE para regular las operaciones de las empresas en el extranjero). También se han ejercido protestas contra aquellos países no apegados al Protocolo de Kioto (convención de la ONU que alerta sobre cambio climático desde 1997); o bien, hacia los alimentos

modificados genéticamente porque se cuestiona la seguridad de los productos para la salud y las técnicas de producción controladas por corporaciones privadas, asimismo, ha existido crítica contra los TRIPS consistentes en ser un acuerdo de la OMC sobre derechos de propiedad intelectual y patentes de vida.

En contraparte prosiguieron manifestaciones con actos más orientados a la confrontación. El 20 de abril en el centro de Quebec, sede de la III Cumbre de las Américas, hubo disturbios entre la policía y los manifestantes. La reunión congregaba a 34 jefes de Estado de todo el continente y los manifestantes se oponían al establecimiento de una zona de libre comercio denominada Plan Puebla-Panamá.

El 15 de junio de 2001 la protesta en Goteborg, Suecia, reunió a 20 000 personas, de las cuales más de 500 fueron detenidas. La medida obligó a cambiar la agenda de los líderes de la Unión Europea. El día 24 del mismo mes, en Barcelona, unas 25 000 personas participaron en la manifestación hecha contra la reunión del Banco Mundial. Hacia el final de la jornada se registraron enfrentamientos con la policía a causa de agentes y provocadores infiltrados. La situación derivó en que el 1° de julio de 2001, de 8 000 a 10 000 personas desfilaron en protesta "por la represión policial y la criminalización de los movimientos sociales".

El 20 de julio, tras un día inaugural de marcha pacífica, el Movimiento de Resistencia Global congregó 200 000 participantes quienes intentaron invadir la "zona roja", sede de la cumbre del G-8 en Génova, Italia, ciudad donde se registró la primera muerte de un activista, el italiano de 23 años Carlo Giuliani (del grupo anarquista *Punk Bestia*, rama del Black Bolck), a quien disparó en la cabeza un carabiniere. El segundo día ya había 230 heridos (manifestantes, policías y periodistas) y al tercero la policía allanó dos sedes de Indymedia lo cual provocó el rechazo de los manifestantes y de la gente conectada a la red. El saldo total fue 500 heridos y 92 detenidos.²⁰⁰

Con base en este recuento es posible afirmar que el altermundismo a lo largo de

²⁰⁰ Roberto González Amador, "Cronología del movimiento antiglobalización", [en línea], México, La Jornada, Fuente de la URL: <http://www.jornada.unam.mx/2002/03/21/016n1pol.php?origen=politica.html>, [consulta: 6 de marzo de 2002].

los primeros 10 años del siglo XXI ha mostrado tener el mismo brío y actitud, materializados en activismo, de sus predecesores. Tanto la década de los sesenta, la de los noventa y el decenio inaugural del dos mil, aunque carente de un nombre concreto, comparten semejanzas distinguibles en la historia de las manifestaciones sociales y las expresiones de la cultura popular.

3.5. El fenómeno altermundista en México.

Respecto al altermundismo en México, el tema se incrustó en una realidad donde al menos cuarenta millones de personas aún viven en situación de pobreza extrema, cantidad muy distante a los discursos gubernamentales del año 2000 donde se hacían predicciones de un presunto crecimiento del 7% en el Producto Interno Bruto.²⁰¹

De una realidad así reducidos grupos de personas intentaron manifestarse los días 26 y 27 de febrero del año 2001 cuando se efectuaba la reunión regional del Foro Económico Mundial en el Centro de Convenciones de Cancún, lugar donde con anticipación se implantaron múltiples dispositivos de seguridad y retenes instrumentados por la policía. Allí al menos mil quinientos activistas intentaron interferir las reuniones, pero éstas no registraron incidentes significativos y sí detenciones o golpizas para algunos manifestantes. Posteriormente, tras el éxito de establecerse en Cancún, la Organización Mundial de Comercio emplazó el siguiente evento denominado: V Reunión de Ministros de Economía de la OMC, y lo hizo del miércoles 10 al domingo 14 de septiembre.

Al evento oficial acudieron delegados gubernamentales de 146 países, pero ahora en respuesta se presentaron activistas de más de mil Organizaciones No Gubernamentales de las cuales se desprendían 3 mil delegados provenientes de 90 países. Estudiantes, ecologistas, sindicalistas, líderes comunitarios, movimientos campesinos, indígenas, artistas y simpatizantes (José Saramago, Rigoberta Menchú, Adolfo Pérez Esquivel, Noam Chomsky, etc), acudieron también. En este acto alterno hubo actividades diversas tales como mesas redondas, conferencias de prensa, una

²⁰¹ Entre los factores destacados del estancamiento está el de la utilización de 20% cada año del PIB para asignarlo a las instituciones bancarias que en 1995 se vieron en problemas de quiebra y fueron rescatadas al margen de la Constitución por medio del Fondo Bancario de Protección al Ahorro, y después con el Instituto de Protección al Ahorro Bancario. Nota del autor.

feria de comercio justo, un encuentro de pescadores, un foro ambiental, conciertos, obras de teatro incidental, además de enfatizar la ejecución de acciones directas no violentas. Dichas actividades se testimoniaron con ahínco en las páginas web Huracán Cancún, donde se compilaban las notas de activistas y periodistas enviados a cubrir el evento. Indymedia cooperó con su nodo mexicano y Rebelión ATTAC reportó en tiempo real lo acontecido.²⁰²

Mientras eso sucedía, la OMC informaba de sus intenciones: *“realizar negociaciones sobre el comercio de servicios con el propósito de promover el crecimiento económico de todos los interlocutores comerciales y el crecimiento de los países en desarrollo y los menos adelantados”*, situación proveniente de las negociaciones iniciadas en enero de 2000 en virtud del artículo XIX del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios. Por su parte, Estados Unidos y la Unión Europea pugnaban por mayor liberalización de las inversiones transnacionales, servicios, propiedad intelectual y rebajas aduaneras para sus productos industriales, sumado a mantener el proteccionismo sobre sus producciones agrícolas, negándose (hasta la fecha) a ceder en el tema de los subsidios cuya cifra ronda los 1000 millones de dólares por día.²⁰³

Criterios de ese tipo en las discusiones no lograron consenso, por tanto no se registraron avances importantes y la OMC cesó la reunión. La decisión representó al movimiento antiglobalización una victoria consecuencia de la presión ejercida.

La siguiente movilización ocurrió en Guadalajara del 25 al 28 de mayo de 2004. Indymedia reportó:

*“Concluyó la III Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de América Latina, el Caribe y la Unión Europea (III ALCUE) con una condena a la tortura militar estadounidense en Irak, contra los acuerdos comerciales sin aval popular y contra la violencia ejercida hacia los manifestantes al finalizar la marcha general donde alrededor de 100 personas fueron detenidas, además de registrarse 30 heridos.”*²⁰⁴

²⁰² David Sosa, “De Seattle al Caribe mexicano”, *La Jornada*, sección Masiosare, año. 17, núm. 5894, domingo 28 de enero de 2001, pp. 16-17.

²⁰³ Immanuel Wallerstein, “Cancún: el colapso de la ofensiva neoliberal”, *La Jornada*, sección Mundo, viernes 11 de octubre de 2003, p 28.

²⁰⁴ Juan Manuel Ramírez Sáiz, “La Intolerancia Represiva Contra los Jóvenes Altermundistas en Guadalajara”, [en línea], Debate Social, núm. 21, Dirección de URL: <http://www.debate.iteso.mx/Numero%2021/ACTUALIZADO/Juan%20Manuel%20Ramirez/Juan%20Manuel%20Ramirez%20Sai%20z.pdf>. [consulta: 2 de diciembre de 2006].

Originalmente en esa ciudad, y desde el auditorio Salvador Allende de la Universidad de Guadalajara, los altermundistas realizaron conferencias y ponencias ratificando la necesidad de avanzar hacia un modelo económico alternativo idóneo para colocar en el centro del desarrollo los derechos sociales, laborales, ambientales y culturales de los pueblos, además de monitorear a las empresas transnacionales asentadas en México.

No obstante, el último día de movilizaciones donde participaron al menos dos mil personas, quienes intentaron llegar a la plaza de la Minerva, sede de la Tercera reunión del ALCUE, provocadores infiltrados captaron la atención de los medios de comunicación los cuales difundieron los enfrentamientos contra los granaderos. Las confrontaciones derivaron en redadas y agresiones por distintos lugares de la ciudad contra los manifestantes pacíficos. Dichos dispositivos quedaron impunes para las autoridades.

Sin embargo, aunque hubo personas dañadas pareciera ser que lo acontecido con ellas contribuyó en alguna medida para realizar con mayor prudencia eventos de esa magnitud en México, país donde el análisis de esta clase de temas no han pasado desapercibidos y por consiguiente no dejarán de ser estudiados conforme cada determinado tiempo se integren los elementos dispuestos a darle identidad a un grupo generacional, sea a nivel contracultural o de movilización social, dada la presencia de cuestionamientos hacia aquello considerado no justo por parte del cualquier gobierno y sus instituciones. Ello es parte de la naturaleza de las personas quienes convierten un tema específico en una causa en la cual creer, apoyar y hacer manifiesta por medio del activismo, o bien, por medio de las expresiones que logran incrustarse en la cultura popular y perduran en el tiempo.

En esencia eso representan cada una de los grupos generacionales desde los años cincuenta, pero en específico los jóvenes de las décadas de los sesenta y noventa, sea en Estados Unidos o México. Ahora resta seguir presenciando el arribo de nuevos grupos de personas, quienes de alguna manera desde ahora intentan repercutir en su sociedad, en consecuencia, los interesados en el fenómeno podrán analizar cuál será su legado.

4. CONCLUSIONES

Los movimientos sociales promovidos por gente joven en distintas décadas son manifestaciones cuyo tiempo de existencia es muy breve, pues éstos nunca alcanzan a durar un decenio completo. De hecho, su durabilidad en el mejor de los casos varía de uno a dos años de clímax (a excepción de la generación “X”). Sin embargo, su presencia y expresiones, si bien efímeras, sí consiguen aportar y arraigar cualidades a la identidad de una década entera. Así, aunque los movimientos, manifestaciones o expresiones contraculturales no logran abarcar a toda su sociedad y sólo alcanzan a englobar reducidos grupos específicos de gente partícipe o conocedora del fenómeno en cuestión, ello es suficiente para trascender los movimientos a tal escala que el tema se integra al conocimiento y discusiones de los sectores predominantes y más amplios de la sociedad.

Tales expresiones juveniles se crean de manera espontánea (al menos en su primera fase la gente se identifica e integra sin la mediación de ningún concepto o definición predeterminada), y lo hacen por la necesidad de determinada gente de creer, participar y aportar ideas o acciones a un tema considerado importante. Esto sucede dentro de cada década, tiempo suficiente para apreciar cambios significativos en una sociedad por parte de distintos núcleos quienes cohabitan al mismo tiempo y transitan su juventud, pero con la singularidad que sólo uno de ellos es quien consigue ser reconocido como el más relevante y distintivo del decenio. De ahí el nombre asignado a una década.

Cabe acotar, los movimientos sociales protagonizados por jóvenes suelen ser grupos reducidos de gente, pues no todas las personas quienes viven su adolescencia y juventud en un decenio se integran, menos aún aceptan se les clasifique dentro de las características contempladas por una definición. No obstante, hay situaciones y coyunturas que logran llamar la atención algún tiempo, así, en distintos niveles crece el número de involucrados.

En cierta forma los grupos generacionales son involuntariamente elitistas porque dependen del contexto donde se ubica cada persona (vivir en centros urbanos y

pertenecer a instituciones escolares es esencial para congregarse). Prioridades e intereses de cada quien varían drásticamente, por consiguiente la forma y magnitud como cada individuo se integra a un acontecimiento depende de su realidad.

Cualquiera que sea el caso los movimientos de índole generacional asisten al cambio de costumbres en la sociedad, porque las actitudes de los jóvenes ganan espacios aunque se les rechace y relegue a un segundo plano al tratarse de manifestaciones ajenas a la ocupación de posiciones estratégicas en el gobierno, pues el propósito es denunciar, solicitar equidad, entrar en tensión y competencia con el sector adulto responsable de administrar la sociedad. Sólo eso. Valga reconocer que esto no siempre ha sucedido así porque la propia dinámica o ideales de los movimientos ha contado con periodos donde se ha modificado la actividad juvenil. Ello aconteció durante los años setenta y ochenta donde hubo cierta disminución de movilizaciones estudiantiles que se suplió con la atención en temas ambientales, pacifistas o marginales.

En cuanto al empleo de definiciones se refiere, lo primero a distinguir es el término *generación* aplicado a temas sociales (no biológicos o cronológicos donde se pondera la medición del momento de nacimiento y muerte de una forma de vida). Al respecto necesitan ser considerados algunos factores: la edad de cada sociedad es variable y hay distintos criterios o momentos para medir la edad histórica de la gente quien manifiesta intereses o perspectivas diversas. Es decir, una generación no necesariamente implica activismo o reacciones culturales. Empero, suceden coyunturas que por su magnitud repercuten en varios países al mismo tiempo. Eso hace coincidir la identidad de las personas alrededor de asuntos afines. Así sucedió con la época de la posguerra, con el activismo estudiantil de los años sesenta y con la crisis económica circundante en la generación "X".

Aquí resulta propicio distinguir el significado de *movimiento generacional*, consistente en los grupos de personas quienes en su juventud gradualmente se identifican entre sí al grado de organizarse y llevar al cabo acciones colectivas: movilizaciones que congregan y desplazan contingentes de personas por zonas de una ciudad (otros se limitan a mostrar síntomas de la época), o bien, se crean

elementos los cuales desde la cultura popular marcan vínculos entre creadores de las obras y receptores de los mensajes

Y si de colectividad o congregación se trata, un término más es fundamental: *contracultura*, por ampliar espacios que validan la obra artística o actividades de la vida cotidiana, donde, por cierto, la música en su rama del rock ha desempeñado un rol importante al constituirse en un medio de expresión dúctil para difundir los mensajes de los jóvenes.

Curiosamente en este surgir de términos la mayoría de las veces las nominaciones implantadas no son del todo bien recibidas por los clasificados y hasta estereotipados, es decir, surgen al margen de ellos, sin embargo tales denominaciones se popularizan, se expanden y se implantan hasta la posteridad. Reunidos estos elementos se obtiene los movimientos de carácter generacional.

Lo anterior lleva a afirmar que cuando un movimiento recaba notoriedad dentro de su sociedad el siguiente paso es abarcar otros países, lo cual se logra cuando son difundidos los materiales irradiados de los participantes del movimiento. En este aspecto los medios impresos continúan siendo los canales donde la investigación de los temas se lleva al cabo con grande atención, en relación a los canales audiovisuales cuya cualidad es la inmediatez, sustentada en el incremento de la velocidad de la información, pero no la indagación profunda. La documentación impresa facilitó apreciar que si bien a partir de la década de los cincuenta comenzó el proceso de consolidación de la hegemonía estadounidense, ese predominio no fue equivalente a que distintos movimientos sucedieran y tuvieran repercusiones más hondas en otros países. Tal es el caso de México quien vio en el movimiento de 1968 una de las mayores movilizaciones estudiantiles del mundo.

En México las expresiones sociales apegadas a la cultura donde los jóvenes son el elemento principal han sido influenciadas por fenómenos ocurridos en el extranjero, en especial Estados Unidos, dichos sucesos posteriormente han sido retomados y adaptados a la realidad y características de los mexicanos quienes partimos de un contexto donde la crisis económica históricamente ha afectado todas las áreas de la sociedad. No obstante, en el caso de los movimientos sociales las personas han

conseguido desarrollar características únicas e independientes a cualquier influencia externa. Distinción importante porque en comparación con Estados Unidos los movimientos sociales mexicanos responden a contextos más adversos por la situación de crisis casi permanente y han sido sometidos con mayor contundencia.

Cuando se habla de los años sesenta éstos suelen ser asociados al activismo juvenil manifiesto aquel entonces, en tanto los noventa relacionados con la pasividad e inmovilidad de su juventud, mas en realidad ambas décadas coincidieron sus ideales oponiéndolos a la desigualdad social promovida por distintas instituciones del Estado contra los derechos e intereses de los jóvenes, quienes a su vez vincularon sus causas con diversos temas donde se denunciaban fallas en detrimento de la gente, sea en México o Estados Unidos. Así, el tema de los efectos de la economía mundial dio sentido a las movilizaciones que sucedieron a finales de los noventa y prosiguen aún en el primer decenio del siglo XXI por conducto de las movilizaciones altermundistas las cuales comparten temas e intensidad de las protestas escenificadas en los sesenta.

Referente a la duración de las definiciones, la generación “X” es la primera que a diferencia de sus antecesores sí consiguió mantenerse vigente toda una década debido a su ambigüedad donde cualquier joven podía ser incluido en las características. Incluso, en esencia, el término aunque ya no sea utilizado de forma literal en la actualidad, sostiene parte de sus rasgos pues a la fecha no se ha vuelto a establecer una nueva definición con la misma trascendencia. Por eso se concluye que cuando fue acuñado y posteriormente masificado el término generación “X”, éste no se trató de un asunto mercadotécnico (aunque personas y medios aprovecharon esa situación) para llamar la atención durante un tiempo, sino respondía al interés genuino de tratar explicar lo sucedido con los jóvenes en los noventa.

Pareciera ser entonces que colocar adjetivos calificativos a los movimientos sociales ahora es una cuestión casi superada, pero esa es una cuestión imprevisible. Claro, intentos para tratar arraigar nuevos nombres y categorías han existido y fallado a la vez (generación “Y”, “Z”, etc), quizá porque la información ahora circula tan rápido que aquello novedoso en un comienzo poco tiempo después es sustituido

por algo distinto. Aunado a esto la diversidad de fuentes y velocidad del consumo informativo ha contribuido a asimilar y participar de cualquier término por espacios de tiempos más cortos. De ahí la idea de creer que esa combinación de elementos hizo a la primera década de los años dos mil carecer de un nombre de índole generacional, aun con la popularidad de los términos altermundista y globalización.

Finalmente, los movimientos generacionales perduran en la historia cuando éstos no dependen de los creadores del término o sus principales promotores, los cuales hasta intentan desmarcarse de él aunque hayan obtenido beneficios (siendo el prestigio lo principal). Son los receptores de los mensajes quienes preservan las cualidades e ideales, y otorgan la trascendencia que podrá mantenerse en el tiempo para ser analizada por investigadores de temas sociales o ser retomada y adaptada posteriormente por un nuevo grupo generacional.

Y tocante a problemáticas presentadas durante la elaboración de este texto destaca la manera como el propio tema hizo remontar la investigación más allá de lo anticipado. En un comienzo la tesis contemplaba analizar lo correspondiente al tema de la generación "X" en boga mientras cursaba la universidad, sin embargo, al estudiar a fondo la situación fue posible comprender la serie de conexiones, particularidades y semejanzas presentes a lo largo de la historia en distintos países, aunque era Estados Unidos quien captaba más atención. Por eso la tesis impuso incrementar el volumen de información para conocer más acerca de los jóvenes, su posición en la sociedad y sus manifestaciones, de ahí la necesidad de detectar una coyuntura con la magnitud suficiente, en este caso representada por la época de la posguerra, aunque en el caso de México se requirió al menos efectuar menciones a décadas previas tomando en cuenta que en comparación con Estados Unidos la historia mexicana es más extensa. Así pues, seleccionar los fenómenos más significativos dentro del cúmulo de información requirió particular atención, más aún cuando se tomó la decisión de mostrar la información bajo el formato periodístico del reportaje cuyas características, citadas en la Introducción, son variadas, entre ellas la comunicación directa con la gente.

En ese aspecto, curiosamente las entrevistas realizadas a personas conocedoras del tema de los grupos generacionales, en particular de la generación “X”, no aportaron datos tan precisos a diferencia de la claridad expuesta en los distintos medios donde difundieron sus opiniones, motivo por el cual contemplé en un principio incluir sólo las opiniones impresas existentes del tema en cuestión. Sin embargo, tras ser orientado por las profesoras y profesores encargados de revisar la investigación acerca de la necesidad de cubrir todos los aspectos del reportaje, donde la entrevista es componente importante, fue útil el ajuste de hacer una selección de las opiniones que mejor explicación aportaban.

Y como disyuntiva última cito el asunto de la inclusión de fuentes de consulta virtuales a las cuales en alguna etapa estuve renuente de utilizar al subestimar su valor en relación a los medios impresos. No obstante, esa misma duda hizo apreciar lo importante de aprovechar las distintas herramientas y así expandir la comprobación de los temas abarcados cuya presencia es permanente y en distintos grados son parte de la nuestra cotidianeidad.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Agustín, José, *La contracultura en México*, México, Grijalbo, 1996, 1a edición, 224 págs.
- Agustín, José, *De perfil*, México, Planeta, 1966, 1a edición, 186 págs.
- Agustín, José, *Tragicomedia mexicana 2*, México, Planeta, 1994, cuarta reimpresión, 293 págs.
- Brom, Juan, *Para comprender la historia*, México, Editorial Nuestro Tiempo, 1991, 59 edición, 187 págs.
- Burroughs, Wiliam, *El almuerzo desnudo*, España, Anagrama, 1995, décima edición, 252 págs.
- Bukowski, Charles, *Escritos de un viejo indecente*, España, Anagrama, 2000, séptima edición, 213 págs.
- Coupland, Douglas, *Generación X*, México, Punto de lectura, 2001, 1a edición, 308 págs.
- Douglas Coupland, *Planeta Champú*, España, 19994, Ediciones B, primera edición, 296 págs.
- Douglas Coupland, *Microsiervos*, España, 1996, Ediciones B, primera edición, 464 págs.
- Chang, Jung, *Cisnes salvajes*, España, Cirse, 1a edición, p. 540.
- De Jandra, Leonardo, *Jóvenes en el fin del milenio calle*, México, Espasa, 1a edición, 1994, 146 págs.
- Esler, Anthony, *Bombas, barbas y barricadas, 150 años de rebelión juvenil*, México, Extemporáneos, 1973, 1a edición, 429 págs.
- Eremin, Yuri, *El progreso social y la juventud*, Moscú, Progreso, 1977, 302 págs.
- Ellis, Bret Easton, *American Psycho*, España, Anagrama, 1989, 1a edición, 480 págs.
- Ellis, Breat Easton, *Menos que cero*, España, Anagrama, 2006, séptima edición, 184 págs.
- García Saldaña, Parménides, *En la ruta de la onda*, México, Editorial Diógenes, 1972, segunda edición, 168 págs.
- Guadamur, *Generation Mex*, México, Moho, 1999, 1a edición, 152 págs.
- González de Alba, Luis, *Los días y los años*, México, Planeta, 1a edición, 239 págs.
- Ginsberg, Allen, *Aullido*, España, Anagrama, 1a edición, 2006, 93 págs.

Hermann, Kai, *Los estudiantes en rebeldía*, España, Ediciones Rialp, 1968, segunda edición, 178 págs.

Jansen, Nerina, *La teoría de las generaciones y el cambio social*, España, Espasa-Calpe, 1977, 1a edición, 239 págs.

Kesey, Ken, *Alguien voló sobre el nido del cuco*, España, RBA Editores, 1993, 253 págs.

Klain, Naomi, *No Logo*, España, Paidós, 2001, 1a edición, 544 págs.

Paraire, Phillippe, *50 años de música rock*, España, Ediciones del Prado, 1a edición, 258 págs.

Pérez Islas, José Antonio y Pérez Pozo, Martiza Urteaga, *Historia de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX*, México, Instituto Mexicano de la Juventud, Colección: Jóvenes No. 16, 2004, 1a edición, 410 págs.

Roszak, Theodore *El nacimiento de una contracultura*, España, Editorial Kairós, 1981, séptima edición, 315 págs.

Salinger, J.D., *El guardián entre el centeno*, España, Alianza Editorial, 2005, 1a edición, 228 págs.

Thompson, Hunter S., *Miedo y asco en Las Vegas*, España, Anagrama, 2007, tercera edición, 208 págs.

Varios, *Los movimientos pop*, España, Salvat, 1973, 1a edición, 143 págs.

Velasco Piña, Antonio, *Regina*, México, Editorial Jus, 1987, tercera edición, 471 págs.

Weber, Max, *Economía y Sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica, 1980, quinta reimpresión, p. 193.

Welsh, Irvine, *Trainspotting*, España, Anagrama, 1997, segunda edición, 348 págs.

Wolfe, Tom, *Ponche de Ácido Lisérgico*, España, Anagrama, 2000, segunda edición, p. 464.

Wurtzel, Elizabeth, *Nación Prozac*, España, Ediciones B-Grupo Zeta, 1996, cuarta reimpresión, 492 págs.

HEMEROGRAFÍA

Albarrán, Jairo Calixto, "La insostenible densidad del nerd", *Milenio Diario*, México, lunes 8 de abril de 2002, p. 47.

Blas-Galindo, Carlos, "Contra ¿qué?", *Generación*, México, año. IX, núm. 11, 1997, pp. 23.

- J.G. Ballard. J.G, "A 25 años de Crash", *Planeta X*, México, año. 1, núm.1, julio 1998, p. 64.
- Correa, Guillermo, Julio César López e Ignacio Ramírez, "El estallido que estremece a México", *Proceso*, año. 17, núm. 897, enero de 1994, p. 6-16.
- Castañeda, Araceli, "Estados Unidos: Peace and Love", *X equis*, México, año. 1, núm. 8, México, octubre 1997, p. 57.
- Díaz Millán, Efrén, "Los quebrantos de la contraculturita mexicana" (Entrevista con Rogelio Villareal), *Generación*, México, año. IX, núm. 11, 1997, pp. 21-22.
- Dieste, Alejandro, "Una cronología sucinta" *Viceversa*, México, núm. 65, octubre de 1998, p.18.
- Dieste, Alejandro, "El pliego petitorio", *Viceversa*, México, 1998, núm. 65, octubre de 1998, p.17.
- Fadanelli, Guillermo J., "Cultura subterránea", *Planeta X*, México, año. 1, núm. 3, septiembre 1998, p. 141.
- Feixa Pampols, Carles, "Más allá de la Generación X", *Topodrilo*, México, año 4, núm. 44, enero-febrero 1997, pp. 8-9.
- Fuentes, Carlos, "La Revolución de Mayo", *X equis*, México, septiembre 1998, pp. 59-62.
- García, óscar, "El manifiesto de la razón", *Planeta X*, año.1, núm. 1, México, julio 1998, p.1.
- Garza, Rogelio, "Punk", *La mosca en la pared*, México, año. 6, núm. 53, marzo 2000, p. 17.
- Garza, Rogelio, "Filosofías del underground", *La Mosca en la Pared*, México, año. 4, núm. 22, marzo 1998, p. 30.
- González Torres, Armando, "¿Contracultura o simplismo?, La frágil frontera", *Generación*, México, año. IX, núm. 11, 1997, p. 24.
- Hidalgo, Juan Carlos, "Entrevista a Gustavo Sainz", *Revista Sí*, México, año. 1, núm. 3, mayo 1999, p. 37.
- Hernández, Jesús, "Días de minifalda y yeyé", *El Financiero*, México, marzo 1998, p. 42.
- Hahr, Dorothea, "Arde París", *X Equis*, México, septiembre 1998, pp. 63-65.
- Inzunza, Mayra, "Varrobo", *La Mosca en la Pared*, México, mayo-junio 2000, núm. 38, p. 44.
- Muñoz, María Gabriela, "Rumbo una sociedad de solos", *Conozca Más*, México, año. 15, núm. 11, del 24 de octubre al 23 de noviembre de 2004, p. 64.

Melchor Sánchez, María Isabel, "Colapso bursátil mundial", *Milenio Diario*, sábado 15 de abril de 2000, pp. 32-33.

McClellan, Jim, "Feed and read", *Planeta X*, México, año. 1, núm. 1, julio 1998, pp. 120-121.

Martínez Saldaña, Jesús, "Cuando el poder mató a la radio", *La Jornada*, sección Masiosare, México, año 14, núm. 5024, 29 de agosto de 1999, p. 9.

Monsalvo, Sergio, "El origen del rock", *La Mosca en la Pared*, México, año. 6, núm. 53, marzo 2000, pp. 26-30.

Naím, Moisés, ¿El consenso o la confusión de Washington, *Milenio Diario*, México, año. 1, núm. 106, pp. 16-18.

Pérez de León Sala, Julio, "En busca de identidad. Generación X, los hijos de la fragmentación", *El Universal*, sección Ciudad, México, Domingo 13 de mayo de 2001, p. B4.

Roitman Rosenmann, Marcos, "Globalización ¿enemigo fantasmagórico?", *La Jornada*, México, año. 17, núm. 6056, 9 julio de 2001, p. 14.

Rodiles Hernández, Janine, "Reto del gobierno de Fox: oír a las nuevas generaciones", *El Universal*, sección Nación, México, año. LXXXV, núm. 30636, Tomo CCXXVIII, Domingo 9 de septiembre de 2001, p. A 20.

Rodríguez, Esteban David, "Los signos de los equis", *El Universal*, sección Bucareli Ocho, México, año 2, núm. 91, 28 de marzo de 1999, p. 16-17.

Ríos Gascón, Iván, "Los 90's: Douglas Coupland, la muerte de la ironía", *Reforma*, suplemento El Ángel, año. 6, núm. 2038, 11 de julio 1999, p. 2.

Rosas, María Cristina, "La generación pérdida", *Vuelta*, México, 1995, pp. 28-35.

s/a, "Pepsi-Cola: una dulce historia", *La Publicidad*, Colombia, 1992, pp. 41-44.

Salinas, Roberto, "Los mitos de la devaluación", *Origina*, México, 1995, núm. 21, año 2, febrero, pp. 18-19.

Sánchez, Antulio, "Los sucesores de la generación X", *Milenio Diario*, miércoles 29 de agosto de 2001, p. 40.

Soto Páez, Ernesto, "Universidad S.A.", *El Universal*, suplemento Bucareli Ocho, México, año 3, núm. 121, domingo 31 de octubre de 1999, pp. 4-6.

Sosa, David, "De Seattle al Caribe mexicano", *La Jornada*, sección Masiosare, año. 17, núm. 5894, domingo 28 de enero de 2001, pp. 16-17.

Tenorio Muñoz Cota, Antonio, "Praga: primavera sitiada", *X equis*, Septiembre 1998, p. 66-69.

Wallerstein, Immanuel, "Cancún: el colapso de la ofensiva neoliberal", *La Jornada*, sección Mundo, México, viernes 11 de octubre de 2003, p. 28.

FUENTES ELECTRONICAS

Abu Shihab, Laila, "Matanza de la Plaza de Tiananmen, una herida abierta 20 años después", [en línea], Dirección URL: http://www.eltiempo.com/mundo/otrasregiones/matanza-de-la-plaza-de-tiananmen-una-herida-abierta-20-anos-despues_5313987-1, [consulta: 2 de octubre de 2009].

Acuña, Arturo, "Cronología del movimiento estudiantil de 1986-1987", [en línea], Dirección de URL: <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.49-50/49-50.7.ArturoAcuna.pdf>, [consulta: 15 de enero de 2005].

Agencias, "Globalifóbicos, la voz de los oprimidos", [en línea], México, 1 de junio de 2003, Dirección URL: http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_notas=67654, [consulta: 10 de agosto de 2004].

Aguilar Cárdenas, Ricardo, "UANL: 40 años de autonomía simulada", [en línea], México, Revista Pantagruelica, Dirección URL: http://www.revistapantagruelica.com/index.php?option=com_content&view=article&id=295:uanl-40-anos-de-autonomiasimulada&catid=15:la-universidad&Itemid=31, [consulta: 12 de agosto de 2009].

Agustín, José, "La Onda que nunca existió" [en línea], México, *Revista de crítica literaria latinoamericana*, Año XXX, N° 59. Lima-Hanover, 1er. Semestre de 2004, pp. 9-17, Dirección URL: <http://www.dartmouth.edu/~rcil/rcil59/59pdf/59agustin1.pdf>, [consulta: 02 de febrero de 2005].

Bartebly, "Sobre el término cultura y Ortega", [en línea], España, 7 de febrero de 2006, Dirección URL: <http://libresenred.blogspot.com/2006/02/sobre-el-trmino-cultura-y-ortega.html>, [consulta: 16 de marzo de 2008].

Becerra, Alfredo, "Vietnam, la crítica de las armas", [en línea], Buenos Aires, *Crisis* 28, agosto de 1975, Dirección URL: <http://membres.multimania.fr/cajaeditora/avie02es.html>, [consulta: 16 marzo de 2000].

Chamizo Domínguez, Pedro José, "El hombre: Ser inmerso en su historia", [en línea], España, Proyecto ensayo hispánico, <http://www.ensayistas.org/filosofos/spain/ortega/ortega7.htm>, [consulta: 21 de julio de 2008].

Casero Ruíz, Alicia, "El movimiento hippie: una revolución generacional", [en línea], Canarias.com, 24 de junio de 2004, Dirección URL: <http://www.cannarias.com/foros/showthread.php?t=2845>, [consulta: 11 de junio de 2005].

Castillo García, Gustavo, "El halconazo, historia de represión, cinismo y mentiras se mantiene impune", [en línea], México, La Jornada, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2008/06/09/index.php?section=politica&article=018n1pol> [consulta: 16 de septiembre de 2009].

Estados Unidos, *Antología del ensayo*, 2 junio de 1999, Dirección URL: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/421/42117813.pdf>, [consulta: 6 de noviembre de 2001].

Figuroa Weizman, Rodrigo, "Kierkegaard y el 'absurdo' de la fe", [en línea], Biblioteca Soren Kierkegaard, Argentina, Dirección URL: <http://www.sorenkierkegaard.com.ar/index2.php?clave=trabajo&idtrabajo=13&clavebot=jornadask>, [consulta: 24 de mayo de 2002].

Gómez Martínez, José Luis, "La idea de generación", [en línea], Estados Unidos, *Antología del ensayo*, Dirección URL: <http://www.ensayistas.org/antologia/XXE/ortega/ortega3.htm>, [consulta: 26 de junio de 2008].

García, Daniel, "Protesta y política: los movimientos anti-guerra en Estados Unidos, 1965-1975", [en línea], Bogotá, *Historia Crítica*, vol. 1., núm. 1, enero/junio de 1989. Dirección URL: <http://historiacritica.uniandes.edu.co/view.php/12/1.php>, [consulta: 5 de abril de 2002].

González Amador, Roberto, "Cronología del movimiento antiglobalización", [en línea], México, La Jornada, Fuente de la URL: <http://www.jornada.unam.mx/2002/03/21/016n1pol.php?origen=politica.html>, [consulta: 6 de marzo de 2002].

Juan María, 'Rockers', [en línea], España, *Scooter Club Lorca*, Dirección URL: <http://www.scooterclublorca.com/2009/04/rockers.html>, [consulta 3 de noviembre de 2010].

Mejía, Pepé, "Movimiento altermudista: vigencia y retos", [en línea], Revista Crítica, Núm 941, 25 de enero de 2007, Dirección URL: <http://www.anticapitalistas.org/node/1899>, [consulta: 4 de agosto de 2009].

Montalvo Piedra, Pedro, XXI Coloquio Nacional sobre la Enseñanza de la Filosofía "Necesidad, actualidad y pertinencia de la enseñanza de la Filosofía" 3, 4 y 5 de diciembre de 2009, [en línea], México, Dirección URL: <http://circulomexicanodeprofesoresdefilosofia.org.mx/XXIColoquio/Eduardo%20Nahin.pdf>, [consulta: 5 de marzo de 2007].

Orfeo, "La batalla de Seattle. Informe de la 'zona de guerra' de la OMC", [en línea], Chicago, *Obrero Revolucionario*, #1034, 12 de diciembre, 1999, Dirección URL: http://rwor.org/a/v21/1030-039/1034/seattl_s.htm, [consulta: 11 de enero de 2002].

Ordorika I, “La historia de la UNAM bajo la óptica de sus conflictos”. Reseña del libro: Los conflictos de la UNAM en el siglo XX [en línea], México, *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 2002, Dirección URL: <http://redie.ens.uabc.mx/vol4no2/contenido-ordorika.html>, [consulta: 22 de abril de 2005].

Pérez Durán, Javier y Magaña Vargas, Héctor, “Los movimientos estudiantiles en México”, [en línea], México, FES Zaragoza-UNAM, *Cuestiones de América*, núm. 2, 2001. Dirección URL: <http://www.cuestiones.ws/revista/n2/feb01-jp-hm1.htm>, [consulta: 12 de agosto de 2007].

Elena Poniatowska, *La noche de Tlatelolco*, México, Ediciones Era, Segunda edición, 1988, página con ilustración, sin número, contenida en la dirección de descarga: <http://www.taringa.net/posts/ebooks-tutoriales/5578960/Elena-Poniatowska---La-Noche-de-Tlatelolco---Word.html>. [consulta: 16 de julio de 2010].

Rodríguez Monegal, Emir, “La generación del 900”, [en línea], España, Biblioteca Virtual Miguel De Cervantes, Dirección URL: <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/57961607090163500754491/p0000001.htm>, [consulta: 20 de diciembre de 2008].

Ramírez Sáiz, Juan Manuel, “La Intolerancia Represiva Contra los Jóvenes Altermundistas en Guadalajara”, [en línea], *Debate Social*, núm 21, Dirección de URL: <http://www.debate.iteso.mx/Numero%2021/ACTUALIZADO/Juan%20Manuel%20Ramirez/Juan%20Manuel%20Ramirez%20Saiz.pdf>. [consulta: 2 de diciembre de 2006].

s/a, “El movimiento ecologista”, España, *Arte e historia*, Dirección URL: <http://www.artehistoria.jcyl.es/historia/contextos/3673.htm>, Fecha de consulta: 10 de abril de 2005. [consulta: 10 de marzo de 2010].

s/a, “Sistema”, [en línea], Wikipedia, 29 de junio de 2010, Dirección URL: <http://es.wikipedia.org/wiki/Sistema>, [consulta: 3 de julio de 2009].

s/a “10 puntos del consenso de Washington”, [en línea], *Contra peso.info*, Dirección URL: http://contrapeso.info/2004/10_puntos_del_consenso_de_washington/, 24 de octubre de 2004, [consulta: 7 de mayo de 2005].

s/a, “Nuevos movimientos sociales. El movimiento pacifista”, [en línea], España, *Revista digital Arte e Historia*, Dirección URL: <http://www.artehistoria.jcyl.es/historia/contextos/3673.htm>, [consulta: 10 de marzo de 2010].

s/a, INEGI, 'Estadísticas a propósito del Día Mundial de Población, [en línea], México, Día Mundial de la Población [11 de junio], junio de 2010, Dirección URL: <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/estadisticas/2010/poblacion10.asp?s=inegi&c=2765&ep=40>[consulta: 6 de julio de 2010].

s/a, "Gustavo Díaz Ordaz, 2 de octubre de 1968, la masacre de Tlatelolco", México, Dirección URL: <http://www.youtube.com/watch?v=K9UqJtBAjbs&feature=related>, [consulta: 9 de octubre de 2006].

Soltero, Ixchel, "Binomio Porros-políticos", [en línea] México, *Expreso.com.mx*, Dirección URL: <http://www.expreso.com.mx/edicionimpresa/20060515/1/12.pdf>, [consulta: 3 de abril de 2010].

Toca, Antonio "Qué es la Tasa Tobin y cuáles son sus problemas", [en línea], España, 19 de marzo, 2000, Dirección URL: <http://www.elblogsalmon.com/conceptos-de-economia/que-es-la-tasa-tobin-y-cuales-son-sus-consecuencias>, [consulta: 9 de enero de 2002, [consulta: 19 de noviembre de 2008].

Weizman, Rodrigo Figueroa, "Kierkegaard y el 'absurdo' de la fe", [en línea], Biblioteca Soren Kierkegaard, Argentina, <http://www.sorenkierkegaard.com.ar/index2.php?clave=trabajo&idtrabajo=13&clavebot=jornadask>, [consulta: 24 de mayo de 2002].

DOCUMENTALES

Chicago 10, Estados Unidos, Canal Infinito, 16 de julio de 2010 a las 22:00 horas.

Malcom X. *Make it Plain*. Estados Unidos, Canal Cinemax, 11 de febrero de 2006 a las 22:00 hrs.

Nine days (That rocked) The 90's. Estados Unidos, Canal MTV, 1o de enero de 2000 a las 16:00 horas.

MESA REDONDA

Guillermo Díaz, José de Jesús González, Juan Núñez, Gloria Ornelas y Leonardo Stemberg, "Mensajes+Violencia+Sexo-Generación X", mesa redonda, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, "Sala Lucio Mendieta y Núñez", jueves 14 de enero de 1999.